

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador
Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio
Convocatoria 2016 - 2018

Tesis para obtener el título de maestría de Investigación en Desarrollo Territorial Rural

Características particulares de la pérdida de ruralidad en los procesos de periurbanización de la parroquia Amaguaña, del cantón Quito en Ecuador y la participación de los actores locales

Israel Patricio Ludeña Guamán

Asesora: Myriam del Carmen Paredes

Lectores: Diego Esteban Martínez y Roberta Curiazi

Quito, marzo de 2022

Dedicatoria

A mi esposa Adriana por su gran corazón, amor incondicional, apoyo y esfuerzo,
A mis padres Patricia y José por ser el mejor ejemplo en mi vida, por su cariño y apoyo,
A mis hermanos Benjamín, Jéssica y Stefany por ser mi fortaleza...

Tabla de contenidos

Resumen	VII
Introducción	1
Capítulo 1	7
Marco teórico	7
1.1. Territorio.....	7
1.2. Ruralidad	8
1.3. Desarrollo local.....	9
1.4. Desarrollo territorial rural (DTR)	10
1.5. Periurbanización	10
1.5.1. Periurbanización sostenible	12
1.6. Indicadores de calidad de vida.....	14
1.7. Neoliberalismo.....	15
1.8. Ciudades en el neoliberal.....	15
Capítulo 2	18
Marco metodológico	18
2.1. Unidad de análisis.....	18
2.2. Universo de estudio	18
2.3. Selección de muestra	18
2.4. Entrevista semiestructurada	19
2.5. Mapas parlantes	20
2.6. Selección de años para elaboración de mapas de uso de suelo	22
2.7. Mapas de uso de suelo	25
2.8. Metodología de acuerdo con los objetivos:	25
Capítulo 3	28
Resultados.....	28
3.1. Primera Sección. Caracterización de los cambios socio-espaciales	28
3.1.1. Sitio de estudio	28
3.1.2. Análisis cartográfico	30
3.1.2. Cambios en el uso de suelo	30
3.2. Segunda Sección. Percepciones locales de pérdida de ruralidad y futuro de la.....	54
parroquia.....	53
3.3. Tercera Sección. Alternativas de periurbanización sostenible de la parroquia Amaguaña	57

3.3.1. El área de protección urbana.....	58
3.3.2. El turismo.....	62
3.3.3. El turismo familiar	64
3.3.4. El tejido de canastos.....	67
3.3.5. Comunas como alternativa a la periurbanización tradicional.....	67
Conclusiones	72
Anexos.....	78
Lista de referencias	¡Error! Marcador no definido.

Ilustraciones

Figuras

Figura 3.1. Ubicación de la parroquia Amaguaña.....	28
Figura 3.2. Límites cantonales de la parroquia Amaguaña.....	29
Figura 3.3. Área poblada de la parroquia Amaguaña para el año 1988	31
Figura 3.4. Área poblada de la parroquia Amaguaña para el año 2001	32
Figura 3.5. Comparación del área poblada entre 1988 y 2001.....	33
Figura 3.6. Área poblada de la parroquia Amaguaña para el año 2017	34
Figura 3.7. Comparación del área poblada entre 2001 y 2017.....	35
Figura 3.8. Población al año 2050 de acuerdo con el Plan Maestro EMAAP-Q	55
Figura 3.9. Área de protección urbana en la parroquia Amaguaña.....	59
Figura 3.10. Comparación de las alternativas locales encontradas	70

Gráficos

Gráfico 3.1. Análisis del área de protección urbana.....	61
Gráfico 3.2. Análisis de la asociación de servicios turísticos comunitarios Pasochoa	63
Gráfico 3.3. Análisis de alternativa ecoturística y turismo familiar.....	66

Tablas

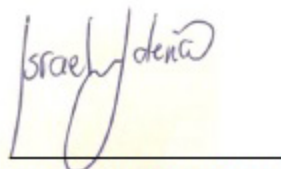
Tabla 3.1. Comparación de cambios en los periodos de tiempo analizados	50
Tabla 3.2. Indicadores, sub-indicadores y puntaje de las alternativas a la periurbanización ..	57
Tabla 3.3. Indicadores, sub-indicadores y puntaje del área de protección urbana	60
Tabla 3.4. Indicadores, sub-indicadores y puntaje del turismo en el Pasochoa	62
Tabla 3.5. Indicadores, sub-indicadores y puntaje del turismo familiar	65

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Israel Patricio Ludeña Guamán, autor de la tesis titulada “Características particulares de la pérdida de ruralidad en los procesos de periurbanización de la parroquia Amaguaña, del cantón Quito en Ecuador y la participación de los actores locales” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría de Investigación en Desarrollo Territorial Rural concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, marzo de 2022

A handwritten signature in blue ink that reads "Israel Ludeña". The signature is written in a cursive style and is positioned above a horizontal line.

Israel Patricio Ludeña Guamán

Resumen

El presente estudio trata la pérdida de ruralidad en procesos de periurbanización, que transforma el territorio sin considerar su potencial para contribuir al desarrollo territorial con sus características propias. Mediante un estudio de caso, buscando las características particulares en la parroquia rural de Amaguaña en el Distrito Metropolitano de Quito (DMQ), Ecuador y la participación de los actores locales.

Los datos demuestran que la población aumenta considerablemente a partir del 2001 y que los habitantes locales de algunos sectores de la parroquia se ven rodeados por urbanizaciones que generan presión para transformar sus estrategias de vida y cultura. Este modo de crecimiento coincide con la etapa neoliberal de expansión de las ciudades en América Latina, caracterizada por la preeminencia de patrones sociales, económicos y culturales con racionalidad urbana, favorables a la inversión privada y funcionales al comercio global de bienes y servicios.

Se concluye que, a pesar de las desigualdades presentes en los patrones de desarrollo periurbano de Amaguaña, éstos se diferencian de otras parroquias del DMQ en que su posición estratégica junto a las vías de conexión de la capital con el resto de regiones del país, promovió el establecimiento del parque industrial de la ciudad, abriendo oportunidades de trabajo asalariado a un amplio sector de los pobladores locales y permitiéndoles acceder a servicios de infraestructura vial, salud y educación a expensas de la pérdida de ruralidad en la parroquia. Esto se demuestra a través de indicadores como el cambio de uso y ocupación del suelo, pérdida de labores agropecuarias, migración; y falta de relaciones intergeneracionales. Frente a las oportunidades que ha generado el desarrollo urbano en la parroquia, una parte muy reducida de la población ha generado algunas estrategias que guardan las características rurales de sus actividades, sin embargo, la población local en general, mira con nostalgia la pérdida de la ruralidad, pero hace un balance positivo de estos procesos.

Introducción

La presente investigación se centra en los procesos que genera la pérdida de ruralidad en el periurbano de las ciudades latinoamericanas con un enfoque en las transformaciones de los territorios rurales, en los cuales ocurren cambios que modifican el espacio de frontera entre las zonas urbanas y rurales, típicamente con una racionalidad urbana. La periurbanización usualmente se estudia desde las necesidades de las ciudades y su crecimiento, cuya racionalidad termina por absorber los territorios rurales cercanos y genera nuevas formas de exclusión de las poblaciones locales rurales, en este estudio se propone analizar la perspectiva de los actores de un territorio rural para entender cuáles son los procesos que influyen para la pérdida de la ruralidad. Para ello se examinan las dinámicas socioeconómicas del territorio de estudio e identifican las alternativas locales de periurbanización sostenible.

Los principales factores que influyen en la pérdida de ruralidad de las parroquias rurales del Distrito Metropolitano de Quito son, el cambio de uso y ocupación del suelo, la modernización de la agricultura, la migración y cercanía con grandes ciudades, la falta de relaciones intergeneracionales y la falta de inclusión de enfoque de género quienes generalmente son las principales transmisoras de cultura.

El estudio se llevó a cabo en la parroquia rural de Amaguaña, ubicada al Este del Distrito Metropolitano de Quito, aproximadamente a 15 kilómetros del Sur de la ciudad. Presenta características únicas comparada con las otras parroquias rurales del DMQ, estas son en la actualidad, la presencia de una avenida que la conecta con la vía E35 y a la Panamericana Sur con salidas a la costa, sierra y oriente, esa conectividad se debe a la presencia de un parque industrial inmediatamente junto a la parroquia y de una ciudad intermedia (Sangolquí) que demandan de estas vías. La cercanía a la ciudad de Quito, a la vez que, a tres zonas de protección y conservación ambiental, y dos comunas indígenas Kitu Kara.

Debate académico sobre la pérdida de la ruralidad en el periurbano de la ciudad Latinoamericana

Ávila (2001) manifiesta que en América Latina los procesos productivos que afectan a los sistemas urbanos y rurales generan una fragmentación territorial con tendencias al crecimiento urbano y metropolitano, estableciéndose nuevas centralidades con relocalización de actividades manufactureras en ciudades medianas y pequeñas, generando territorios

periurbanos con funciones específicas, en Latinoamérica se trata principalmente es un espacio periurbano habitacional con variadas condiciones de vida. Este proceso está marcado por una heterogeneidad de actores sociales y procesos espaciales que tienen alta movilidad e incidencia en las fuerzas que construyen el territorio (Ávila 2001). Puebla (2004) manifiesta que la periurbanización es un fenómeno que en las ciudades latinoamericanas se ha caracterizado por generar gran heterogeneidad, destrucción ambiental y muchos conflictos sociales.

Durante las últimas cuatro décadas en Latino América la pequeña y mediana agricultura sufre una fuerte reducción, consolidando una nueva clase agraria con prácticas modernas, lo que ha generado un cambio estructural en la dinámica y organización de los territorios rurales. Este proceso de modernización excluyente se apoyó en políticas de ajuste y se caracterizó por la modernización tecnológica de los sistemas de producción agropecuaria (Sili *et al.* 2016).

Las políticas públicas que influyen en la relación campo-ciudad en América Latina se caracterizan por buscar el beneficio de las grandes ciudades por sobre las zonas rurales aledañas. Un detonante que ha motivado la migración principalmente de jóvenes campesinos del campo a la ciudad, quienes terminan convirtiéndose en asalariados, según Kay (2001) es la modernización e industrialización que se da en las ciudades y que dinamizan las economías, aunque a la vez coloca a diferentes actores, especialmente a los migrantes en posiciones marginales o de exclusión.

Un factor que influye directamente en la pérdida de la ruralidad es el tema intergeneracional, la población joven de los sectores rurales debido a los insuficientes ingresos generados del trabajo familiar agrícola se ven obligados a trabajar en otros sectores como una forma de subsistir, lo cual genera un dilema entre permanecer en las áreas rurales o migrar en busca de oportunidades de estudio o trabajo lo que influye directamente en la pérdida de su cultura (Sili *et al.* 2016).

Otro factor importante que se debe analizar, es el rol que cumplen las mujeres rurales en la transmisión intergeneracional de conocimientos, tradiciones, saberes, filosofía, defensa de la tierra, el territorio y los recursos naturales (CLADEM 2015).

En todo caso es necesario hablar de territorios en proceso de transición que son típicos de ciudades grandes de América Latina, en cuyo centro existe una concentración de servicios y

empleo. Por una parte, la gente de las ciudades migra hacia las zonas periurbanas en búsqueda de viviendas más baratas o, en otros casos, debido a que el paisaje y las características naturales de las zonas rurales las han convertido en urbanizaciones exclusivas y costosas. Por otra parte, la gente migra a las zonas metropolitanas en busca de empleo y servicios, pero debido a los escasos recursos que poseen los migrantes se ubican en las zonas periurbanas emergiendo un movimiento de la ciudad al campo (Orozco 2006).

Existe una corriente analítica reciente analizada por Rosas-Banos (2013), la cual habla de una nueva ruralidad que busca terminar con el pensamiento tradicional de zonas rurales como áreas de producción agrícola, tomando en cuenta exigencias y formas de vinculación actuales entre lo urbano y lo rural.

Contexto de estudio

En América Latina la periurbanización se ha desarrollado sin planificación cambiando el uso y ocupación del suelo rural, de manera heterogénea, consolidándose en algunos casos barrios con pobreza generalizada y crecimiento descontrolado y por otro lado mediante inmobiliarias que han consolidado urbanizaciones de clases acomodadas (Naranjo, 2012). Puebla (2004) menciona en Latinoamérica generalmente este proceso implica destrucción ambiental, gran heterogeneidad, cambio de uso de suelo y conflictos sociales, razones por la que este territorio es altamente complejo.

En la ciudad de Quito, la expansión de la frontera urbana comienza a darse debido a nuevos agentes sociales que surgen gracias a los cambios de la estructura socio-económica en el país, caracterizada por el periodo petrolero y el auge de las exportaciones (1972 - 1976). En este periodo Quito comienza a crecer a tasas significativamente altas. Dada la saturación de viviendas en el centro y los barrios tradicionales, el perímetro urbano se extendió hacia zonas que el sector inmobiliario consideró de poco beneficio debido a su localización y dificultad de abastecer de servicios públicos (Oquendo 1986).

El proceso de periurbanización para el DMQ ha significado heterogeneidad y diversidad que ha generado multiterritorialidades en áreas de concentración periurbana, esto ha significado extinción de zonas rurales con valor por servicios ambientales prestados (Naranjo 2012). Actualmente se presenta como una ciudad dispersa con crecimiento expansivo no planificado

en zonas como Guayllabamba, el Valle de los Chillos, Tumbaco, Cumbayá y el cantón Mejía, lugares que se consideraban zonas agrícolas (Vélez 2015).

Para investigar los procesos de pérdida de ruralidad en el periurbano se tomó como estudio de caso la parroquia rural Amaguaña en el Este del DMQ, cuyo crecimiento poblacional ha sido importante. Se registra en el 2001, 23.584 pobladores y en el 2010, 31.106 (7.522 personas más en el último censo poblacional). Tomando en cuenta la proyección del crecimiento la tendencia de aumento se mantiene. La proyección para el 2015 fue de 35.448, al 2016, 36.090 y al 2017, 36.731 habitantes; esto se debe a que Amaguaña es un territorio tranquilo, presenta buenas condiciones climáticas y su centro poblado esta junto a la ciudad de Quito (PDOT GAD AMAGUAÑA 2015).

En la parroquia existe un déficit de vivienda del 12 % lo que ha generado la construcción de viviendas sin dirección técnica y con riesgos para sus habitantes, como construcción en laderas de quebradas, en bordes de ríos, lugares con fallas geológicas, etc., además de varios proyectos inmobiliarios con venta informal de lotes y casas; los asentamientos humanos se observan en los márgenes del Rio San Pedro, donde las construcciones de viviendas no respetaron las franjas de protección, a lo largo de las orillas del río, establecidas por ley, generando peligro para la gente asentada en estos lugares. La localización de fábricas y florícolas en la parroquia ha generado incomodidad en la población que observa como el paisaje rural y la convivencia empiezan a modificarse producto de la actividad industrial (PDOT GAD AMAGUAÑA 2015).

Amaguaña resulta un sitio de estudio especial por sus particularidades, donde existieron cambios acelerados en el modelo de desarrollo para los habitantes locales, ya que en cuatro décadas se transforman de huasipungueros (trabajadores de la hacienda), a tener terrenos propios con la ley de reforma agraria, posteriormente trabajadores de las industrias que ingresaron en la zona y a partir del 2000 con la entrada de gente a la parroquia, particularidades a las cuales la población local fue adaptándose sin tener participación directa en la toma de decisiones, pero involucrándose debido a los beneficios que trajeron.

Problema de investigación

La pérdida de la ruralidad en los procesos de periurbanización de la parroquia Amaguaña se desarrolla con un gradiente que favorece a lo urbano. Primero que es un problema de

definición pues el periurbano y la ciudad misma nunca pierden completamente sus características originarias y de ciudad latinoamericana con alta heterogeneidad. El problema es que esas características (formas de construcción, ocupaciones, cultura y variedad) tienden a verse como rasgos negativos en lugar de potenciales de desarrollo.

Segundo, la pérdida de la ruralidad también resulta en una pérdida de oportunidades para la ciudad, ya que no se valoran los servicios que las zonas rurales tienen para aportarles a la ciudad en términos paisajísticos, ambientales, turísticos, de desarrollo territorial, etc. Más aún, la periurbanización involucra a las mismas poblaciones originarias en los procesos de pérdida de la ruralidad al representar para ellas (o dejarles con) la única oportunidad de acceder al desarrollo, a través de ofrecer oportunidades de proletarizarse como en el caso del parque industrial junto a Amaguaña. Un problema de esta forma de periurbanización son las condiciones en las que esta población se inserta y participa, es decir como su condición rural se va perdiendo desde los puntos de vista espacial, cultural y económico.

Dentro de las modalidades de expansión geográfica del DMQ, se identifica una modalidad específica a la parroquia Amaguaña, misma que aún conserva algunas características rurales de producción y cultura; y que, además, contiene tres áreas protegidas en su territorio. Estas características habrían representado una oportunidad de reinventarse para la ciudad generando zonas de turismo, cultura y naturaleza (agricultura, gastronomía, artesanías, senderismo) que tanta falta le hacen a la ciudad y sus habitantes rurales y urbanos. Sin embargo, la expansión de la ciudad de Quito hacia Amaguaña indica otras prioridades, pues se identifica una rápida pérdida de las características rurales de producción agrícola, crecimiento poblacional acelerado y una rápida transformación en el paisaje.

Pregunta de investigación

¿Cuáles son las razones para que la parroquia rural Amaguaña presente un patrón de crecimiento con pérdida acelerada de las características rurales? que habrían podido ser potenciadas para otras formas de desarrollo que valoren la ruralidad. Por esta razón se propone los siguientes objetivos:

Objetivo general

- Analizar las razones por las que la parroquia Amaguaña presenta un patrón de crecimiento con pérdida acelerada de las características rurales

Objetivos específicos

- Identificar los patrones en el cambio de uso del suelo y de crecimiento poblacional.
- Documentar las percepciones de los habitantes locales con respecto a la pérdida de ruralidad y su visión futura.
- Analizar algunas alternativas existentes a la periurbanización presente y su posible sostenibilidad.

Capítulo 1

Marco teórico

1.1. Territorio

En los últimos años la noción de territorio y dimensiones espaciales han cobrado mucha importancia en los estudios sociales. Este interés nace en la necesidad de explicar por qué algunas regiones logran un desarrollo mientras otras fracasan al intentarlo, tomando en cuenta que esto se puede deber a especificidades y dinámicas espaciales que podrían explicar estas disparidades (Schneider y Tartaruga 2006).

Renard (2002) define al territorio como el “pedazo de espacio cuyos elementos constitutivos son organizados y estructurados por las acciones de los grupos sociales que los ocupan y utilizan” (citado en Cazella 2009:26). Sack (1986) define la territorialidad como “el medio de creación de territorios, pero a la vez lo que permite que éstos se mantengan y que tengan un significado” (Sack 1986: 219). Es decir que diferentes actores tienen diferentes formas de territorialidad y, por tanto, de crear territorios y darles significado.

Es necesario entender que el territorio no es solamente un espacio físico, tomando en cuenta que un mismo territorio puede tener un significado diferente para las personas que lo habitan, así como el grado de identificación de estos actores con su territorio. González (2011) manifiesta que es por esta razón que los conceptos de territorio dependen del contexto en el que se vaya a trabajar, siendo este el punto de enfoque, por la carga simbólica que representa como resultado de la identidad de los actores involucrados, creando en ellos un sentido de pertenencia de ciertos territorios que sólo ellos pueden percibir, crear y valorar. Al respecto no es del todo cierto que únicamente las personas que viven en un territorio lo pueden valorar, la interpretación y valoración podría llegar por parte de foráneos que logran ver o percibir lo que los actores locales no veían o no les importaba ver.

Además, se distinguen algunos procesos propios en la dinámica de construcción de un territorio, como son territorialización, desterritorialización y reterritorialización, los cuales se definen, respectivamente, como “la formación de nuevos territorios (territorialización), la destrucción de otros (desterritorialización) y la posibilidad de su reconstrucción (reterritorialización)” (Schneider y Tartaruga 2006).

Tomando en cuenta estos procesos, y partiendo del hecho de que constantemente se están formando nuevos territorios a través de un constante proceso de construcción y deconstrucción, se puede hablar de que en un espacio determinado ocurren procesos de multiterritorialidad, que Haesbaert (2013:34) define como "la posibilidad de tener la experiencia simultánea y/o sucesiva de diferentes territorios, reconstruyendo constantemente el propio".

Entonces, la multiterritorialidad muestra territorios complejos y asimétricos, debatidos entre la necesidad de insertarse en el sistema económico mundial *versus* la urgencia por hacer visibles sus especificidades e identidad frente a un mundo cada vez más global. Un lugar donde se puede observar estos procesos es en las zonas de expansión de la frontera urbana. Lo cierto es que solo se trata de un tipo de territorio en medio de la diversidad territorial y de las múltiples escalas para su análisis (Schneider y Tartaruga 2006).

Los territorios rurales afectados por la expansión de la frontera urbana no desaparecen, pero se ven expuestos a cambios, sufren procesos de des y re territorialización que implican transformaciones en las prácticas sociales, económicas y ecológicas. Dado que en la zona de estudio existen múltiples actores, existe una multiterritorialidad que se define a partir de los conflictos por diferentes formas de concebir el uso del espacio, la relación con la ruralidad y con las comunidades locales.

1.2. Ruralidad

Llambi y Pérez (2007) manifiestan que el concepto de ruralidad generalmente se asocia a tres fenómenos interrelacionados, baja densidad poblacional, predominio de la agricultura en una localidad y rasgos culturales como valores, creencias, tradiciones, etc., que son diferentes a los que tienen en las ciudades.

Resulta evidente entonces pensar en una dicotomía entre la ruralidad y la urbanidad donde lo urbano es visto como lo moderno, lo que ha generado que el uso del espacio sea mayor en las zonas rurales que se encuentran cercanas a los grandes centros poblados, debido a factores como acceso a servicios, lo que ha generado cambios en la relación de las poblaciones con el territorio como el surgimiento de zonas periurbanas (Llambi y Pérez 2007).

El desarrollo local se ve influenciado por una corriente sociológica que busca replantear lo que teóricamente se llama como sector rural, proponiendo una nueva ruralidad donde se puedan incluir otros aspectos que influyen en el territorio rural como la relación inevitable entre el campo y la ciudad, el empleo rural que no necesariamente es agrícola, la prestación de servicios ambientales, certificaciones de buenas prácticas ambientales, los pueblos como proveedores de servicios, las comunidades y organizaciones sociales con intervención en la toma de decisiones y la diversidad cultural y ecológica como patrimonio (Rojas 2008).

1.3. Desarrollo local

El desarrollo local ha sido muy estudiado y requiere para su comprensión abordar múltiples dimensiones, en donde se incluya los aspectos sociales, culturales, ambientales y económicos.

El desarrollo local para el Banco Mundial es “un proceso relacionado con personas trabajando juntas para alcanzar un crecimiento económico sustentable que traiga beneficios económicos y mejoras en calidad de vida para todas en la comunidad”, en cambio para la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos es “como un proceso por medio del cual un cierto número de instituciones y/o personas locales se movilizan en una localidad determinada con el fin de crear, reforzar y estabilizar actividades utilizando de la mejor manera posible los recursos del territorio” (Citado en CONECTADEL 2014: 6).

De esta manera resulta necesario entender al desarrollo local como un desarrollo no solamente económico sino tomando en cuenta también el crecimiento social (como mejores condiciones de salud y educación) y cultural (como fuerte identidad territorial) de una forma más integrada. Además, saber que los métodos para generar desarrollo se necesita la participación de las colectividades y no actuaciones individuales, razón por la que resulta indispensable identificar los actores locales que pueden o están generando e impulsando procesos de desarrollo local (CONNECTADEL 2014).

Boisier (2005) señala que hablar de desarrollo en un país es hablar de un fenómeno local y no nacional, ya que un país rara vez se desarrolla en toda su zona y podría ser más exacto decir que un país desarrollado es aquel en el que una gran proporción de su territorio y población se encuentra en esa situación. Debido a que el desarrollo en un país no se encuentra presente de manera uniforme hay que admitir que se está hablando de un fenómeno local, es decir establecido y localizado en características económicas, técnicas, sociales y culturales de

lugares particulares. Esto sin considerar que la concepción misma de desarrollo puede variar de acuerdo con los territorios y al interior de los mismos.

1.4. Desarrollo territorial rural (DTR)

Nogales (2006) define el desarrollo rural en la Unión Europea como “el proceso de revitalización equilibrado y autosostenible del mundo rural basado en su potencial económico, social y medioambiental mediante una política regional y una aplicación integrada de medidas con base territorial por parte de organizaciones participativas”.

Por su parte Mora (2013) define el desarrollo territorial rural como: “el proceso de transformación productiva, institucional y social de los territorios rurales, conducido por los actores sociales territoriales, con el apoyo de las agencias públicas o privadas de desarrollo, orientado a la búsqueda del bienestar de la población rural y la cohesión social territorial, en un marco de equidad y sostenibilidad ambiental”.

Schejtman y Berdegué (2004) lo definen como “un proceso de transformación productiva e institucional de un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural”.

Los autores coinciden en que el DTR es un proceso organizado en el que tienen involucrarse tanto los actores locales como las instituciones gubernamentales para buscar equidad sin dejar de lado el cuidado del ambiente.

1.5. Periurbanización

Es importante empezar definiendo a que nos referimos cuando hablamos de áreas urbanas, áreas rurales y zonas periurbanas, para lo cual utilizo las definiciones de Ávila (2009).

Área urbana: espacio conformado por la ciudad, en el cual se encuentran edificaciones, una densidad poblacional por área muy alta, en estas áreas a los suelos se les da un uso no agrícola y pueden estar interrumpidas por formaciones territoriales diferentes a lo urbano como parques con bosques o cuerpos de agua.

Área rural: se relaciona con la escasa cantidad de habitantes y de edificaciones y con la agricultura y la ganadería como actividades principales para la economía. Sin embargo, el espacio rural ya no puede ser considerado como homogéneo tradicional girando

exclusivamente en torno a la agricultura. Ahora, resulta fácil diferenciar entre algunos tipos de espacios rurales los cuales se encuentran muy relacionados con las dinámicas del área urbana: es así como se puede distinguir entre aquellas zonas en donde priman las funciones clásicas de producción agrícola y ganadera y las nuevas actividades para las cuales se usan las zonas rurales como ocio, vivienda o industrialización rural. En el Ecuador se considera como rural, según el SIISE (2016), a las áreas definidas como parroquias rurales, áreas periféricas de los núcleos urbanos y las poblaciones dispersas.

Además, los procesos de creación y lineamientos de urbanización de Gobiernos Autónomos Descentralizados (GADs) se establecen tomando en cuenta el Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización (COOTAD), considerando requisitos para su conformación como: superficie, población mínima para cada nivel de gobierno, entre otros. Es así que para la formación de una parroquia rural se establece una población residente mínima de diez mil habitantes en todo el territorio de los cuales por lo menos dos mil deben estar domiciliados en la cabecera parroquial (COOTAD 2010).

Zona periurbana: Ávila la define como "la extensión continua de la ciudad y la absorción paulatina de los espacios rurales que la rodean" (Ávila 2009: 93). Además, menciona que no son simples áreas de alojamiento de los cambios producidos por la ampliación de viviendas; más bien se trata de territorios donde las relaciones históricas y de poder demuestran el predominio que existe de lo urbano sobre lo rural, situación que se puede observar con el avance de la frontera urbana, la densificación demográfica y cambios sociales.

El Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador (SIISE) en el 2016 no realiza distinción entre áreas rurales y periurbanas, definiendo a las zonas de la periferia de los núcleos urbanos y poblaciones dispersas como parte de la ruralidad del Ecuador.

Para Ruiz y Delgado (2008) "la periurbanización es la consolidación de un cinturón rural-urbano el cual necesariamente implica cambio en el uso de suelo", principalmente por la aparición de nuevas viviendas, alteración de actividades económicas y nuevas configuraciones de transporte, comunicaciones y servicios.

La considerable expansión de la frontera urbana se ha generado debido a los aumentos demográficos experimentados en muchas ciudades durante la segunda parte del siglo XX lo que ha repercutido directamente en los procesos de periurbanización (Entrena Durán 2005).

“Hasta finales de los años Setenta, cuando se trataba de la periferia urbana, era considerada un espacio que depende de la ciudad, muy lejano, pero fuertemente implicado con los componentes rurales contiguos” (Aguilar 1999).

Pradilla (2009) manifiesta que el mercado inmobiliario es una expresión de la acumulación capitalista que busca privatizar y mercantilizar los servicios y el espacio público, provocando la segregación socio-espacial y la fragmentación del territorio. Para Pradilla (2002) el capitalismo en los territorios se presenta principalmente por medio de procesos de concentración de grandes ciudades que acaparan las actividades económicas únicamente en las grandes ciudades, dejando a un lado a las zonas rurales o incluyéndolas mediante procesos de urbanización. Estos procesos son normales, el crecimiento de las grandes ciudades genera la incorporación de espacios cercanos sin que esto necesariamente tenga una lógica capitalista. Una vez que espacios rurales se vuelven funcionales a la vida de una ciudad, ocurren cambios en términos de privatización y mercantilización de ciertos servicios, cuando ya existe, o la creación de otros igualmente funcionales para estos nuevos espacios.

Los espacios periurbanos se desarrollan con diferentes características tomando en cuenta los actores sociales presentes en el territorio, es así que un espacio periurbano no se formará de igual manera en un territorio donde existen procesos agrícolas que en un espacio rural de tierras improductivas debido a la fuerza o resistencia que presenten tanto desde ámbito rural como del urbano. Ávila (2001) menciona que en la creación de espacios periurbanos existen fenómenos que afectan directamente a los habitantes rurales, lo que genera una diversificación en la formación social de los actores rurales, por lo que la formación de espacios rurales será distinta dependiendo de la situación de los sistemas urbanos, de la estructura agraria rural, de la estructura social y productiva.

1.5.1. Periurbanización sostenible

Las ciudades que han podido cambiar la lógica de la periurbanización y buscar alternativas son aquellas que han priorizado la calidad de vida y han logrado potenciar su riqueza turística buscando básicamente un desarrollo sostenible para alcanzar, de acuerdo con Hernández (2016) cuatro objetivos:

- **Ecológico:** garantizando la conservación y mejora de los espacios naturales con alto valor ecológico en el espacio urbano – rural; reduciendo la expansión urbana en suelos rurales,

imponiendo condiciones a la forma de crecimiento urbano; conservando y recuperando los suelos con gran producción agrícola.

- **Económico:** potenciando la agricultura, ganadería buscando la forma de incorporar al producto agrícola un valor añadido por medio de producción ecológica, proximidad, recuperación de especies locales etc. Tercerizar estas actividades agrícolas asociándolas a servicios sociales, culturales o turísticos. Redistribuir las plusvalías entre centro y periferia generando nuevos atractivos en el espacio periurbano.
- **Social:** lograr que el espacio periurbano forme parte del espacio colectivo urbano como lugar de ocio, recreo y entorno para las relaciones sociales. Hacer visibles los procesos que reclaman mayor participación de los actores locales en relación con el uso que se les está dando a este y otros espacios rurales. Integrarse en programas de educación ambiental, con la finalidad de que la gente se involucre en la conservación ecológica. Preservar y valorizar los recursos e identidades patrimoniales y paisajísticos ya sean públicos o privados.
- **Paisajístico:** buscar nuevos modelos de paisaje periurbano que lo dignifique tomando en cuenta los factores históricos naturales, patrimoniales y agrícolas.

En la revista de Diputación de Barcelona se menciona que los alcaldes (autoridades) deben coparticipar en las decisiones para la planificación urbana sostenible mediante el planeamiento urbanístico el cual es un instrumento que busca como finalidad diseñar y planificar los crecimientos urbanos futuros tanto en la parte territorial como demográfica.

Prost (1991:96), citado por Ávila, menciona que “desde la óptica del desarrollo rural, la periurbanización representa una solución de continuidad situada entre la vida rural y la gran concentración urbana”, siendo este el sector donde se propaga una forma de vida diferente la cual va a estar marcada por la lógica de la ciudad, además de sus expresiones políticas, culturales y las actividades productivas.

Un territorio periurbano necesariamente está ligado a futuras transformaciones por lo que es importante pensar también en transformaciones en la forma de gobernarlos, donde adquieren importancia los mecanismos participativos para la concertación entre los gobernantes y los

actores locales implicados en las transformaciones, de esta manera lograr una mejor planificación y gestión urbana, buscando la inclusión de prácticas y costumbres tradicionales que normalmente quedan al margen de un proceso de planificación (Hernández 2016).

Belil y Serra (2005) mencionan que la participación de los actores locales es un mecanismo de decisión sobre el territorio periurbano, pero no debe limitarse a una reunión anual entre la administración y la ciudadanía para determinar acciones cuando muchas de las decisiones ya están tomadas, al contrario, la participación debe verse reflejada en todo el proceso, por lo que los gobiernos locales necesitan dar mayor apertura y mejorar las relaciones con la ciudadanía para garantizar mejor gobernabilidad.

1.6. Indicadores de calidad de vida

El Producto Interno Bruto (PIB) es utilizado como un indicador de crecimiento y bienestar de un país, representa un indicador que tiene aceptación mundial, fácilmente comparable entre países; pero este no permite medir la degradación de los recursos naturales ni toma en cuenta para su elaboración la desigual distribución de la riqueza, por lo que se considera que es necesario utilizar otros indicadores para determinar de mejor manera el avance de las sociedades (García, 2010).

El índice de desarrollo humano se basa en las ideas de Amartya Sen que busca una economía donde lo principal es el ser humano, tomando en cuenta el desarrollo como libertad, como un proceso que consiste en generar oportunidades, y donde la pobreza es considerada una obstrucción al desarrollo y a las libertades que tiene cada persona. El criterio que tiene cada persona respecto al desarrollo hace que se valore en mayor o menor grado las oportunidades que se le presentan, considerando sus intereses y prioridades en la medición de su progreso, esto es a lo que se refiere el desarrollo con libertad, es importante tomar en cuenta que para gozar de las libertades es útil tener ingresos, recursos, etc., pero no son estos los que determinan la vida que podemos tener (Sen 1999).

En América Latina el empleo y desempleo son factores muy importantes al hablar de libertad, tomando en cuenta que en una sociedad con un sistema asalariado el no tener empleo representa una de las mayores disminuciones de libertad.

Desde el punto de vista de las capacidades de la persona, Amartya Sen analiza los problemas sociales que limitan la libertad como desigualdad, pobreza, calidad de vida, falta de desarrollo humano, injusticia social. Esto representa una nueva forma de pensar la sociedad donde ya no se indaga en las necesidades básicas, los bienes primarios o los recursos con los que cuentan las personas para mejorar la calidad de vida, sino las capacidades que tienen para poder lograr los recursos, en otras palabras, se indaga en las capacidades que tiene cada persona para alcanzar lo que desea y valora (Urquijo, 2014).

Entonces el desarrollo local, las alternativas de periurbanización tradicional y los indicadores de calidad de vida, tienen como objetivo el desarrollo económico tomando en cuenta las características culturales, sociales, productivas y paisajísticas propias de cada territorio, priorizando el bienestar de los actores locales y la conservación de los espacios naturales.

1.7. Neoliberalismo

Según Puellaro-Socrates (2015) el neoliberalismo es un proyecto económico político de transición del capitalismo, al respecto Rodríguez (2012) señala que para entender las transformaciones urbanas es necesario analizar el neoliberalismo como ideología política y sus particularidades concretas de desmantelamiento de lo público, reconstrucción espacial de los procesos de producción y de las modificaciones de las condiciones de vida cotidiana. Harvey (2005) manifiesta que el neoliberalismo debe ser visto y entendido como un proyecto político impulsado por las clases dominantes en busca de la restauración de las condiciones de acumulación de capital.

Las políticas neoliberales se aplican en América Latina de una forma drástica y rápida como respuesta a la economía capitalista mundial que inició a fines de la década de los sesenta (Pradilla 1998).

1.8. Ciudades en el neoliberal

Existen rasgos generales que pueden caracterizar a una ciudad Latinoamérica neoliberal, como el crecimiento acelerado de viviendas generado por el incremento poblacional, desorden en la localización territorial, privatización de los bienes del estado, fragmentación de la sociedad y sus territorios observando una creciente polarización de la distribución del capital, así como la concentración de grupos de estratos sociales en ciertos sectores del territorio,

donde dependiendo del estrato social tienen dotación diferencial de estructuras y servicios públicos o de soporte (Rodríguez 2012).

Además, el neoliberalismo genera exclusión social y territorial que se muestran en una creciente pobreza urbana, aumentando el trabajo “informal” como forma de supervivencia; todos estos problemas que afectan a sectores muy amplios de la ciudadanía desencadenan en conflictividad y violencia; “la creciente exclusión social, la generalización -del narcotráfico y la drogadicción, la desesperanza de la juventud, la corrupción policial y la cultura de la violencia que domina en los medios de comunicación masiva como la televisión, dan lugar a una explosión de la violencia individual u organizada, que encuentra en la compleja trama urbana su lugar privilegiado” (Pradilla 1988: 27).

Finalmente, el productivismo ha llevado a un uso irracional y desenfrenado de los recursos naturales renovables y no renovables generando contaminación, la ciudad neoliberal genera anualmente millones de toneladas de desechos no biodegradables que se acumulan en basureros, además de contaminación a los recursos hídricos por aguas negras cargadas de productos químicos industriales o domésticos; y contaminación atmosférica producida por las empresas y el transporte público como privado (Pradilla 1988).

Díaz (2013) menciona que desde la perspectiva neoliberal se fijan condiciones para permitir el desarrollo de las capacidades individuales en busca de la acumulación capitalista, priorizando la producción industrial y para la exportación, donde la periferia rural se considera al servicio de la ciudad neoliberal a través de espacios para infraestructura, conectividad y mano de obra barata. Por otra parte, en el contexto de ciudad neoliberal se puede observar al desarrollo territorial como urbano donde se requiere modernizar la ruralidad para competir con los mercados mundiales.

En cuanto al periurbano de una ciudad neoliberal, se pueden distinguir cuatro indicadores principales que son: primero la construcción de grandes infraestructuras de producción industrial y transporte en las zonas rurales en territorios que de otra manera serían altamente productivos; segundo el aprovechamiento de la mano de obra barata de la población rural y la atracción de mano de obra de zonas pobres, tercero la poca o nula inversión en los potenciales locales tanto en conocimiento como en recursos naturales si estos no son inmediatamente

capitalizables y finalmente la planificación caótica basada en la inversión privada y la poca regulación de los gobiernos locales con respecto al tipo de crecimiento.

Capítulo 2

Marco metodológico

Tomando en cuenta los objetivos específicos planteados para la investigación, se ha seleccionado una metodología de tipo cualitativa y espacial, que permita caracterizar y analizar la pérdida de la ruralidad en los procesos de periurbanización en la parroquia rural Amaguaña considerando acciones, intereses y percepciones de los actores locales.

El punto de inicio para la investigación, que ayudó a establecer un camino a seguir, fueron las fuentes secundarias, ya que, para aplicar técnicas cualitativas, así como para conocer la zona de estudio, es necesaria una amplia revisión de información existente acerca de la temática a tratar.

2.1. Unidad de análisis

Para la presente investigación se tomó como unidad de análisis a las organizaciones, asociaciones y actores locales que han realizado actividades como alternativa de periurbanización sostenible.

2.2. Universo de estudio

Son todas las organizaciones y asociaciones presentes en la parroquia Amaguaña. En total se identificaron 183 entre barrios, planteles educativos, centros de salud, ligas barriales, juntas administradoras de agua potable, cooperativas de transporte pesado y liviano, cooperativas de ahorro y crédito, empresas privadas, bandas musicales, grupos folklóricos y organizaciones sociales (Ver anexo 1).

2.3. Selección de muestra

Se seleccionó las organizaciones, asociaciones o actores locales que realizan actividades o propuestas de periurbanización sostenible. Se identificaron mediante tres entrevistas exploratorias en la Junta Parroquial de Amaguaña, realizadas al presidente, vicepresidente y una vocal.

Aunque se trató de entrevistar a representantes de todas las organizaciones, no fue posible encontrar a todos. Se incluyeron en el estudio: dos comunas, 10 barrios, dos asociaciones y un colegio.

Asociaciones: se incluyeron la asociación de vendedores del mercado de Amaguaña y la asociación de servicios turísticos comunitarios Pasochoa. No se encontró el contacto o forma de encontrar a los miembros de la asociación de pequeños productores de maíz de la parroquia, por esta razón quedó fuera del estudio.

Barrios: En la parroquia Amaguaña se ha realizado una división de los barrios tomando en cuenta el sector en el que se encuentran ubicados, es así como se pueden distinguir entre barrios del sector norte, sur, centro, oriente y occidente, se obtuvo una muestra aleatoria asignando un número a cada barrio el cual se escribió en papel y se tomó dos barrios de cada sector para realizar entrevistas semiestructuradas en la mayoría de los casos a los presidentes de los barrios seleccionados.

Los barrios seleccionados fueron: Pedregal de Miranda y Santa Isabel en el norte, Nuevos Horizontes y Yanahuayco en el occidente, San Juan y San José en el centro, Santo Domingo de Amaguaña y La Vaquería en el sur; y San Antonio de Pasochoa y La Victoria en el oriente.

Comunas: después de indagar sobre la presencia de comunas en la parroquia se pudo determinar que existen dos: El Ejido y La Vaquería por lo que se realizó entrevistas semiestructuradas a los presidentes de las mismas.

Colegio: se realizaron mapas parlantes con los estudiantes de tercero de bachillerato paralelo “A” del Colegio Nacional Técnico Atahualpa el cual fue seleccionado de la misma forma que se escogió los barrios, es decir, de manera aleatoria entre los cinco colegios existentes en la parroquia Amaguaña. En este colegio hay tres paralelos de tercer año de bachillerato por lo que se eligió de manera aleatoria aquel con el que se desarrolló la metodología de mapas parlantes. Se seleccionó los estudiantes de tercer año de bachillerato por recomendación de las autoridades del colegio.

2.4. Entrevista semiestructurada

Esta herramienta ayudó a encontrar en el territorio los actores clave. Russell (1995) manifiesta que este tipo de entrevistas permite encontrar actores clave por su conocimiento del tema de estudio o debido a que proveen contactos de otros actores. Además, al no ser completamente estructuradas permiten expresarse de forma más libre e incluir temas que surjan en el transcurso de la entrevista.

Se partió de tres entrevistas exploratorias con autoridades de la junta parroquial. Mediante las cuales se explicó el tema, la problemática y la metodología que se iba a utilizar en la investigación. Siempre existió mucha colaboración de parte del presidente y vocales, facilitando una lista de contactos de todas las organizaciones presentes en la parroquia (ver anexo 2).

Con esta información se pudo seleccionar de manera aleatoria dos barrios de cada sector y fue posible contactar con los presidentes en la mayoría de los casos pidiéndoles que la entrevista semiestructurada se realice directamente en cada sector para conocer la mayor parte de la parroquia, se podría decir que a manera de observación no participante recorrí los barrios antes de la entrevista para identificar el uso de suelo actual del territorio y discutirlo con el entrevistado.

Además, se realizó entrevistas semiestructuradas a la presidenta de la asociación de vendedores del mercado de Amaguaña, a un representante de la asociación de servicios turísticos comunitarios Pasochoa y a los presidentes de las comunas El Ejido y La Vaquería.

2.5. Mapas parlantes

Para desarrollar esta técnica se buscó formar grupos focales con los actores y organizaciones clave identificadas, pero fue imposible reunir un grupo de trabajo. Ya sea por motivos personales o de trabajo, las personas se excusaban y no pudimos ponernos de acuerdo en hora y día. Lo que se pretendía con estos grupos era identificar alternativas económicas, sociales y organizativas que se están desarrollando en la parroquia como respuesta a la periurbanización. Russell (1995) manifiesta al respecto que esta metodología de investigación permite comprender la reacción, interés y conocimiento que tienen los actores ante algún tema específico.

Se desarrollaron entonces mapas parlantes con 24 estudiantes de tercero de bachillerato paralelo "A" del Colegio Nacional Técnico Atahualpa, el cual se eligió de manera aleatoria entre los tres paralelos que hay en esta institución. Debido a la edad de los estudiantes (16-18 años) solo se pudo trabajar la actualidad de la parroquia y como la ven a futuro. Para la realización de esta actividad se utilizaron preguntas guía que se pueden revisar en el anexo 4.

Se imprimieron mapas de las áreas pobladas en la parroquia Amaguaña trabajados con sistemas de información geográfica de los años 1988, 2001 y 2017, en donde se puede evidenciar el aumento acelerado de las zonas pobladas sobre todo a partir del 2001, estos datos coinciden con los obtenidos al realizar un análisis demográfico con censos de población y vivienda de 1990, 2001 y 2010 donde se evidencia el crecimiento poblacional en la parroquia Amaguaña, se trabajó estos temas debido a que son grandes indicadores de periurbanización.

Los mapas y análisis demográficos realizados se socializaron con las personas entrevistadas, es decir, dirigentes barriales y autoridades de la junta parroquial, así como a los estudiantes con los que se realizaron los mapas parlantes. Sirvieron como guía para caracterizar los cambios en la parroquia y determinar las actividades económicas, los problemas y para la construcción de una visión propia sobre la configuración de su parroquia.

Mediante sistemas de información geográfica se realizaron mapas base con elementos y lugares reconocibles para que las personas entrevistadas puedan ubicarse de la mejor manera en la parroquia y a partir de esto puedan interpretar de mejor manera el uso pasado, actual y futuro que tiene cada sector de Amaguaña. Además, los SIG también se utilizaron como herramienta para sistematizar los resultados obtenidos de los mapas parlantes.

Los mapas que se obtienen son subjetivos, ya que depende de cómo cada persona vea y utilice el espacio que está dibujando, además depende mucho de cuánto conoce cada persona sobre el tema y del territorio sobre el que se está pidiendo representar sus ideas.

Esta forma de creación de mapas se denomina cartografía social, Carballeda (2012:31) manifiesta que la cartografía social es “un instrumento de intervención social que escenifica situaciones, describe telones de fondo y tiene la capacidad de aproximarse a la construcción del mundo de los actores sociales”, además permite desarrollar diversas formas de conocimiento del territorio donde los actores sociales no se limitan a la representación en los mapas, sino que aportan mediante relatos, conocimientos, vivencias y observaciones; este tipo de metodología permite acceder al conocimiento que tienen los participantes del territorio tanto de los elementos reales, pero también de los elementos subjetivos los cuales van a estar influenciados por aspectos culturales, sociales, económicos e históricos.

2.6. Selección de años para elaboración de mapas de uso de suelo

1988. Se seleccionó este año tomando en cuenta las imágenes satelitales más antiguas que se pudo conseguir y sobre las cuales se pudo trabajar para, mediante la combinación de bandas, obtener con claridad las áreas pobladas, de cultivo y zonas boscosas.

La década de los '80 fue de consolidación de la distribución de tierras por reforma agraria, esto es de suma importancia en Amaguaña pues esta zona estaba constituida principalmente por haciendas que entregaron parte de sus tierras a los huasipungueros (trabajadores de la hacienda) hasta finales de la década de los '70 y mediados de los '80 (Alfaro Reyes *et al.* 2013).

Además, hay que tomar en cuenta que a partir de la década de 1990 se da el auge de la periurbanización en América Latina, época donde ocurren grandes cambios en las políticas de administración pública, debido a cambios en la economía a nivel mundial.

Los gobiernos locales se vieron obligados a asumir nuevas competencias, pero manteniendo los mismos recursos económicos, sin ninguna capacitación ni capacidades técnicas y de gestión suficientes. Esta difusión administrativa sin coordinación creó mayores problemas urbanos: el estado cede el control y gestión del desarrollo urbano y empieza a generarse una apropiación del suelo por parte de actores privados, el suelo urbano se revaloriza y pasa a verse como un capital más que como un bien de uso para producción del cual se puede obtener enormes beneficios (Cardoso y Ortiz 2010).

Reyes (2000) menciona que a inicios de los Ochenta se genera una crisis que establece un período de mucha complejidad en la economía de la región, que llevó a los países de América Latina a la aplicación de ajustes macroeconómicos. Con la finalidad de crear estabilidad económica, la mayoría de los países latinoamericanos se ven obligados a ejecutar los ajustes ya que esto lograría mejor inclusión en el mercado internacional y así conseguir un crecimiento sostenible de la economía de cada país.

Dascal y Villagran (1995) manifiestan que El crecimiento urbano en las ciudades grandes de América Latina se dio remplazando las áreas agrícolas del perímetro, debido a la presión demográfica por vivienda barata. El mercado de tierras rápidamente se interesó en estos espacios, lo que favoreció un crecimiento del área urbanizada en forma de “manchas de

aceite” es decir en forma de aglomeraciones de viviendas las cuales resultan muy complicadas de administrar y planificar.

2000. Al igual que para 1988, se escogió este año tomando en cuenta la claridad de las imágenes satelitales para poder trabajar sobre ellas, además buscando un periodo intermedio entre 1988 y 2017 (año en que se tomaron los datos para este estudio) con la finalidad de comparar los cambios que presenta la parroquia Amaguaña tanto demográficos como de uso de suelo.

América Latina alcanzó índices muy elevados de inflación después de la crisis que se dio a inicios de los Ochentas, donde muchos países pudieron controlar el aumento acelerado de los precios de los productos que ocurrió a finales de esta década y en la década del Noventa. Sin embargo, países como Venezuela, Brasil y Ecuador no lograron controlar la inflación. Ecuador vio como última alternativa para lograr estabilidad económica el cambio de la moneda nacional, el sucre, que fue sustituido por el dólar americano a partir de septiembre de 2000 (Reyes 2000).

Para el 2000 América Latina presenta altas tasas de construcción en zonas periurbanas, Ávila (2009) menciona que las proyecciones mostraban que para este año serían 382 millones de habitantes con una tasa de urbanización del 75% en promedio.

En Latinoamérica el espacio periurbano se ha delineado debido a la construcción de viviendas a lo largo de las vías de salida de las ciudades y también por el crecimiento de poblados de forma difusa. De esta manera se empieza a observar la entrada urbana en territorios rurales, donde la mayoría de los habitantes nuevos están directamente relacionados y dependen de la ciudad ya que es allí donde desarrollan sus actividades diarias.

En las ciudades grandes de la región se da el proceso de metropolización como una expresión de las relaciones entre una ciudad grande y su influencia en los poblados que se encuentran cerca de ella, estos poblados podrían ser independientes o ligados a las actividades de la ciudad, pero comparten características económicas, sociales, culturales y productivas que generan flujos de bienes, personas y recursos económicos (Naranjo 2012).

Los distritos metropolitanos planifican creando políticas públicas que permitan la integrar a las poblaciones dentro del territorio para generar igualdad, respetando los aspectos socio-

culturales para lograr una participación de todos sin homogenizar las necesidades, problemas, dificultades que se presentan.

América Latina desarrolló el proceso de metropolización cuando se encontraba en un periodo de políticas neoliberales, con poca participación del estado, esto generó nuevas relaciones de poder en el sector inmobiliario, que se encontró con un escenario adecuado para obtener muchos beneficios económicos en sus proyectos urbanísticos (Nivon 2003).

La ciudad de Quito es declarada como Distrito Metropolitano en 1993 con la finalidad de integrar a la planificación y gestión territorial, con lo que asumió más competencias, como el transporte que en ese tiempo era competencia del Gobierno Nacional. A partir de la Constitución del 2008 el DMQ asume las competencias de los gobiernos cantonales, provinciales y regionales en su territorio, convirtiéndose en una “ciudad- distrito-región”. Para lograr la gestión del territorio se descentralizó la acción del municipio dividiéndolo en ocho administraciones zonales; de esta manera se buscó integrar lo rural dentro de la planificación del distrito metropolitano, pero no se logró cambiar el imaginario de la superioridad de lo urbano sobre lo rural (Plan de Desarrollo del Distrito Metropolitano de Quito 2012-2022).

2017. Se seleccionó este año debido a que se buscó la fotografía satelital más actual disponible de manera gratuita, se utilizó la fotografía que proporciona Google Maps, sobre la cual se trabajó fácilmente debido a la claridad para identificar y graficar las zonas urbanas, de cultivo y boscosas.

A inicios de 2019 se conoció que Quito pasó a ser la ciudad más poblada del Ecuador, pero ahora también se conoce que es la ciudad donde se concentra la mayoría de los proyectos inmobiliarios. Carvajal (2019) menciona que actualmente en siete ciudades del país existen 855 proyectos inmobiliarios de los cuales el 68.89% se encuentran en Quito, seguida por Guayaquil con 9.59%. Es claro que el crecimiento demográfico que Quito está experimentando desde hace algunos años atrás está generando una mayor ocupación del espacio periurbano para uso habitacional (Carvajal 2019).

Tomando en cuenta las proyecciones realizadas en el Plan de Desarrollo del Distrito Metropolitano de Quito 2012-2022, las tendencias de crecimiento se mantendrán en los

extremos Norte y Sur de la ciudad y hacia el valle de los Chillos. Lamentablemente, a pesar de esto, la distribución de equipamientos y servicios es inequitativa, sin tomar en cuenta las necesidades de estos polos de crecimiento poblacional: los equipamientos públicos generalmente se concentran en la ciudad hacia donde las personas tienen que acudir para tener acceso, donde esto genera pérdida de tiempo, saturación y caos vehicular (Plan de Desarrollo del Distrito Metropolitano de Quito 2012-2022).

2.7. Mapas de uso de suelo

Para obtener los mapas de uso de suelo fue necesario realizar combinaciones de bandas en las imágenes satelitales para los años 1988 y 2001.

Se combinaron las bandas 1, 5 y 4 para obtener el mapa de 1988, en donde se puede observar las zonas pobladas en color rojo o lacre y en color verde todas las áreas de vegetación sin poder distinguir entre zonas agrícolas o bosques, pero se podría presumir que las zonas delimitadas por líneas de color verde oscuro son lotes de terreno donde se practica alguna actividad agrícola, ver anexo 3.

Para obtener el mapa del 2001 se combinaron las bandas 2,3 y 4 las cuales mostraron en color rosado los lugares que pertenecen a zonas pobladas en la parroquia, donde se puede observar que existe un incremento en el área que corresponde a estas zonas, ver anexo 3.

Las zonas pobladas del año 2017 se reconocieron sin necesidad de realizar un proceso que permita visualizarlas, ya que las fotografías satelitales actuales son muy claras y presentan mucho detalle, fácilmente se puede distinguir en ellas el uso de suelo que se le está dando a cada sector de la parroquia, ver anexo 3.

2.8. Metodología de acuerdo con los objetivos:

Objetivo específico 1

Para el primer objetivo específico, “Identificar los patrones en el cambio de uso del suelo y de crecimiento poblacional.”, se tomó el marco teórico de Ruiz y Delgado (2008) quienes manifiestan que la periurbanización necesariamente implica un cambio en el uso de suelo y en la demografía, lo que influye directamente en la pérdida de la ruralidad, generando una reconfiguración de las actividades en la zona.

Los cambios espaciales y demográficos en la parroquia en las últimas dos décadas se pueden deber a una racionalidad capitalista de acumulación por desposesión, donde Harvey (2005) menciona que parte de este proceso incluye la mercantilización y privatización de las tierras con expulsión de los actores locales de manera forzosa. Otra racionalidad que pudo determinar los cambios de la parroquia en las últimas dos décadas puede ser de ocio o esparcimiento para la población urbana. Hernández (2016) menciona a propósito que se debe gestionar y plantear una oposición a la privatización del entorno periurbano que permite el recreo y las relaciones sociales.

En base a esto, se tomaron como indicadores de cambio espacial y demográfico los siguientes: cambio en el uso de suelo, aumento poblacional, desplazamiento de población nativa, absorción de los espacios rurales, relaciones de poder y dominio y la presencia de urbanizaciones en la parroquia. Para identificar estos indicadores se realizó entrevistas semiestructuradas directamente en los barrios a los presidentes o representantes barriales, análisis cartográfico mediante fotografías satelitales y análisis demográfico con bases de datos proporcionadas por el INEC.

Para el análisis de esta información se realizaron mapas de los cambios de uso de suelo de Amaguaña con la ayuda del programa ArcGIS 10.3, en donde se indican los cambios espaciales de los diferentes años seleccionados. Para los indicadores demográficos se analizaron los censos poblacionales y de vivienda realizados en 1990, 2001 y 2010 así como las proyecciones poblacionales desarrolladas por la misma institución, esto junto con los recorridos realizados en cada sector y los discursos de los entrevistados sobre el tema ayudó a determinar los lugares o sectores donde ha existido entrada de urbanizaciones y desplazamiento de la gente nativa.

Los resultados de las entrevistas semiestructuradas permitieron determinar en los entrevistados la existencia o formación de una identidad al sentirse parte de su territorio, así como la presencia de relaciones de poder y dominio sobre los actores locales por parte de la administración pública o grupos hegemónicos.

Objetivo específico 2

Para el segundo objetivo específico, “Documentar las percepciones de los habitantes locales con respecto a la pérdida de ruralidad y su visión futura.”, toma como marco teórico a Puebla

(2004), quien manifiesta que en América Latina el proceso de periurbanización siempre implica heterogeneidad, destrucción ambiental y gran conflictividad social. Amaguaña, al estar expuesta a este fenómeno, corre el riesgo de perder áreas protegidas y verse afectada en la parte social y cultural.

Para este objetivo se desarrollaron mapas parlantes con estudiantes del Colegio Nacional Técnico Atahualpa para saber el conocimiento que tienen los jóvenes primeramente sobre la actualidad de la parroquia donde viven y estudian, y el futuro de Amaguaña desde su punto de vista, además se utilizó el discurso de los entrevistados al tratar este tema y la visión futura de las personas u organizaciones que proponen actividades de periurbanización sostenible tomando en cuenta las actividades que se encuentran realizando actualmente.

Objetivo específico 3

El tercer objetivo específico, “Analizar algunas alternativas existentes a la periurbanización presente y su posible sostenibilidad”, se tomó el marco teórico de Hernández (2016), quien manifiesta que las ciudades que han logrado cambiar la lógica tradicional de periurbanización y buscar alternativas son aquellas que han priorizado la calidad de vida y han logrado potenciar su riqueza turística buscando un desarrollo sostenible. Boisier (2005) menciona que el desarrollo en un país es un fenómeno local y no nacional, no se presenta de manera uniforme, y depende de los actores locales y las características económicas, técnicas, sociales y culturales de lugares particulares.

Mediante entrevistas exploratorias en la junta parroquial y, posteriormente, entrevistas semiestructuradas al presidente, vicepresidente y una vocal de la Junta Parroquial, se buscaron los actores principales que se encuentran generando alternativas o propuestas ante la periurbanización tradicional, mejorando la calidad de vida de las personas y buscando un desarrollo sostenible. Para analizar esta información se dio especial importancia al discurso de los entrevistados al mencionar si existen personas u organizaciones que generan alternativas priorizando la calidad de vida y una riqueza turística que genere un desarrollo sostenible.

Los indicadores que se utilizaron para determinar si se está priorizando la calidad de vida de las personas que están generando actividades de periurbanización sostenible fueron: acceso a empleo, acceso a educación, ingresos, condiciones habitacionales, salud y seguridad.

Capítulo 3

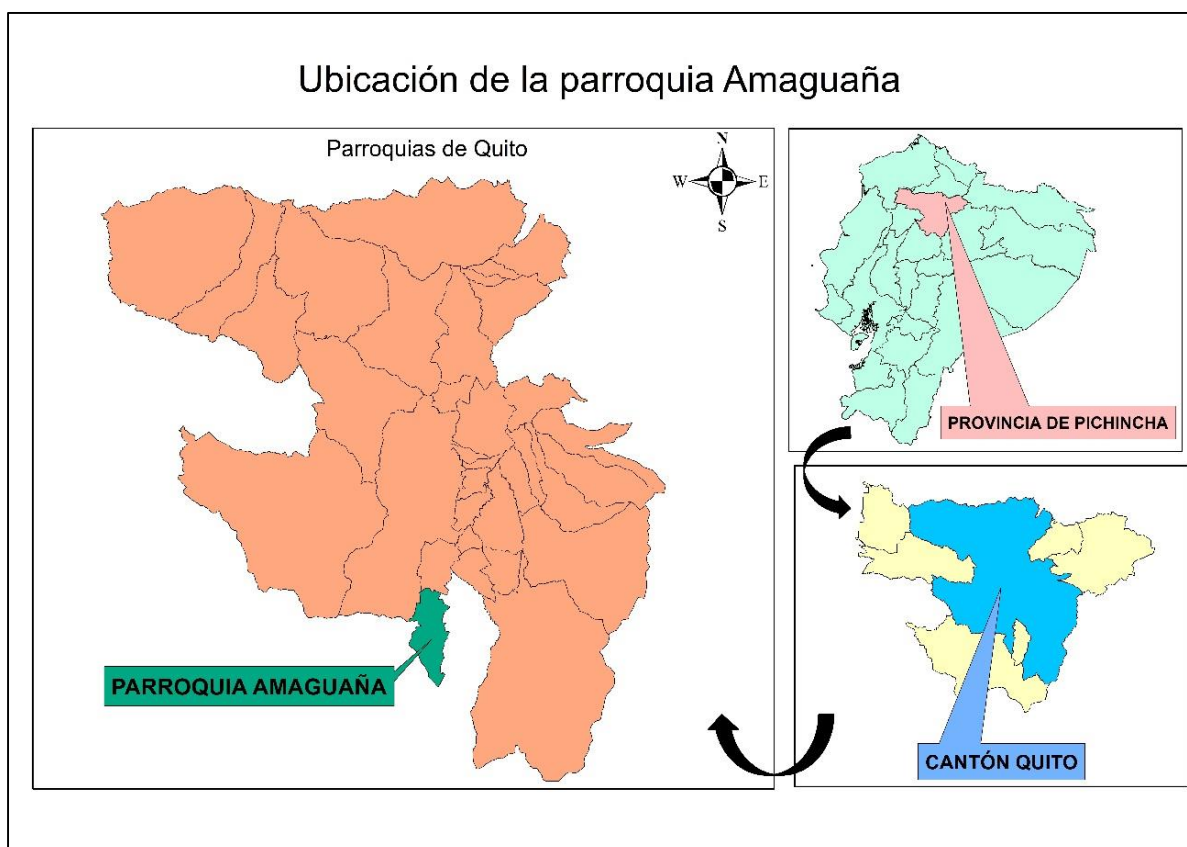
Resultados

3.1. Primera Sección. Caracterización de los cambios socio-espaciales

3.1.1. Sitio de estudio

La parroquia rural Amaguaña pertenece al cantón Quito, ubicado en la provincia de Pichincha, situada al Sur-oriental de la ciudad de Quito, al Sur del Valle de los Chillos. La parroquia ocupa una superficie de 66.938 hectáreas y tiene una población de 166.812 habitantes, según la actualización del PDOT de Amaguaña 2015.

Figura 3.1. Ubicación de la parroquia Amaguaña



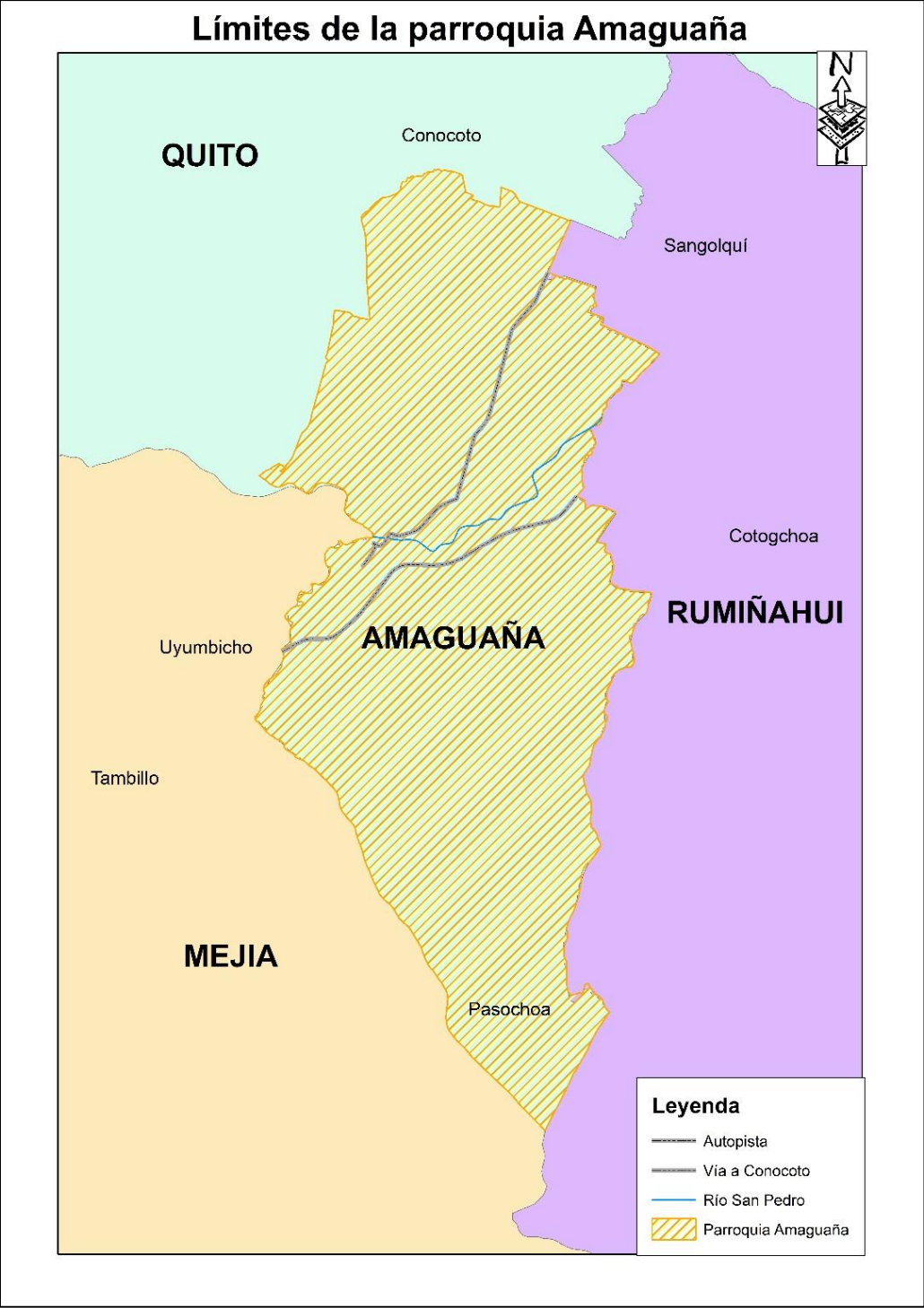
Fuente: CONALI, 2018

La figura 3.1. muestra la ubicación de la parroquia rural Amaguaña respecto del país, la provincia de Pichincha y del cantón Quito.

Amaguaña está asentada en las faldas de la parte Norte del volcán Pasochoa, la figura 3.2. muestra los límites de la parroquia Amaguaña, al Norte limita con la parroquia Conocoto

perteneciente al cantón Quito, al Sur con el cantón Mejía, al Este con el cantón Rumiñahui y al Oeste con la parroquia Uyumbicho y Cutuglahua (Cantón Mejía) y con la ciudad de Quito.

Figura 3.2. Límites cantonales de la parroquia Amaguaña



Fuente: CONALI, 2018

3.1.2. Análisis cartográfico

Para el primer objetivo específico de esta investigación se recoge el concepto de territorio no solamente como espacio físico sino como el significado que este tiene para los actores involucrados, de manera que se propone analizar y caracterizar fotografías satelitales a la vez que se utilice cartografía social para analizar los cambios en los años 1988, 2001 y 2017. De este ejercicio se identificarán también algunas preguntas para las entrevistas semiestructuradas y mapas parlantes.

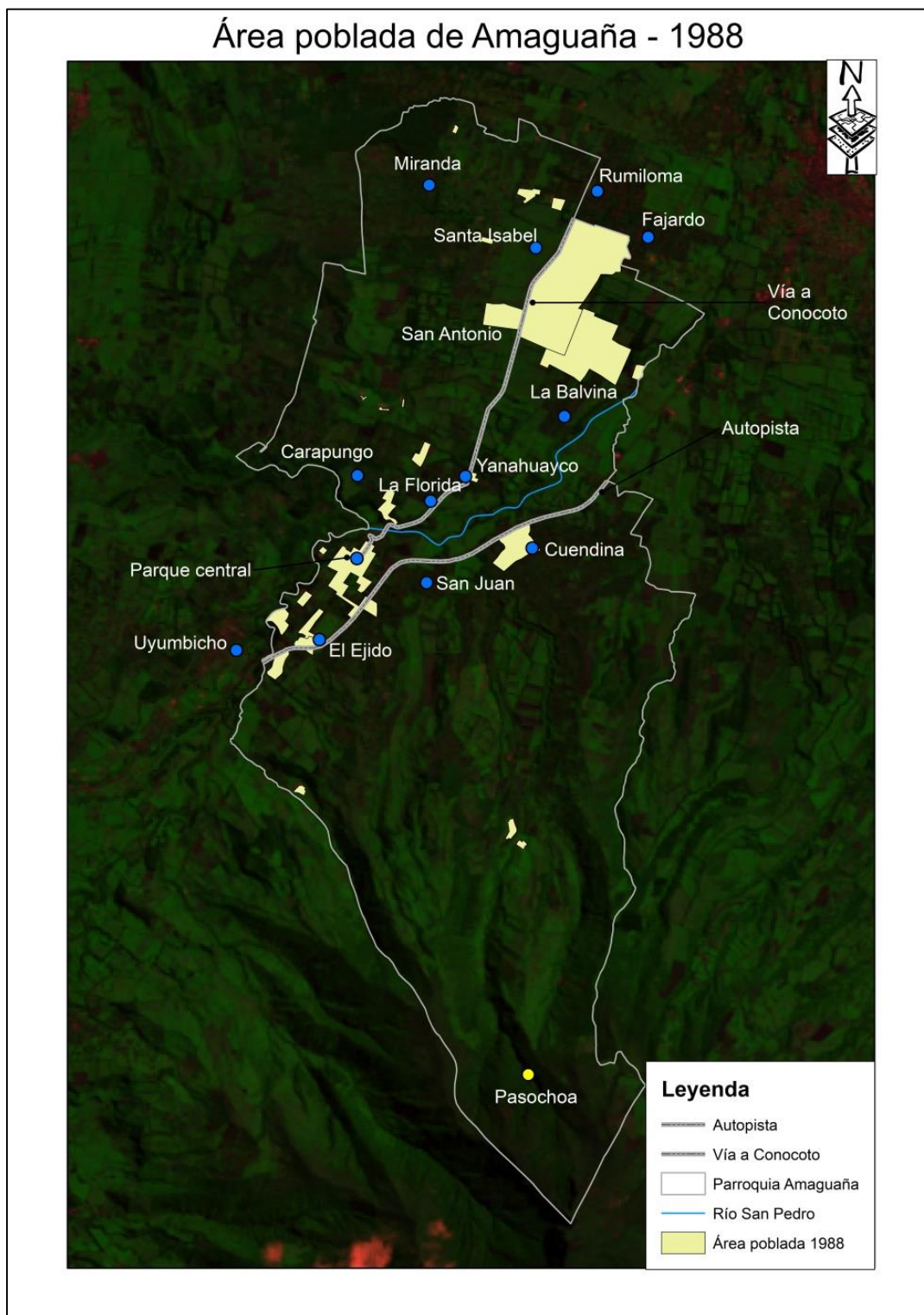
3.1.2. Cambios en el uso de suelo

Las fotografías satelitales que se encontraron disponibles fueron de los años 1988, 2001 y 2017. En cada una de estas fotografías se delimitó manualmente mediante polígonos las zonas consideradas como áreas urbanas, áreas agrícolas y áreas boscosas con base en la densidad de la vegetación, la cual se pudo observar sin mayor dificultad.

Para los años 1988 y 2001 se descargaron y utilizaron imágenes del satélite Landsat 5, el cual fue puesto en órbita en marzo de 1984 por el Servicio Geológico de los Estados Unidos, con la finalidad de “proporcionar información científica confiable para describir y comprender la tierra” (USGS 2019). Estas imágenes presentan una serie de bandas de colores las cuales al combinarlas nos ayudan a observar de mejor manera elementos específicos de la superficie terrestre, logrando de esta manera observar vegetación, áreas pobladas, cuerpos de agua, entre otros. La herramienta utilizada para poder combinar estas bandas fue el programa ArcMap 10.3.

En el mapa desarrollado por combinación de bandas para 1988 se graficó mediante polígonos de color amarillo las zonas que corresponden a áreas pobladas en la parroquia obteniendo como resultado el mapa de la figura 3.3.

Figura 3.3. Área poblada de la parroquia Amaguaña para el año 1988

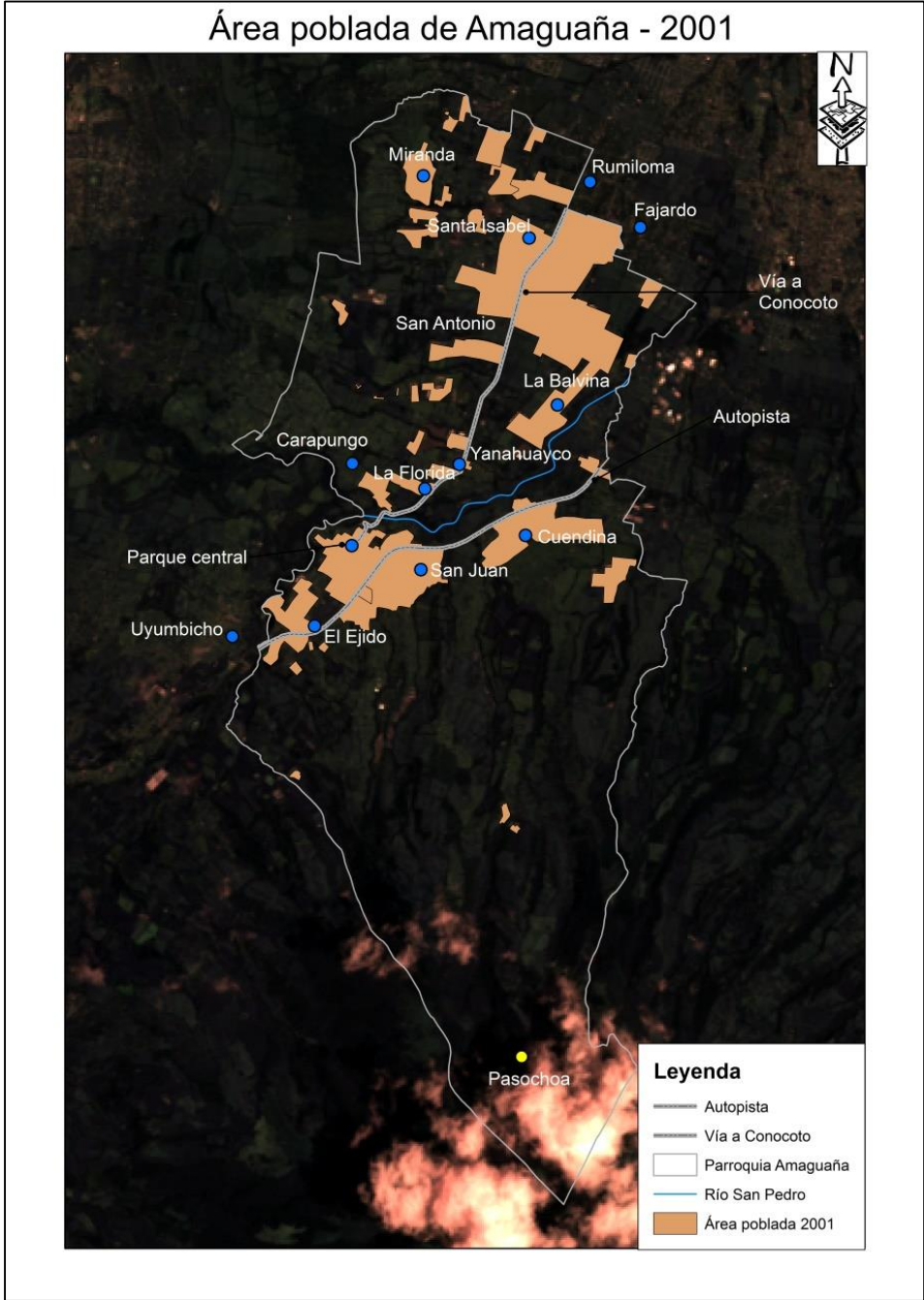


Fuente: CONALI, 2018; IGM, 2018; Modelo Digital del Terreno (STRM).

El área poblada en la parroquia para el año 1988 es de 3,25 ha, que corresponde al 5,8% del total de la parroquia; las zonas agrícolas ocupaban 38,19 ha, es decir un 67,8% y el 26,4%, es decir 14,86 ha, estaba dividido entre zonas boscosas y páramo.

Mediante combinación de bandas se obtuvo el mapa del 2001 en el que se graficaron las zonas pobladas con polígonos de color naranja, obteniendo el mapa que se presenta a continuación en la figura 3.4.

Figura 3.4. Área poblada de la parroquia Amaguaña para el año 2001

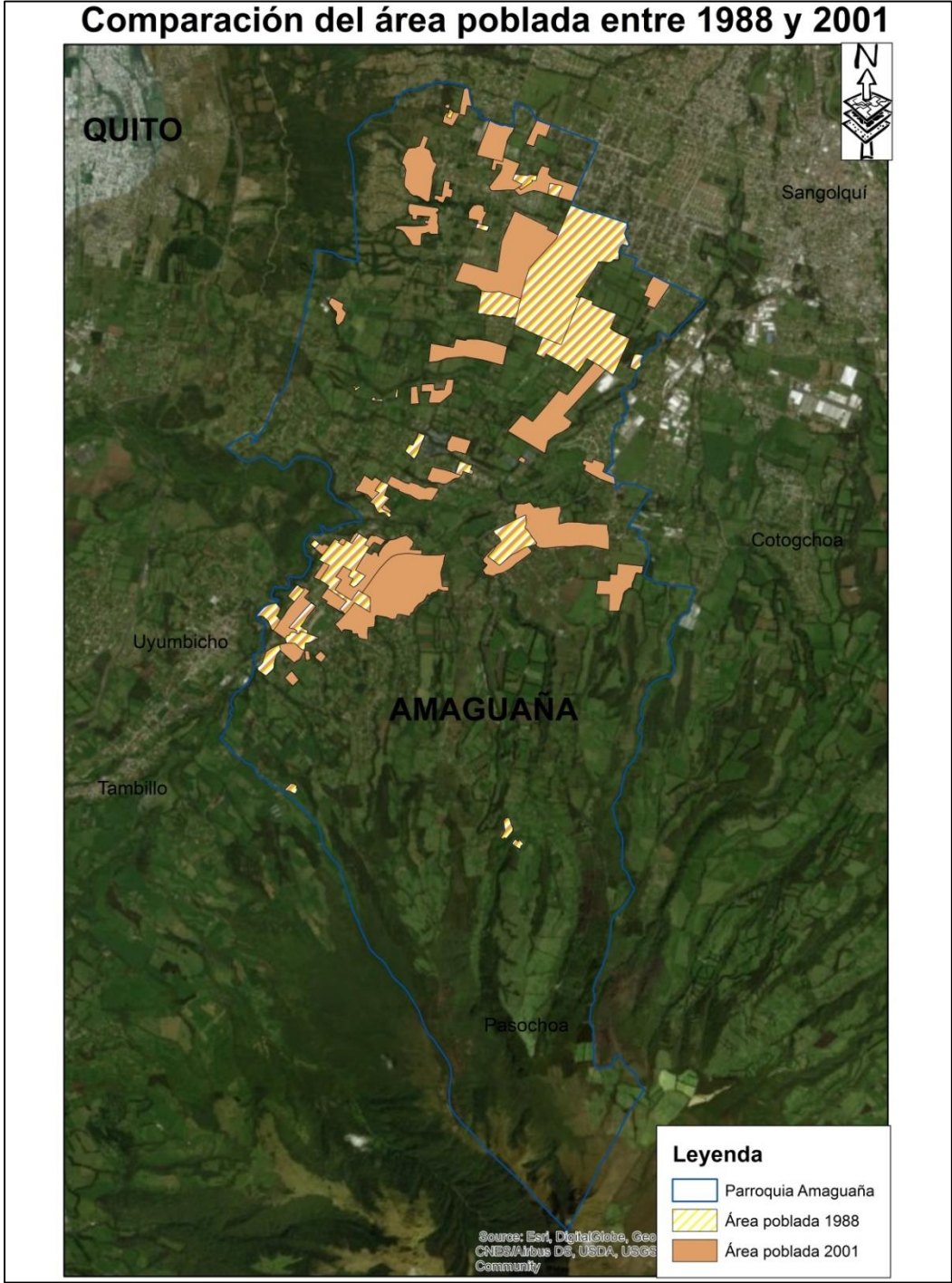


Fuente: CONALI, 2018; IGM, 2018; Modelo Digital del Terreno (STRM).

La figura 3.5. muestra una clara diferencia en el área poblada de Amaguaña, la cual aumentó a 8,31 ha, lo que corresponde a 14,8% de la parroquia; las zonas agrícolas disminuyen,

ocupando 34,19 ha, es decir un 60,7%; además, también se puede observar una pequeña disminución de las áreas ocupadas por zonas boscosas con 13,80 ha que corresponden a un 24,5% del área total de la parroquia.

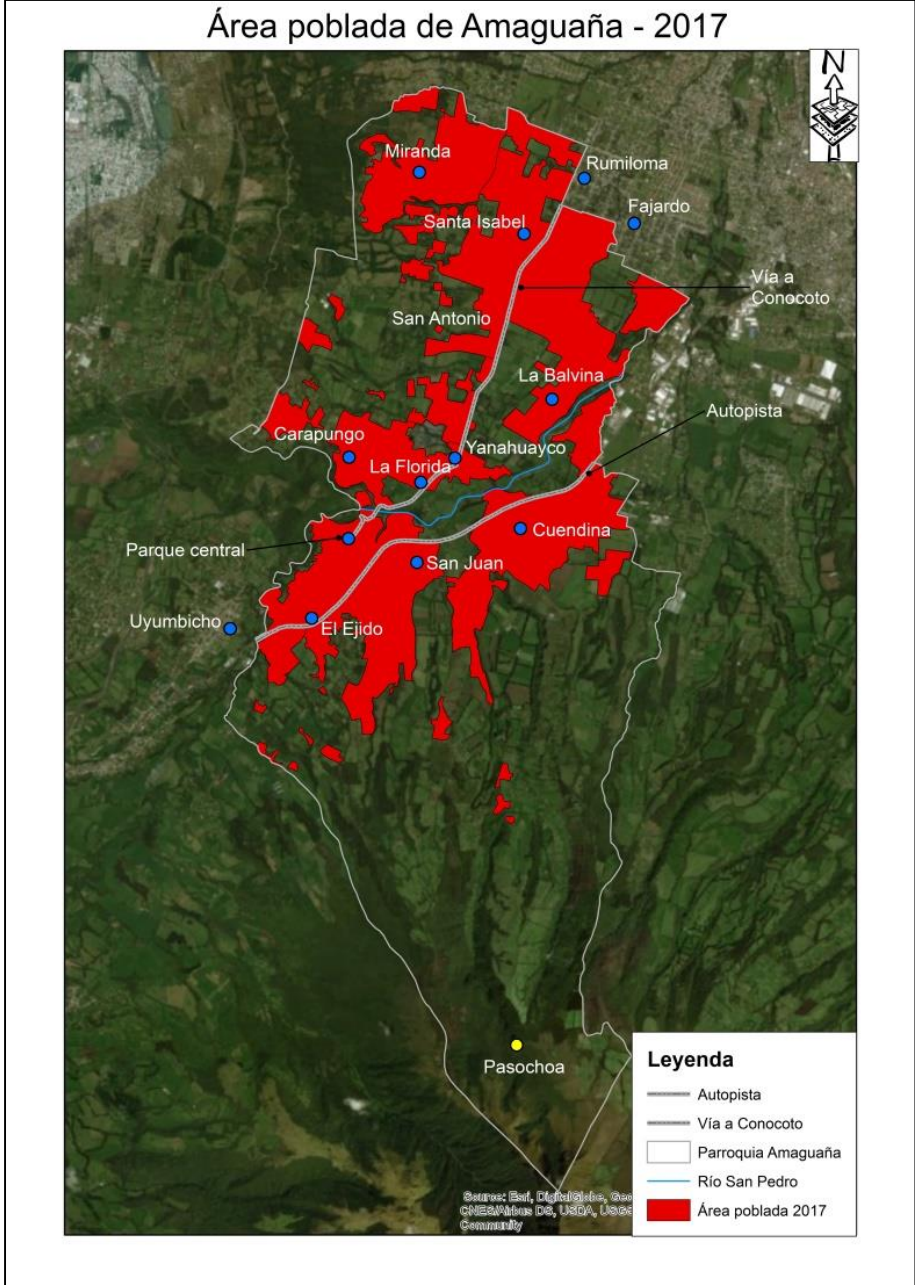
Figura 3.5. Comparación del área poblada entre 1988 y 2001



Fuente: CONALI, 2018; IGM, 2018; Modelo Digital del Terreno (STRM).

Sobre una fotografía satelital actual se dibujaron polígonos de color rojo que identifican a las zonas pobladas de la parroquia para el año 2017 como se muestra en la figura 3.6.

Figura 3.6. Área poblada de la parroquia Amaguaña para el año 2017

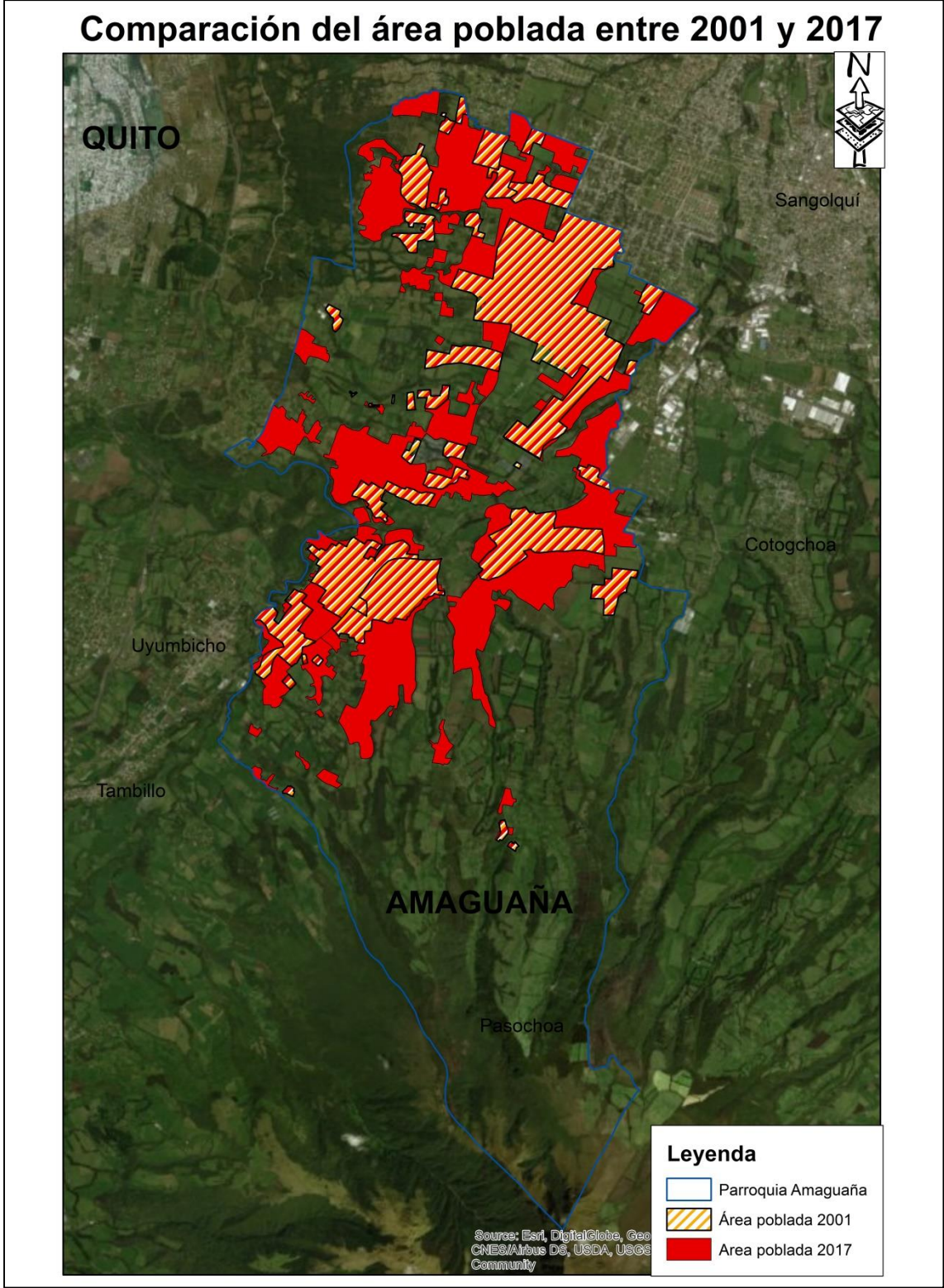


Fuente: CONALI, 2018; IGM, 2018; Modelo Digital del Terreno (STRM).

Para el año 2017 el área poblada de la parroquia aumentó drásticamente con 18,4 ha, correspondiendo a 32,7% lo que generó una disminución de la zona agrícola la cual para dicho año ocupó un 42,8% del área total de la parroquia y las zonas boscosas y páramo se

mantienen con el mismo porcentaje que en el año 2001, esto se puede observar en la figura 3.7.

Figura 3.7. Comparación del área poblada entre 2001 y 2017



Fuente: CONALI, 2018; IGM, 2018; Modelo Digital del Terreno (STRM).

Si comparamos estos datos con los del año 1988 se puede observar que las zonas pobladas han aumentado con un total de 15,15 ha, para lo cual existió una disminución de 14,09 ha de cultivos y 1.06 ha de zonas boscosas y páramo; pero al comparar los datos del 2017 con los del 2001 se puede observar que es en este periodo de tiempo donde existe mayor disminución de cultivos por efecto del crecimiento poblacional ya que de las 15,15 ha calculadas anteriormente 10,09 ha se perdieron en este lapso.

3.1.2.1. Uso de suelo de Amaguaña en 1988

Al analizar el área poblada que se observa en las fotografías satelitales mostradas anteriormente (ver figura 3) se puede establecer que la parroquia era mayoritariamente agrícola con presencia de haciendas que se dedicaban al cultivo y la ganadería, las cuales fueron fraccionadas, pero no completamente por la reforma agraria que se dio en Ecuador en 1964 y posteriormente por la ley de reforma agraria aprobada en 1973.

Tras la ejecución de la reforma agraria el Estado concedió legítimamente terrenos a los huasipungueros de la parroquia, que se obtuvieron por la expropiación de terrenos mal utilizados o que no han sido trabajados por 10 años o más. De esta manera el Estado buscó una redistribución de los recursos, los cuales estaban concentrados en pocas manos. Además, la reforma agraria pretendía convertir a la agricultura ecuatoriana en un negocio productivo, que brinde igualdad de oportunidades que permita una sociedad más democrática (Jordán, 2003).

Posteriormente, tras la reforma agraria en la parroquia se conformó el Comité Central de la Parcelación de Los Chillos, con el objetivo de garantizar que los latifundistas de la parroquia cumplan con la ley de reforma agraria. Lara (1998) menciona que la mayoría de barrios de la parroquia Amaguaña se crearon en tierras que fueron parte de una hacienda, los terrenos donde actualmente están los barrios Chillo Jijón, Santa Isabel, Chaupitena, Fajardo, Rumiloma y la Balvina pertenecían a la hacienda Santa Rosa Chillo Jijón; otras haciendas que se fragmentaron y dieron paso a la creación de nuevos barrios son: Santa Isabel, Tena, Miranda y la Providencia.

La mayoría de los entrevistados mencionan que en la parroquia se cultivaba en grandes cantidades el maíz de una variedad propia de la zona denominada maíz de Chillo, el cual era grande, grueso y de un sabor muy exquisito, por lo que era muy apreciado en la zona e incluso

en otras provincias. “En esta época la actividad económica principal de la parroquia era el cultivo. Era mucho más agrícola antiguamente: de ahí salían productos a Sangolquí, Quito, Latacunga, Ambato, Riobamba inclusive llevaban hasta Guayaquil sobre todo el maíz de Chillo, que era muy apreciado por ser grueso, de gran sabor y tamaño” (04LL280618, entrevista, 28 de junio de 2018).

Aunque aún existe cultivos de maíz en una parte de la parroquia, algunos entrevistados dijeron que, si bien se sigue cultivando la variedad Chillo, ha ido desmejorando su calidad, disminuyendo su tamaño e incluso perdiendo su sabor, por lo que consideran que se ha perdido la variedad. Además, se utilizan químicos para la producción cosa que antes nunca se hacía, también mencionan que la agricultura no ha avanzado tecnológicamente en la parroquia.

Indagando en este periodo de tiempo con las personas entrevistadas, se pudo conocer que en Amaguaña sembraban gran variedad de productos a más del maíz, como avena, trigo, cebada, habas, morochillo y papa, de las cuales actualmente sólo se encuentra papa en un pequeño porcentaje, inclusive existía una fábrica denominada “Cóndor”, la cual se dedicaba a procesar harinas de maíz y trigo.

Muchas haciendas que existieron en la parroquia se dedicaban a la ganadería, de donde salía gran cantidad de leche, lo que hizo que en la parroquia también exista fábricas de queso, como lo menciona un entrevistado: “de aquí salía muchísima leche que se vendía a fábricas de queso, existía industria de queso aquí, era una cosa muy estimable para Ambato, Riobamba, Guayaquil y los alrededores, era de lo más exquisito” (04LL280618, entrevista, 28 de junio de 2018). El PDOT de la parroquia menciona que aún existe producción de queso, pero la comercialización se realiza en mercados internos y locales.

Muchas parroquias rurales cercanas a la ciudad de Quito empiezan a presentar un despegue industrial a partir de los años ´80, como es el caso de Amaguaña, lo cual generó puestos de trabajo para los actores locales y atrajo a la parroquia fuerza laboral principalmente de poblaciones cercanas, esto impulsó una demanda de viviendas (Alfaro Reyes *et al.* 2013).

Las lógicas de expansión de Quito impulsados por el modelo económico de la época generaron un desarrollo industrial en la zonas periurbanas de Quito, como lo mencionan

(Alfaro Reyes *et al.* 2013: 13) “Aunque en la segunda mitad de los años 60 ya se advierte la presencia de industrias en algunas de las parroquias rurales, es solo, a partir de los años ´70, en el marco de la implementación de las políticas enmarcadas en el modelo de sustitución de importaciones por la vía de la industrialización, fomentado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), que se experimenta un considerable desarrollo industrial en la periferia rural de Quito, consolidándose verdaderos cordones industriales en los años ´80 en las parroquias Conocoto, Amaguaña, Calderón y Pomasqui”.

Por otra parte, en los años ´80 “el Valle de los Chillos desarrolla la industria del ocio, no sufre mayor modificación del espacio; las haciendas se fraccionan y se urbanizan, pero la figura simbólica de la hacienda se mantiene para ofertar servicios de esparcimiento, actos sociales, balnearios, clubes, etc. Es decir, la tierra, en tanto recurso productivo, pierde importancia y pasa a ocupar un lugar secundario en tanto las haciendas conservan el centro simbólico de poder y desde ahí mantienen presencia a pesar del tiempo; se sirve de recursos naturales: agua, clima y paisaje, aunque generan mínimas plazas de empleo. La relación se mantiene: exclusividad y exclusión” (Alfaro Reyes *et al.* 2013:14).

La reforma agraria hizo que para este tiempo las haciendas ya estén fraccionadas, y la mayoría de los barrios de la parroquia surgieron a partir de esta reforma. Son pocos los barrios que empezaron por compra de lotizaciones, pero existen, como es el caso del barrio Nuevos Horizontes al Occidente de la parroquia.

La información brindada por la mayoría de los entrevistados (presidentes barriales y autoridades parroquiales) indica que, en el caso de Amaguaña, muchos trabajadores del campo dejaron de sembrar para ir a trabajar en la fábrica textil Ecuador de manera asalariada, ya que preferían tener un sueldo fijo mensual con horarios de trabajo establecidos y sobre todo con afiliación al seguro social, con lo que se protegían ellos y a sus familias: “Muchísima gente de los alrededores de la parroquia ha dejado los sembríos para ir a trabajar en la textil Ecuador o en la empresa Cóndor. Ellos prefieren tener un sueldo fijo mensual y quieren dejar a su familia segura, ya que en las fábricas si les dan el seguro” (03RL280618 entrevista, 28 de junio de 2018). Entonces se podría decir que a partir de la entrada de fábricas y empresas a la zona fue disminuyendo el número de personas que trabajaba en el campo y por ende disminuyendo las zonas cultivadas en la parroquia.

La llegada de fábricas y empresas a la zona también influyó mucho en la inmigración de gente de los alrededores e incluso de otras provincias a la parroquia. Una de las entrevistadas manifestó: “Gente de Chillós Santa Isabel, Cuendina Grande y Chico; y de los alrededores se empleaban en la fábrica buscando dejar segura a su familia” (03RL280618, entrevista, 28 de junio de 2018).

Un tema importante que mencionaron los entrevistados es que en este periodo no existía contaminación del agua y del suelo, así como la aplicación excesiva de químicos para los cultivos. Mencionan que antes no existían en la zona plagas y gusanos que dañan los cultivos, se podía producir sin químicos, se respiraba un aire más puro, la tierra era más productiva. “ahora hay muchísima contaminación sobre todo por tantos carros, imagínese que las casas están pintadas de negro [por el smog de los carros], esto seguro afecta mucho también a las plantas” (04LL280618, entrevista, 28 de junio de 2018).

También consideran que no existía problemas de delincuencia, ya que entre todos se conocían, sabían exactamente quienes eran las personas con las que comparten el territorio, existía mucha colaboración y todos se involucraban en las actividades que se realizaban, todos estaban dispuestos a participar en las mingas sin necesidad de presiones o amenazas de multa (06JS201118, 07CN201118, entrevistas, 20 de noviembre de 2018).

El censo poblacional y de vivienda realizado en 1990 muestra que en la parroquia existían 16.779 personas, cifra que no varía mucho al compararla con el dato de población proporcionado por el INEC para 1982, ya que para este año eran 16,472 habitantes.

Recapitulando, Amaguaña en los Ochenta se presentaba como una parroquia eminentemente agrícola, donde la agricultura y ganadería representaban un 67% del área total de la parroquia, principalmente de subsistencia. El número de personas que se dedicaban a estas actividades disminuyó debido principalmente a la entrada de empresas en Amaguaña y Sangolquí que se da a partir de 1960, por la necesidad de la ciudad de Quito de espacio para establecer la creciente industria que empezó a desarrollarse y la relocalización de actividades industriales. Esto es bien visto por la población de la parroquia ya que ofrecían un trabajo asalariado mejor remunerado que la agricultura y con beneficios de ley.

Además, la reforma agraria que se dio en el país en los Sesenta y Setenta exigía dividir las haciendas, entregando porciones de terreno a los trabajadores, buscando una distribución más equitativa de la tierra; pero las condiciones bajo las cuales se entregó los terrenos no les permitió vivir de estos, debido a que normalmente se entregaban las zonas menos productivas, de difícil acceso, sin riego etc., por lo que los beneficiados de esta reforma prefirieron vender sus terrenos, quedándose con espacios pequeños donde construir sus casas y buscando trabajo asalariado en las empresas, “La gente indígena trabajadora de hacienda vende terreno que le regaló el patrón y compra carro, compra camioneta, compra automóvil” (04LL280618, entrevista, 28 de junio de 2018).

El perímetro urbano de la ciudad de Quito empieza a crecer a partir de 1972 a tasas significativamente altas, debido a los cambios de la estructura socio-económica en el país, caracterizada por el periodo petrolero y el auge de las exportaciones entre 1972 y 1976 (Oquendo 1986); esto, junto con la construcción de la autopista General Rumiñahui en la misma década facilitó el ingreso de proyectos de vivienda al valle de los Chillos, dando inicio al crecimiento poblacional urbano en el sector (Municipio de Rumiñahui 2016).

La expansión hacia la parroquia Amaguaña y el valle de los Chillos en general busca satisfacer las necesidades habitacionales de la ciudad de Quito, generalmente con predominio de intereses de los habitantes de la ciudad y sin tomar en cuenta las necesidades de los habitantes locales. Tal como lo menciona Ávila (2009), al teorizar sobre la periurbanización, la planificación de los territorios se da por manos privadas, quienes obtienen permisos del municipio para generar procesos de urbanización en las áreas periurbanas, donde claramente se observa que priman los intereses de los grupos de poder encabezados por las inmobiliarias.

Existen varios mecanismos que generan la compra venta de los terrenos en esta época: las grandes propiedades reducen su superficie con lo que se generan espacios donde se desarrollaron comunidades barrios o urbanizaciones; además, “con la entrada de nuevos actores a los sectores rurales se generan dos realidades: una alianza obrero – campesino o un proceso de marginación y expulsión de los campesinos (por venta de sus terrenos)” (Alfaro Reyes *et al.* 2013:40).

El poder económico y político que tienen las inmobiliarias generó una expansión de viviendas en suelos muy productivos, que hasta ese momento se dedicaban a la agricultura y ganadería.

Manzanal (2008) manifiesta que a menudo las relaciones de poder se ocultan en mecanismos legales que los habitantes de las zonas rurales tienen que cumplir, los cuales pueden ser voluntarios o en ciertos casos obligatorios. Esto ocurrió en la comuna El Ejido, cuyos habitantes se vieron obligados por el Estado a ceder parte de su territorio para la construcción de la vía troncal de la sierra E35, la cual actualmente atraviesa la comuna.

3.1.2.2. Uso de suelo de Amaguaña en 2001

El análisis de las fotografías satelitales del 2001 (ver figura 4) demuestra que existió un crecimiento de las zonas pobladas de la parroquia, el cual se ve reflejado en el norte de la parroquia, es así como se pudo determinar que aumentaron 8,31 hectáreas, ante esto existió una disminución de 4 hectáreas de zonas agrícolas y 4,31 hectáreas de zonas boscosas, arbustivas y páramo.

La parroquia, al igual que muchas zonas del país, se vio afectada fuertemente por la crisis que sufrió Ecuador en el 2000 debido a la dolarización de la economía, por lo que mucha gente migró en busca de trabajo. Algunos entrevistados manifiestan que esto afectó a la agricultura de la parroquia, ya que la gente que migró se dedicaba al campo y un alto porcentaje de ellos no volvieron, así que sus terrenos pasaron a ser pastizales: “migró mucha gente al extranjero en la crisis del 2000; la mayoría se quedaron allá. Ahí se vio afectada la agricultura; ya no regresan a sembrar sus terrenos están botados o arrendados ahora es ganadero” (13AC011218, entrevista, 01 de diciembre de 2018).

Aún existían zonas de cultivo en la parroquia, pero cada vez disminuyen más. Las empresas de alimentos y artículos de limpieza pasaron a ser la principal actividad económica de la parroquia, además se empieza a ver un crecimiento acelerado de las zonas pobladas de la parroquia: “las haciendas ahora ya no son haciendas, pasaron a ser perfectos barrios las haciendas” (04LL280618, entrevista, 28 de junio de 2018).

El censo de población y vivienda realizado en el 2001 muestra que existió ingreso de muchas personas a la parroquia, ya que para este año la población aumentó a 23.584 habitantes. La zona Norte de la parroquia se empieza a poblar de manera desordenada, sin ningún tipo de planificación, con gente foránea que termina desplazando a la gente nativa de esta zona (16MP160119, entrevista, 16 de enero de 2019).

El PDOT de la parroquia Amaguaña indica que la inmigración es precisamente una de las problemáticas con las que se enfrentan al tratar de gestionar este territorio, ya que se ha creado una diversidad de espacios donde se pueden distinguir zonas con barrios rurales, lotizaciones y zonas intensamente urbanizadas; el territorio crecientemente urbanizado hace que los barrios rurales donde existe población nativa estén sujetos a la presión del crecimiento y se pierda consecutivamente la ruralidad del sector (PDOT GAD AMAGUAÑA 2015).

Resumiendo, en este periodo de tiempo Amaguaña muestra un aumento poblacional debido a la llegada de habitantes de la ciudad de Quito, pero también gente de otros cantones, incluso de otras provincias, se empieza a observar la disminución de zonas productivas que poco a poco van a ser remplazadas por espacios para construcción de viviendas sobre todo en la parte norte de la parroquia.

En 1993 la ciudad de Quito es declarada Distrito Metropolitano, lo cual no significó un cambio para los sectores rurales del cantón. El país estaba atravesando un período neoliberal donde no existía mucha participación del Estado y el sector inmobiliario pasó a tener mucho poder con un escenario adecuado para generar proyectos de vivienda (Nivon 2003). Los terrenos de la zona norte de la parroquia fueron muy llamativos para las inmobiliarias porque debido a su cercanía con las ciudades de Quito y Sangolquí, presenta vías de acceso adecuadas, y en el sector ya existen servicios básicos y son terrenos grandes y planos donde fácilmente se pueden ejecutar proyectos de construcción.

Con esta declaratoria se consagra el régimen de mancomunidad urbana para el área de influencia del DMQ, que en su artículo 25 señala en su ámbito de aplicación “El Régimen de Mancomunidad Urbana podrá aplicarse especialmente a los siguientes aspectos: 1) al planeamiento urbano y, por consiguiente a la elaboración, aprobación y ejecución de los planes de desarrollo urbano; 2) a la regulación del régimen del suelo y su uso, inclusive de propiedad municipal; 3) al control y fomento del desarrollo urbano y, por lo mismo, a todo lo relativo a lotizaciones, parcelaciones y cualquier otra forma de fraccionamiento; a la integración en lotes mayores; a la ejecución de cualquier tipo de edificaciones, vías o servicios; y al cambio de uso o destino de terrenos o edificaciones; 4) a la prestación de servicios públicos y, en general, y 5) en general a todo lo relacionado con el aprovechamiento y uso del suelo, aun cuando no se encuentre dentro del límite urbano” (Ley de Régimen para

el Distrito Metropolitano de Quito: 1993). Con esto la regulación del suelo y su uso pasó a ser competencia del municipio aun cuando el territorio esté fuera del límite urbano.

Existió una migración masiva debido a la crisis económica que se dio en el país en el 2000, lo que afectó directamente a la agricultura ya que la mayoría de gente que migró se dedicaba a labores agrícolas. De acuerdo con las entrevistas, los migrantes vendieron sus terrenos para poder costear el viaje fuera del país. A pesar de la migración, el número de habitantes en la parroquia aumentó, debido a que la gente llegaba de otros lados del país al lugar en busca de trabajo en las empresas que se asentaron en el valle de los Chillos y otros como una forma de acercarse a la ciudad de Quito.

Es importante aclarar que no toda la gente que llega a la parroquia tiene la posibilidad de adquirir terrenos o viviendas, también empieza a poblarse la parte norte con personas de escasos recursos económicos, asalariados trabajadores de la industria. Esto generó un crecimiento sin planificación en ciertos barrios cercanos a la zona industrial, creando un sistema heterogéneo donde conviven personas de clase alta, media y baja.

En este periodo se observa que continúan las políticas que buscan un ajuste macroeconómico del Estado, donde según Reyes (2000) los cambios generados en la región se pueden interpretar como cambios de ideología y culturales, que buscan modernizar y parecerse a las condiciones sociales y culturales de los “países desarrollados” tomados como modelo a seguir a Estados Unidos y los países europeos. Dichos cambios no representaron una modificación en la forma que se ven y tratan a las zonas periurbanas de las grandes ciudades debido a que no se aterrizan estos modelos a la realidad específica de cada lugar.

3.1.2.3. Uso de suelo actual de Amaguaña (2019)

Las fotografías satelitales del 2017 (figura 8) muestran que el crecimiento sigue siendo acelerado en la parroquia, sobre todo en el sector Norte. El análisis muestra que los sectores poblados aumentaron en 10,09 hectáreas, para lo cual las zonas agrícolas disminuyeron en la misma cantidad. Si sumamos este valor al periodo anterior se puede determinar que el área poblada es de 18,4 hectáreas, que representan el 32,7% del territorio parroquial.

Esto se puede corroborar con el plan de desarrollo y ordenamiento territorial de Amaguaña, que señala que gran parte del territorio de la parroquia se encuentra ocupado por nuevas

urbanizaciones, obligando a modificar el uso de suelo que estaba destinado a ganadería y agricultura (PDOT GAD AMAGUAÑA 2015).

Actualmente se puede observar que existen dos formas de crecimiento en la parroquia. La primera es local, aquella que se da en las zonas sur y oriente de la parroquia, donde el crecimiento se debe al aumento de las familias nativas de cada zona, es decir, los jóvenes se casan y buscan un lugar para vivir con su familia, que en la mayoría de los casos es en lugares heredados donde construyen su casa (12MP301118 entrevista, 30 de noviembre de 2018). La segunda forma es el crecimiento acelerado, el cual se observa en la parte norte de la parroquia, donde existe mucha entrada de gente foránea, la cual llega de otras provincias e incluso de otros países, como es el caso de colombianos y recientemente venezolanos (11JB301118, entrevista, 30 de noviembre de 2018).

En la zona norte de la parroquia se puede observar que existen muchas urbanizaciones cerradas, donde habita gente que tiene recursos económicos, gente que sale todos los días temprano en la mañana a trabajar en Quito y vuelve en la noche, gente que resulta desconocida para las autoridades barriales, ya que no se integran ni colaboran cuando la situación lo amerita (05ML201118, entrevista, 20 de noviembre de 2018). Se pudo observar en campo que existen en planificación y construcción varios conjuntos residenciales en esta zona sobre todo en el sector denominado Miranda.

También se puede observar que existen casas que sirven como casas de fin de semana para gente adinerada de la ciudad de Quito, casas a las cuales los dueños van con la finalidad de distraerse y salir de la rutina. Estas formas de crecimiento han desplazado a la gente pobre nativa, arrinconándola en la parte alta de la parroquia en los barrios Miranda Grande y Miranda Mirador Sur, donde se encuentra la gente más pobre de la parroquia (16MP160119, entrevista, 16 de enero de 2019).

Además, existe gran aumento poblacional en el sector norte, debido a la llegada de gente que arrienda por diversos motivos: empleo, cercanía al lugar de trabajo, economía; pero ha existido un aumento significativo en la demanda de arriendos, tanto así que se observan casas que no están terminadas de construir ya habitadas o grupos de personas que se juntan para rentar casas o departamentos, donde viven muchos más de los que deberían, viviendo prácticamente en hacinamiento (01AT130618, entrevista, 13 de junio de 2018).

Los dirigentes barriales del Norte de la parroquia manifiestan que la llegada de urbanizaciones sin ningún control por parte de las autoridades municipales les está afectando, sobre todo debido a que llegan a ocupar los servicios básicos que subrayan, les ha costado mucho obtener, tanto económicamente como en tiempo invertido en gestiones y mingas (11JB301118, entrevista, 30 de noviembre de 2018). Esto concuerda con lo manifestado por Ávila (2009) en procesos de periurbanización, donde normalmente lo urbano ejerce dominio al tomar decisiones sobre las zonas rurales sin tomar en cuenta las actividades que se desarrollan habitualmente en el lugar.

Ante esta situación los dirigentes barriales del sector están trabajando en una reforma de ordenanza para presentar al municipio, donde se les permitan tener un poco de fuerza en la toma de decisiones ante la entrada de urbanizaciones al sector. El barrio Pedregal de Miranda actualmente tiene conflicto con una constructora que manifiesta que no necesita autorización de las personas del barrio para la entrada, es un requisito para construir la socialización del proyecto con la gente del lugar cosa que nunca hicieron (11JB301118, entrevista, 30 de noviembre de 2018).

Actualmente aún se pueden observar zonas de cultivo en la parte oriental de la parroquia, pero la mayoría de ellas manejadas por gente mayor. Las nuevas generaciones buscan estudiar o salir a trabajar, no les interesa la vida agrícola: “los jóvenes ya no se dedican a los cultivos, el cultivo se está perdiendo y se va a perder, la gente dice ya no necesito terreno con tal de tener para mi casita basta” (04LL280618, entrevista, 28 de junio de 2018).

Un caso particular se da en el barrio San Antonio de Pasochoa, donde ocurre lo contrario a los barrios del Norte de la parroquia: la gente está saliendo del sector, se está quedando únicamente la gente mayor, ya sea por la distancia o por el trabajo, pero la gente prefiere ir a vivir en los barrios más cercanos a los centros poblados; es así que los terrenos están quedando abandonados. A este propósito el presidente del barrio manifiesta: “actualmente estoy en trámites para la ampliación vial. Yo hago las obras y todo, pero la gente sigue saliendo” (09VL211118 entrevista, 21 de noviembre de 2018), vale aclarar que inclusive él, por cercanía al trabajo, prefiere rentar un cuarto en el centro de Amaguaña.

El presidente de la junta parroquial manifiesta que Amaguaña es muy conocida por la producción de maíz y actualmente aún se siembra en algunos lugares, pero para la producción

se aplican muchos químicos (14MP011218, entrevista, 01 de diciembre de 2018): “será que nuestras tierras están cansadas o el ambiente ha cambiado” (15RQ021218 entrevista, 02 de diciembre de 2018).

Tomando en cuenta el censo poblacional realizado en el 2010 en la parroquia Amaguaña existen 31.106 Habitantes, 7522 personas más que el último censo poblacional realizado. Mediante proyecciones el INEC calcula que para el 2017 la cifra aumentaría a 36.731 habitantes en la parroquia.

El diario El Telégrafo informó que Quito pasó a ser la ciudad más poblada del Ecuador. Entre las razones principales que menciona para este suceso están: el traslado del aeropuerto de Quito hacia la parroquia Tababela, ya que la ubicación anterior del aeropuerto no permitía el crecimiento vertical de la ciudad, los edificios se construían con restricción de pisos y solo en lugares determinados; y, no menos importante, es la migración de ciudadanos venezolanos, se calcula que alrededor de un millón ingresaron al país y aproximadamente 300000 se quedaron en Ecuador, y se cree que un elevado porcentaje se asentaron en Quito (El Telégrafo, 2019).

En el Distrito Metropolitano de Quito sigue existiendo una alta demanda de vivienda; es así que del 11 al 14 de abril de 2019 se realizó una feria inmobiliaria donde se ofertaron más de 300 proyectos de vivienda tanto en la ciudad como en la parte rural, donde se están desarrollando proyectos habitacionales cerrados y más de 100 empresas ofertaron inmuebles enfocados en la clase social media y alta (El Telégrafo, 2019).

El diagnóstico estratégico territorial realizado por el municipio del Distrito Metropolitano de Quito menciona, como un problema general de las parroquias cercanas a la ciudad, al aumento de la frontera urbana con pérdida de cobertura vegetal boscosa y de áreas naturales (GAD DMQ 2014); es decir, no se toma en cuenta las potencialidades territoriales que posee cada una. En el caso de Amaguaña, por ejemplo, no se está tomando en cuenta su potencial como zona de prestación de servicios ambientales, pero se está utilizando como zona de crecimiento expansivo de la frontera urbana.

El trabajo de mapas parlantes realizado con los estudiantes demuestra el proceso de migración hacia la parroquia, ya que ninguno de los 24 estudiantes nació en Amaguaña: once estudiantes nacieron en Sangolquí, ocho estudiantes nacieron en Quito y los demás provienen de otras

provincias como Santo Domingo, Esmeraldas y Bolívar. Al preguntarles por el lugar de nacimiento de sus padres un 18,6% nacieron en Amaguaña, 46,5% en Quito, 9,3 % en Sangolquí y el 25,6% restante nacieron en provincias como Azuay, Tungurahua, Bolívar, Cotopaxi, Imbabura, Loja y Santo Domingo.

Un dato interesante es que ninguno de los estudiantes conocía la existencia de una comuna en la parroquia: todos estaban convencidos de que El Ejido fuera un barrio más de Amaguaña.

Esta herramienta permitió descubrir el poco conocimiento que tienen los jóvenes sobre la actualidad de la parroquia Amaguaña, ya que el 85 % de los estudiantes grafican únicamente las zonas que conocen, dejando la mayor parte del mapa en blanco. El anexo 5 muestra algunos ejemplos de esta realidad, pero también se puede apreciar que coinciden en los lugares que conocen y desconocen de la parroquia. Al preguntarles qué cosa creen que existe en estos espacios que dejan en blanco, manifiestan que no tienen idea o que no están seguros y prefieren no graficar.

Normalmente los proyectos inmobiliarios que se asientan en los territorios periurbanos no ofertan muchas posibilidades de elección para las personas con pocos ingresos económicos; sin embargo existe demanda de tierras para uso residencial popular, por lo que se generan y desarrollan asentamientos irregulares marginales, generalmente en lugares que por su topografía, riesgos y poco valor inmobiliario, no son aptos para la construcción de viviendas; o también ocurre, como es el caso de la parroquia Amaguaña, que se construye sobre suelos altamente productivos para la agricultura, como lo mencionan Cardoso y Ortiz (2010) para otros casos.

En el Norte de Amaguaña existen muchas urbanizaciones privadas, las cuales están destinadas a uso residencial de personas de clase media y alta. Se encuentran generalmente cerca de vías principales y con facilidad de transporte y movilización, ya que este resulta ser un aspecto decisivo para que estos proyectos sean rentables. Las urbanizaciones privadas se caracterizan por la separación mediante muros, cercas, barreras y equipadas con instalaciones de seguridad que aíslan a sus habitantes y no permiten el ingreso de personas que no vivan en el lugar, tal como lo mencionan Cardoso y Ortiz (2010) para otros casos. Además, en la parroquia se pueden identificar “clubs de campo”, como es el caso del club campestre del colegio de médicos o el club Castillo de Amaguaña, que son grandes espacios de terreno cerrado

exclusivo y elitista, que tiene zonas de uso comunitario para los socios del club como zonas deportivas, buscando un estilo de vida orientado a disfrutar del tiempo al aire libre. La entrada de estos clubes a las zonas rurales cambia las dinámicas a las que los actores locales están acostumbrados. En la zona norte de la parroquia se pueden observar dos casos diferentes de entrada de urbanizaciones:

- En un barrio poblado – Es el caso del barrio La Victoria, que era parte de una hacienda; actualmente se puede observar una urbanización llamada Simón Bolívar prácticamente en medio del barrio (ver anexo 6). Este barrio está habitado por gente nativa, pero en la urbanización únicamente vive gente que ha llegado principalmente desde Quito, la misma que sale todos los días en la mañana y regresa en la noche, es decir gente que desarrolla sus actividades en la ciudad.

Las personas de la urbanización resultan desconocidas, ya que no se integran ni colaboran cuando el barrio realiza alguna actividad. El presidente del barrio manifiesta que antes de la urbanización este era un espacio en el que podían caminar, con áreas verdes, pero todo cambió y ahora todo está encementado y con guardianía que no permite el acceso a cualquier persona (05ML201118, entrevista, 20 de noviembre de 2018). A pesar de esto manifiesta que no existen problemas en la convivencia con los habitantes de la urbanización; tuvieron un pequeño conflicto con la recolección de basura, debido a que el camión de basura normalmente entra para llevar la basura y, a pesar de esto, los habitantes de la urbanización dejaban la basura al frente de la urbanización en el parque; pero después de hablar sobre el tema se solucionó rápidamente (05ML201118, entrevista, 20 de noviembre de 2018). Este barrio poco a poco sigue creciendo, pero con casas humildes de gente nativa del barrio sin la presencia de lotizaciones que hagan pensar que a futuro pueden ingresar más urbanizaciones.

- En un barrio poco poblado - Es el caso del barrio Pedregal de Miranda, que formó parte de una hacienda. Este barrio no presenta más que dos personas nativas; la gran mayoría han llegado a la parroquia hace más de 20 años, personas que se sienten parte y quieren a la parroquia como si hubiesen nacido en ella, razón por la que luchan contra la entrada de tantas urbanizaciones que están en proyectos de construcción: “Hace dos o tres años han empezado a incrementarse las viviendas, pero mucho, en mi

barrio es increíble ver la cantidad de letreros de viviendas y urbanizaciones. He preguntado a la gente que quiere vivir acá y dicen que están cansados del cemento y del frío, busca naturaleza” (11JB301118, entrevista, 30 de noviembre de 2018) (Ver anexo 7).

En este barrio se observa el poder que tienen las inmobiliarias, donde los dirigentes barriales y los habitantes no tienen voz ni voto en las decisiones que los afectan directamente: “el asunto aquí es de las autoridades, ya que las inmobiliarias vienen con todos los documentos sellados y encarpados con la autorización para todo, talar árboles, hacer casas, edificios, y uno como dirigente se ve maniatado y no puede hacer nada” (11JB301118, entrevista, 30 de noviembre de 2018). La situación de este barrio es crítica ya que, a más de las urbanizaciones ya establecidas, existen muchas que están en construcción y actualmente el 60% del barrio son lotes baldíos de gran tamaño que tienen acceso a los servicios básicos, y son justamente estos terrenos los que buscan las inmobiliarias para construcción de urbanizaciones.

Los dirigentes barriales buscan de alguna manera frenar este ingreso de urbanizaciones, proponiendo reformas al municipio que permitan tener un poco más de fuerza en la toma de decisiones que influyen directamente a los lugares donde habitan: “Nosotros hemos colocado un letrero donde dice en este barrio para construir, comprar o vender casas. Se necesita un certificado de expensas otorgado por la dirigencia de este barrio” (11JB301118, entrevista, 30 de noviembre de 2018). Sin embargo, esta estrategia no tiene el apoyo del municipio: “Actualmente estamos en conflicto con una constructora nueva. El encargado supo manifestar que él no necesitaba de la autorización de nadie internamente, cuando le habíamos hecho notar que uno de los requisitos fundamentales para que construya sus viviendas aquí es tener la socialización con la comunidad y no lo ha hecho” (11JB301118, entrevista, 30 de noviembre de 2018).

Sintetizando, en el periodo de tiempo 2001 – 2019 es donde existió un mayor crecimiento urbano y demográfico en la parroquia con entrada de gente de varias provincias sobre todo de la costa y sierra centro, inclusive gente de otros países como es el caso de ciudadanos colombianos y venezolanos.

Los entrevistados coinciden en que es la industria la que actualmente está generando muchas fuentes de trabajo para las personas de la población; por esta razón cada vez son menos las personas que se dedican a los cultivos y estos van siendo remplazados por pastizales, debido a que son las personas mayores las que aún conservan cultivos y, al no poder trabajar las tierras, prefieren cambiar de actividad hacia la ganadería o alquilar sus terrenos para el pastoreo de ganado de esta forma al menos tienen un ingreso.

Actualmente es fácil determinar cómo las instituciones públicas, y en especial el municipio, representan los intereses de los sectores con mayor poder económico, sin tomar en cuenta a los actores locales que son directamente afectados, tal como menciona Manzanal (2008) cuando habla de periurbanización. El barrio Pedregal de Miranda está afectado directamente por estos poderes ya que, a pesar de los reclamos constantes, las inmobiliarias rápidamente gestionan permisos para construcciones, incluso eliminando las áreas verdes de la localidad para lograr su finalidad.

Manzanal (2008) expone que los actores locales, que pueden ser individuos o agrupaciones, pueden crear resistencia para escapar de las fuerzas, reglas y poderes que ejercen lo urbano sobre lo rural, que no les permiten mantener sus costumbres y tradiciones en su territorio. Esto sucede en el barrio Pedregal de Miranda al norte de la parroquia donde los dirigentes barriales y los habitantes luchan ante la entrada de urbanizaciones a su barrio, se mantienen unidos buscando tener un mayor poder en las decisiones que afectan directamente sus intereses.

Tabla 3.1. Comparación de cambios en los periodos de tiempo analizados

Período Indicador	1988	2001	2017
Cambio en uso de suelo	Área poblada: 3,25 ha Cultivo/pastizal: 38,19 ha Áreas protegidas: 14,86 ha	Área poblada: 8,31 ha Cultivo/pastizal: 34,19 ha Áreas protegidas: 13,80 ha	Área poblada: 18,4 ha Cultivo/pastizal: 24,10 ha Áreas protegidas: 13,80 ha
Aumento poblacional	16.779	23.584	36.731
Desplazamiento de población nativa	No hay datos	Empieza a darse al norte hacia la parte alta de la parroquia	Continúa dándose en el norte de la parroquia

Predominancia de poder económico sobre la organización local	No se observa	Se observa al norte de la parroquia	Se observa al norte de la parroquia
Presencia de urbanizaciones	No se observa	Se observa al norte de la parroquia	Se observa al norte de la parroquia

Fuente: Trabajo investigativo, 2019

Haesbaert (2011) menciona que un territorio se encuentra obligatoriamente incluido en relaciones socio-históricas de poder y ante esto se dan procesos de movimiento, fluidez e interconexión. En la parroquia Amaguaña las relaciones de poder y dominio a las cuales se encuentran expuestas por la cercanía con la ciudad de Quito han generado una reconfiguración inequitativa del territorio, que reproduce desigualdades sociales en donde la población local se convierte en “pobre” o se empobrece aún más, al igual que los migrantes, mientras quienes llegan desde la ciudad son la clase media y media alta de la parroquia.

En el caso de la parroquia Amaguaña el 14,07 % de su territorio es catalogado como área urbana donde no se permiten actividades como ganadería, la cual desapareció de algunos barrios. Esto sumado a la llegada de nuevos actores sociales al territorio, que influyen en el estilo de vida de los actores locales, ha permitido que cambien sus actividades o sean desplazados a zonas más alejadas en la parroquia (PDOT GAD AMAGUAÑA 2015).

Además, estas relaciones de poder han permitido un aumento poblacional acelerado, que generó cambio de uso de suelo, desplazamiento de la población nativa y presencia de urbanizaciones en la parroquia. Esta suma de acontecimientos ha generado procesos de des y re-territorialización para la población nativa, que se ve obligada a adaptarse a las nuevas realidades ocasionadas por la llegada de nueva población. Es importante mencionar que según las entrevistas realizadas a presidentes de barrios al centro, occidente y sur de la parroquia se puede mencionar que la mayoría de la gente desea la llegada de urbanizaciones, ya que consideran que con ellas también llegará el progreso a sus barrios, como servicios básicos, vialidad, transporte etc.

La cercanía con la ciudad de Quito ha generado una especie de hibridismo cultural en la parroquia, ya que la movilidad desde y hacia la parroquia y el contacto con la ciudad ha influido en los procesos de destrucción y reconstrucción de los territorios. El modelo de

desarrollo de la parroquia ha generado grandes cambios y conflictos para la población nativa que no tiene otra opción que cambiar la forma en que vive e involucrarse en la nueva realidad.

Para la gente nativa del sector norte, que es la zona donde existe el ingreso de urbanizaciones, incluso el plan de desarrollo y ordenamiento territorial provocó cambios culturales y económicos, ya que al poblarse rápidamente esta zona fue catalogada como urbana, con lo que muchas personas que se dedicaban principalmente a la ganadería se vieron obligadas a buscar otros lugares para desarrollar esta actividad o adaptarse a las nuevas condiciones; de esta manera se ven afectadas también sus costumbres y su modo de vida (10AS211118, entrevista, 21 de noviembre de 2018).

La entrada de industrias a la parroquia en la época de la reforma agraria también contribuyó a los procesos de desterritorialización y reterritorialización, ya que la población nativa que se dedicaba principalmente a la agricultura en las haciendas vio en el trabajo asalariado, en la industria, y en la ciudad de Quito, una mejor opción para vivir, abandonando los campos y buscando salir a los centros poblados.

La reforma agraria también contribuyó a estos procesos, ya que la gente nativa pudo vender su terreno para involucrarse en actividades de transporte, comercio o trabajo asalariado. La gente nativa en este sector ha sufrido procesos de desterritorialización y reterritorialización debido al cambio en las actividades económicas que repercutieron en su cultura y relaciones sociales de producción, así como en su sentido de apropiación del territorio: primero como peones de las haciendas, luego como agricultores de subsistencia en los terrenos de reforma agraria, posteriormente como trabajadores asalariados o precarizados en las empresas textiles y, finalmente, como parte de la población vende tierras y migra fuera del país debido a la dolarización, a la vez que se incrementa la llegada de nuevos actores al territorio. En todos los casos, los actores locales experimentan su territorio como población explotada o marginada frente a los dueños de la tierra o de los medios de producción y luego frente a las inmobiliarias, que detentan su poder económico frente a un gobierno local debilitado.

3.2. Segunda Sección. Percepciones locales de pérdida de ruralidad y futuro de la parroquia

3.2.1. Percepciones locales de pérdida de ruralidad

El cambio de uso y ocupación de suelo en la parroquia ha contribuido de gran manera a la pérdida de ruralidad, esto sobre todo en el sector Norte de Amaguaña donde desde el año 2000 hasta el 2017 se han perdido 10,09 hectáreas de zonas agrícolas. El presidente de la Junta Parroquial menciona que las nuevas urbanizaciones han obligado a modificar el uso de suelo anteriormente destinado agricultura y en mayor proporción a la ganadería, con lo que también se modifican las interacciones que los habitantes locales tenían con su territorio (02MP190618, entrevista, 19 de junio del 2018).

El plan de desarrollo y ordenamiento territorial de Amaguaña señala que la heterogeneidad del espacio entre barrios fuertemente urbanizados y barrios rurales genera diversos y complejos problemas, los barrios rurales al ser alcanzados por procesos de urbanización se ven sujetos a presión y pérdida consecutiva de su ruralidad (PDOT GAD AMAGUAÑA 2015).

En la década de los `80 la parroquia era predominantemente agropecuaria con grandes zonas de cultivo y pastoreo de ganado, abasteciendo a mercados no solamente locales sino también de otras provincias, pero la llegada de las empresas a Amaguaña y sus cercanías hizo que muchas personas cambien el trabajo agropecuario por el trabajo asalariado en las empresas (04LL280618, entrevista, 28 de junio de 2018). Esto aportó a la pérdida de ruralidad de los trabajadores de la parroquia atraídos por horarios fijos de trabajo y beneficios de ley que hasta ese momento no percibían.

La cercanía con las ciudades de Quito y Sangolquí y el aumento del transporte público, contribuyó con la pérdida de ruralidad ya que los habitantes de la parroquia van a la ciudad en busca de trabajo y estudio, muchos de los cuales prefieren rentar un sitio para quedarse toda la semana en la ciudad, regresando únicamente los fines de semana a sus hogares (03RL280618, entrevista, 28 de junio de 2018). De esta manera los habitantes rurales se integran en la vida de ciudad.

Otro factor que está influyendo fuertemente en la pérdida de la ruralidad sobre todo en barrios alejados al sur oriente de la parroquia, es la falta de relaciones intergeneracionales, las nuevas

generaciones buscan salir de estos barrios para estudiar o trabajar, quedándose en manos de gente mayor las actividades de cultivo, también se presentan casos donde los barrios están habitados mayoritariamente con gente mayor ya que la población joven busca acercarse a los centros poblados, ya que es en estos lugares donde desarrollan diariamente sus actividades (09VL211118 entrevista, 21 de noviembre de 2018).

Los habitantes de los barrios de las zonas centro, sur y oriente, ven como algo positivo la llegada de urbanizaciones, como una forma de progreso por lo que desean que lleguen hasta estos sectores sin importar la influencia positiva o negativa que puedan generar en su territorio (03RL280618 entrevista, 28 de junio de 2018).

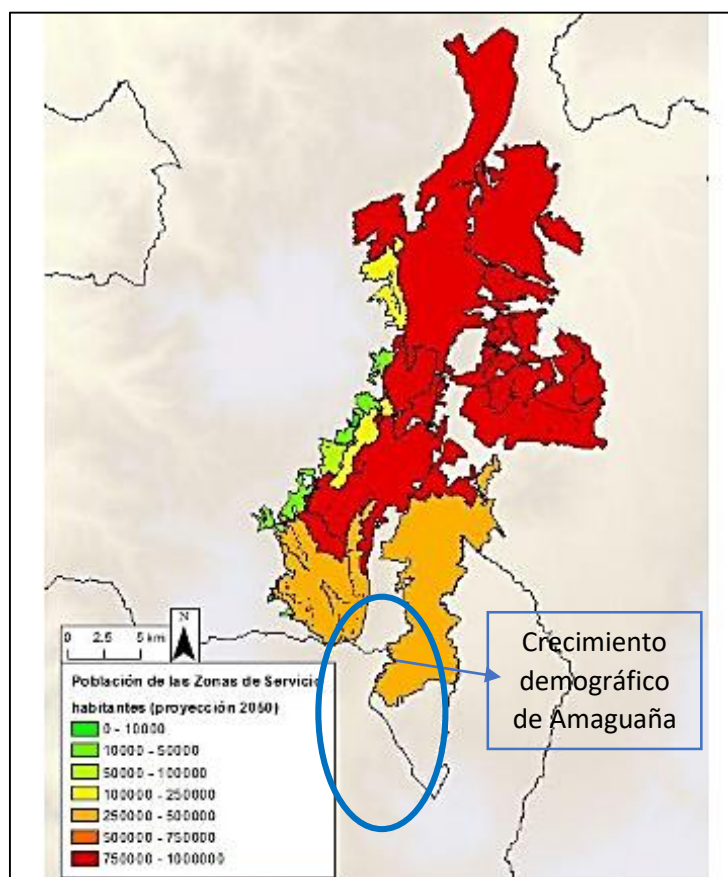
3.2.2. Perspectivas futuras

Los actores locales de la parroquia y las instituciones públicas tienen distintas percepciones del futuro de Amaguaña dependiendo de los proyectos en los cuales se encuentran involucrados.

El plan de desarrollo y ordenamiento territorial señala que en Amaguaña “se puede pensar en nuevas y futuras inversiones del sector privado, principalmente en construcción de viviendas; además, instalación de nuevas empresas que generen fuentes de empleo para la comunidad”, debido principalmente a su ubicación, desarrollo urbanístico y crecimiento industrial (PDOT GAD AMAGUAÑA 2015:90). Además, dicho plan considera que existirá un cambio en el uso de suelo debido a la expansión del área poblada y a la falta de regulación y control sobre el adecuado uso del suelo.

La Empresa Metropolitana de Alcantarillado y Agua Potable de Quito (EMAAP-Q) en el 2014 realizó un estudio de vulnerabilidad climática para el abastecimiento de agua potable, donde realizan una proyección a futuro hasta el año 2050 tomando en cuenta las tendencias actuales de crecimiento demográfico. Este estudio muestra que para el año 2050 se poblará totalmente la parte norte y centro de la parroquia Amaguaña, como se puede observar en la figura 3.8.

Figura 3.8. Población al año 2050 de acuerdo con el Plan Maestro EMAAP-Q



Fuente: Secretaría de Ambiente del Distrito Metropolitano de Quito

En la figura 3.8. se puede observar que la expansión de las viviendas habrá colmado por completo las zonas norte y centro de la parroquia, cambiando el uso de suelo de aquellos lugares donde aún se realizaba agricultura y ganadería, incluso eliminando las áreas de protección urbana que se observa en la parte noroccidental de la parroquia (ver figura 9).

El presidente de la junta parroquial al respecto manifiesta que con seguridad a futuro Amaguaña se seguirá poblando y al igual que Conocoto se transformará en un sitio de dormitorio para la gente que trabaja en la ciudad de Quito, considerando que si no se respetan las ordenanzas municipales incluso las áreas de protección ambiental presentes en el sector se perderán. El vicepresidente concuerda con esto manifestando que el crecimiento demográfico de Amaguaña continuará y por ende la expansión de las áreas de vivienda principalmente con gente de afuera (16MP160119, entrevista, 16 de enero de 2019).

Los dirigentes barriales también consideran que Amaguaña seguirá poblándose, incluso con el fraccionamiento de las haciendas que aún existen en la parroquia, para la entrada de

viviendas. Algunos entrevistados manifiestan que el crecimiento de la parroquia será tal que faltará tierra para dar cabida a la llegada de más población.

Los dirigentes de los barrios sur orientales manifiestan que, si bien existe gran entrada de personas a la parroquia, este crecimiento demográfico no llegará a sus barrios debido principalmente a la distancia del centro de la parroquia; es decir, manifiestan su percepción del futuro dependiendo de la situación en la cual está inmerso su barrio.

Al hablar con el presidente del barrio Pedregal de Miranda, ubicado en el Norte, manifiesta que el crecimiento es inminente con la entrada de empresas inmobiliarias y aumento demográfico. La estrategia a futuro que han adoptado es el diálogo con estas empresas para formar alianzas que buscan el bienestar de todos los habitantes del barrio ya sea gente nativa o foránea (11JB301118, entrevista, 30 de noviembre de 2018).

Los mapas parlantes muestran la percepción que tienen los jóvenes de la parroquia sobre el fenómeno de periurbanización y las consecuencias que este traerá a futuro para la parroquia. Al respecto, todos los estudiantes concordaron en que la parroquia Amaguaña incrementará en grandes proporciones el número de habitantes y zonas pobladas sobre todo al norte y en el centro. Existió división de criterios en cuanto a la parte sur de la parroquia, algunos pensaban que las zonas agrícolas que se pierden por el crecimiento de las viviendas se desplazarían a las faldas del volcán Pasochoa, mientras otro grupo sostenía que las faldas del Pasochoa se mantendrán como área protegida y un tercer grupo de estudiantes manifestaron que el aumento poblacional llegará incluso hasta las faldas del Pasochoa, esto se puede observar en el anexo 8.

El presidente de la comuna El Ejido manifiesta que Amaguaña dejará de ser agrícola debido a que “la ganadería no representa ingresos económicos y peor la agricultura. Eso debería cambiar el gobierno ya que necesitamos los alimentos, pero no se puede producirlos; se necesita gente y realmente no resulta la agricultura” (15RQ021218, entrevista, 02 de diciembre de 2018).

El presidente de la comuna el Ejido considera que no ve respuesta por parte de los jóvenes para hacerse cargo de la comuna a futuro: “Prefieren salir, estudiar, dedicarse a otras actividades, no le preocupa lo que pueda pasar con nuestras tierras. Quizás no pase esto, pero

puede llegar un dirigente irresponsable, quizás no pase esto, que llegue y vaya al ministerio de agricultura a decir que nosotros queremos que se acabe la comuna; a eso le temo yo y no valdría llegar a eso, el que no haya una nueva generación que se haga cargo podría llevar a eso, con la finalización de la comuna también se perdería nuestra identidad, nuestra cultura, nuestras tradiciones, no me gustaría que esto suceda” (15RQ021218, entrevista, 02 de diciembre de 2018).

3.3. Tercera Sección. Alternativas de periurbanización sostenible de la parroquia Amaguaña

Las alternativas identificadas se evaluaron tomando en cuenta indicadores ecológicos, económicos, sociales y paisajísticos, que se describen en el marco teórico al tratar el tema de alternativas a la periurbanización.

Tomando en cuenta las alternativas locales de periurbanización sostenible se realizó un análisis asignando valores a los indicadores ecológicos, económicos, sociales y paisajísticos dependiendo del aporte para los habitantes de la parroquia. Cada uno de estos indicadores presenta sub-indicadores que contribuye con un valor determinado de la siguiente manera:

Tabla 3.2. Indicadores, sub-indicadores y puntaje de las alternativas a la periurbanización

Indicador	Subindicador	Puntaje
Ecológico	Reduce la expansión urbana	4
	Conservación de espacios naturales	3
	Conservación de suelos productivos	3
TOTAL		10
Económico	Generación de trabajo	2
	Generación de ingresos	2
	Cubre necesidades básicas	2
	Generación de nuevos atractivos en el espacio periurbano	2
	Servicios sociales, culturales o turísticos	2
TOTAL		10
Sociales	Espacio colectivo urbano	2.5
	Lugar de ocio, recreo, y desarrollo de relaciones sociales	2.5
	Involucramiento en la conservación ecológica	2.5

	Preservar y valorizar recursos e identidad patrimonial y paisajística	2.5
TOTAL		10
Paisajístico	Búsqueda de nuevos modelos de paisajes periurbanos	5
	Factores históricos, naturales, patrimoniales y agrícolas	5
TOTAL		10

Fuente: Trabajo investigativo, 2019

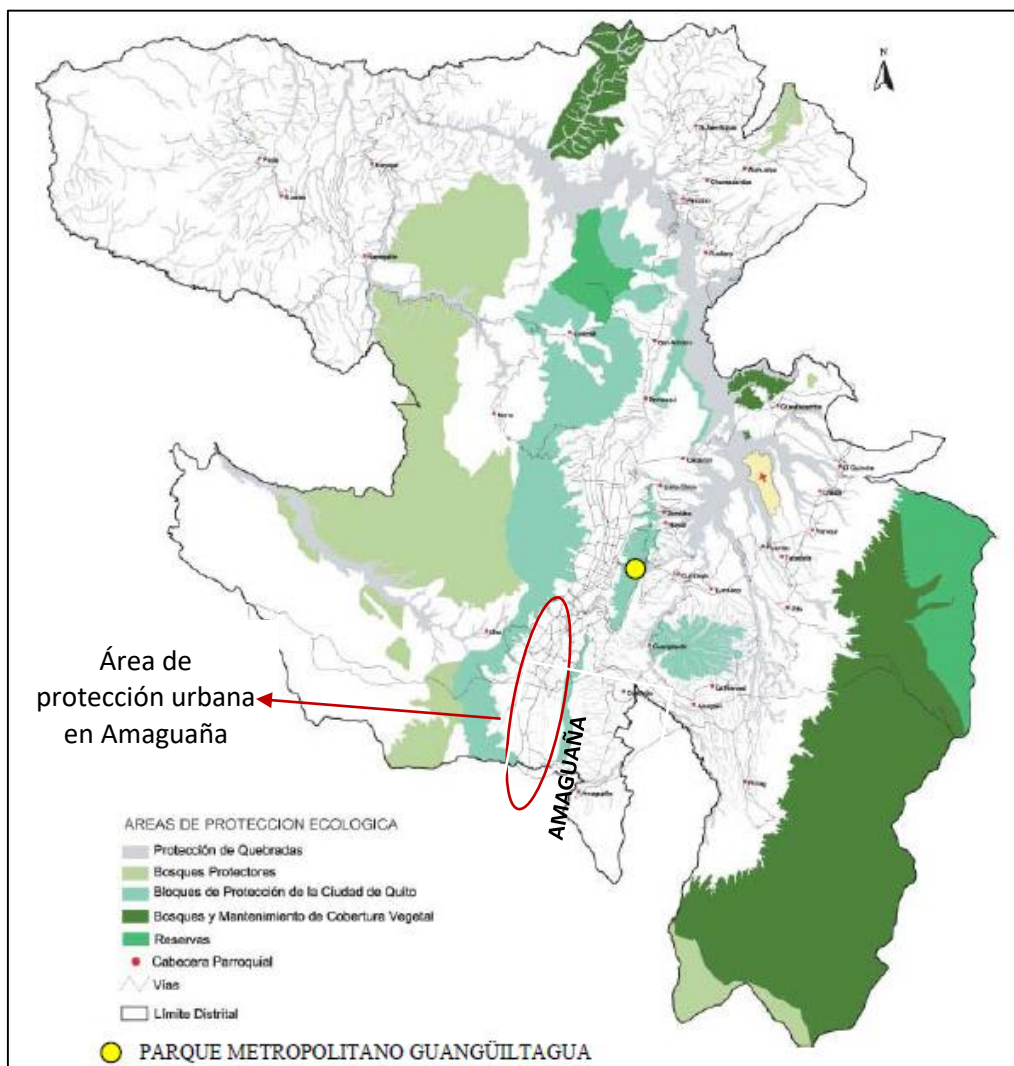
3.3.1. El área de protección urbana

El 22 de diciembre de 1993 se aprobó una ordenanza de reglamentación metropolitana de Quito, donde se establecen los límites del área metropolitana y de la ciudad, los linderos entre parroquias urbanas y rurales, además de los límites de protección del entorno natural y paisajístico.

La particularidad de la parroquia Amaguaña mencionada anteriormente, al ser una zona de amortiguamiento entre áreas de protección ambiental y la ciudad, podría ser aprovechada por la población como una forma de defensa ante la entrada de urbanizaciones. Al respecto se puede observar que unos pocos habitantes al Norte de la parroquia intentan frenar la entrada de urbanizaciones, pero se sienten solos ya que la junta parroquial no da ningún tipo de apoyo (11JB301118, entrevista, 30 de noviembre de 2018). Los beneficiados directamente de esto son las inmobiliarias, ya que la falta de organización de los habitantes los vuelve vulnerables y deja la puerta abierta para la construcción de nuevos conjuntos residenciales en la zona. Al respecto North (2018) manifiesta que, para obtener un desarrollo más equitativo en las poblaciones, es necesario realizar cambios profundos en las relaciones de poder políticas y económicas y que estos cambios se relacionan directamente con la organización de los sectores que se ven replegados o marginados.

Cabe aclarar en este punto que por la forma en que se distribuye Amaguaña existen barrios donde ve la entrada de urbanizaciones como algo negativo; es el caso de la zona más cercana a la ciudad de Quito (Norte de la parroquia) la cual, por la llegada de urbanizaciones, se ha visto en la necesidad de organizarse para intentar detener este fenómeno (11JB301118, entrevista, 30 de noviembre de 2018), mientras que en las zonas centro, occidente y sur la llegada de urbanizaciones es visto como algo positivo, como una forma de progreso (03RL280618 entrevista, 28 de junio de 2018).

Figura 3.9. Área de protección urbana en la parroquia Amaguaña



Fuente: Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda

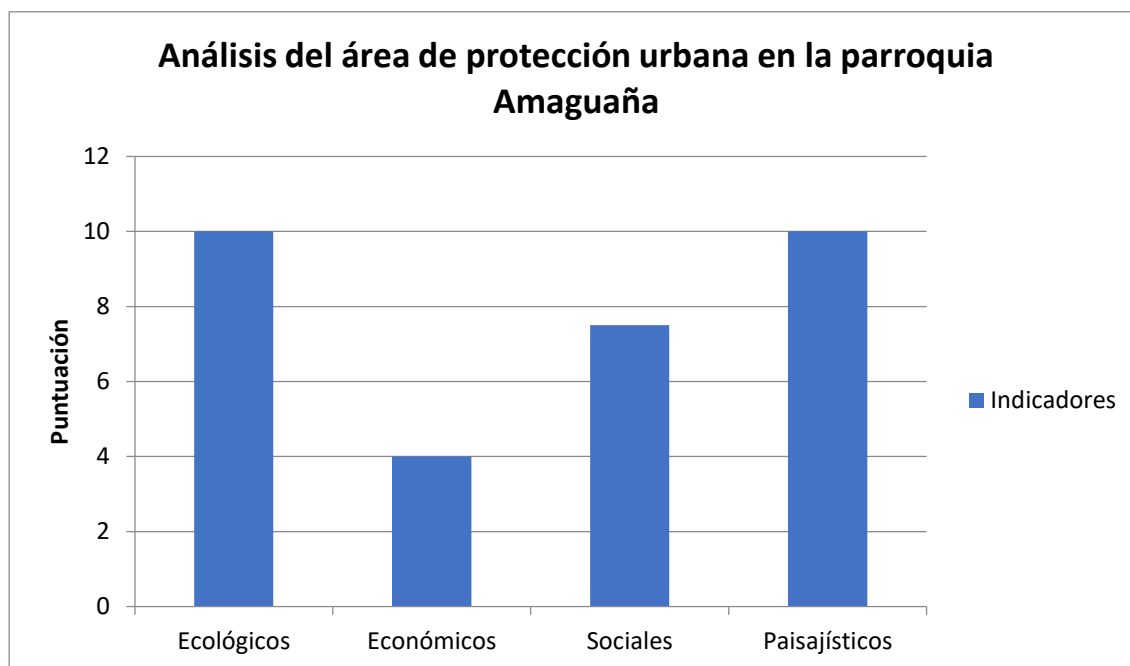
La figura 3.9. muestra el bosque que se encuentra localizado al Noroccidente de la parroquia Amaguaña el cual se estableció como áreas de protección urbana mediante acuerdo ministerial. Milton Pachacama, presidente de la junta parroquial de Amaguaña, considera que esta es una razón fundamental para que no se realice una expansión total de las zonas pobladas en el Noroccidente de la parroquia, pero también manifiesta que incluso en algunos lugares de esta zona protegida están queriendo urbanizar; al respecto manifiesta que si logra entrar una urbanización a este sector se acabaría toda el área protegida para el Sur de la ciudad de Quito y también para la parte Norte de la parroquia (02MP190618, entrevista, 19 de junio del 2018).

Tabla 3.3. Indicadores, sub-indicadores y puntaje del área de protección urbana

Indicador	Subindicador	Puntaje
Ecológico	Reduce la expansión urbana	4
	Conservación de espacios naturales	3
	Conservación de suelos productivos	3
TOTAL		10
Económico	Generación de trabajo	-
	Generación de ingresos	-
	Cubre necesidades básicas	-
	Generación de nuevos atractivos en el espacio periurbano	2
	Servicios sociales, culturales o turísticos	2
TOTAL		4
Sociales	Espacio colectivo urbano	2.5
	Lugar de ocio, recreo, y desarrollo de relaciones sociales	2.5
	Involucramiento en la conservación ecológica	-
	Preservar y valorizar recursos e identidad patrimonial y paisajística	2.5
TOTAL		7,5
Paisajístico	Búsqueda de nuevos modelos de paisajes periurbanos	5
	Factores históricos, naturales, patrimoniales y agrícolas	5
TOTAL		10

Fuente: Trabajo investigativo, 2019

Gráfico 3.1. Análisis del área de protección urbana



Fuente: Trabajo investigativo, 2019

La alternativa de zonas de protección urbana tiene alto valor social medio alto debido a que representa un lugar destinado al ocio y al recreo; representa un lugar donde se pueden generar relaciones sociales y representa un espacio colectivo para las personas de la zona urbana. De igual manera en la parte paisajística, debido a que mantiene el paisaje natural y la historia de este lugar. Fundamentalmente las zonas de protección existen para mejorar el aire y la calidad de vida dentro de las ciudades, así como para proteger flora y fauna nativas. Tiene un alto valor ecológico, debido a que buscan la conservación de los espacios naturales imponiéndose a la forma en que se da el crecimiento urbano; además representan un límite a la expansión de la frontera urbana.

En lo referente al indicador económico, este tiene un valor medio-bajo ya que únicamente contribuye a la generación de servicios sociales, culturales o turísticos, así como a la posible creación de nuevos atractivos en este espacio, pero no genera ningún tipo de ingresos ni representa una fuente de trabajo para la población de Amaguaña.

En cuanto a indicadores de calidad de vida esta alternativa se presenta como un recurso que aporta a la salud de los actores locales dando acceso a zonas verdes en la parroquia.

El Plan de desarrollo del municipio del Distrito Metropolitano de Quito menciona que, debido a que perdura el modelo de crecimiento urbano actual el cual se da de forma expansiva, en los últimos 10 años han disminuido 395 ha que estaban dedicadas a la protección ecológica y 10,75 ha de zonas con cobertura vegetal boscosa debido a la ampliación de la frontera urbana. Además, manifiesta que actualmente se observa la tendencia a una distribución dispersa de la población de Quito en la zona periférica y los valles de Calderón, Tumbaco y Los Chillos (GAD DMQ 2009).

3.3.2. El turismo

Los barrios del sector sur de Amaguaña consideran que la zona de protección permite desarrollar el turismo, una actividad que está moviendo la economía de la parroquia. El presidente del barrio Santo Domingo de Amaguaña menciona “el hecho de vivir al pie de un volcán extinto como el Pasochoa atrae bastante turista, el feriado que pasó por ejemplo [Feriado día de los difuntos e independencia de Cuenca] tuvimos una afluencia de casi 500 personas diarias” (13AC011218, entrevista, 01 de diciembre de 2018). A pesar de que consideran al turismo como una fuente de ingresos también menciona que aún no saben cómo explotar este recurso.

Los barrios de la zona sur se han juntado para crear una asociación de turismo que se llama ASOSERTURPAS (Asociación de Servicios Turísticos Comunitarios Pasochoa), la cual brinda al turista varios paquetes para escoger, que incluyen comida, residencia, ascensos al volcán (con casi 12 horas de trayecto). El entrevistado menciona que han creado esta estrategia tratando de progresar, pero todavía no se ha consolidado debido a que aún no cuentan con los servicios necesarios (13AC011218, entrevista, 01 de diciembre de 2018).

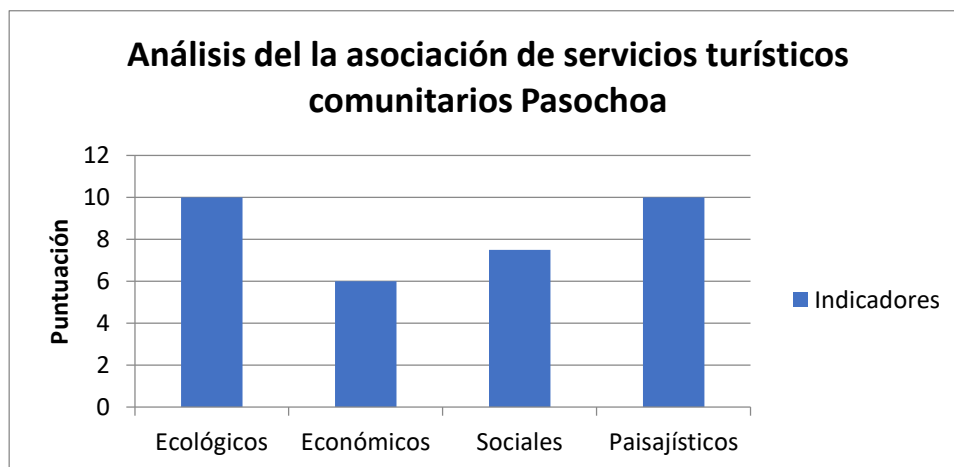
Tabla 3.4. Indicadores, sub-indicadores y puntaje del turismo en el Pasochoa

Indicador	Subindicador	Puntaje
Ecológico	Reduce la expansión urbana	4
	Conservación de espacios naturales	3
	Conservación de suelos productivos	3
TOTAL		10
Económico	Generación de trabajo	-
	Generación de ingresos	2

	Cubre necesidades básicas	-
	Generación de nuevos atractivos en el espacio periurbano	2
	Servicios sociales, culturales o turísticos	2
TOTAL		6
Sociales	Espacio colectivo urbano	2.5
	Lugar de ocio, recreo, y desarrollo de relaciones sociales	2.5
	Involucramiento en la conservación ecológica	-
	Preservar y valorizar recursos e identidad patrimonial y paisajística	2.5
TOTAL		7,5
Paisajístico	Búsqueda de nuevos modelos de paisajes periurbanos	5
	Factores históricos, naturales, patrimoniales y agrícolas	5
TOTAL		10

Fuente: Trabajo investigativo, 2019

Gráfico 3.2. Análisis de la asociación de servicios turísticos comunitarios Pasochoa



Fuente: Trabajo investigativo, 2019

La alternativa propuesta por la asociación de servicios turísticos comunitarios Pasochoa presenta altos valores en los índices paisajísticos y ecológicos, debido a que permiten la conservación de espacios naturales y no permiten la expansión de frontera urbana, además realizan recorridos, enseñan sobre cultura, tradiciones y usos de plantas medicinales. Para su actividad no necesitan transformar el paisaje, más bien conservarlo manteniendo los factores históricos naturales y agrícolas, y además conservando los espacios naturales. En estos barrios no ha existido entrada de nuevos habitantes, ni se ha tratado de imponer condiciones de

crecimiento urbano, principalmente debido a la lejanía con los otros centros poblados de la parroquia. En cuanto a los valores económicos y sociales se obtuvo una puntuación medio-alta, debido a que aunque esta alternativa genera trabajo e ingresos, no son suficientes para satisfacer las necesidades básicas, ni para emplear a todos los habitantes de los barrios; en cuanto a lo social, esta alternativa se presenta como un espacio colectivo para los habitantes urbanos, que permite el recreo, el ocio y el desarrollo de relaciones sociales, pero no se involucran en la gestión ambiental como una forma de contribuir a la conservación ecológica. La mayoría de los miembros de la asociación tienen otro trabajo para solventar las necesidades económicas (13AC011218, entrevista, 01 de noviembre de 2018).

La actividad es realizada por hombres y mujeres como una actividad complementaria para la obtención de recursos económicos; sin embargo, esta actividad contribuye a mejorar su calidad de vida (13AC011218, entrevista, 01 de noviembre de 2018).

Esta asociación se promociona en redes sociales, además en la vía principal tienen un letrero grande donde ofertan el servicio turístico, trabajando de manera coordinada con el Ministerio del Ambiente y la administración del refugio.

3.3.3. El turismo familiar

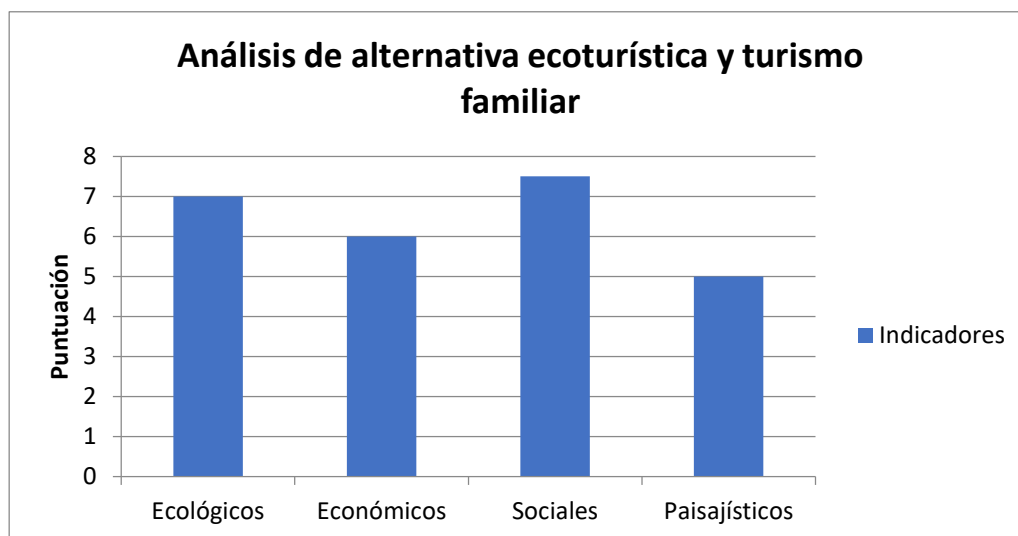
El presidente del barrio La Victoria, ubicado al oriente de la parroquia, manifiesta que él con su familia están tratando de fomentar el ecoturismo y turismo familiar mediante recorridos por el sector. De esta forma, los visitantes llegan a los hogares de los miembros de la familia, donde cada uno muestra sus emprendimientos de apicultura, crianza de cuyes, conejos y pollos de campo, cultivos en invernadero, elaboración de helados, tostado de dulce y sal con pepas de zambo y, finalmente, ofreciendo alimentación en el restaurante “Los Tres Guabos” perteneciente a una hermana del entrevistado. De esta manera buscan, más que ganar dinero por el recorrido, poder vender los productos que realizan. Hasta la fecha de la entrevista no se cobraba por el recorrido. Además, manifiesta que este no es un proyecto consolidado, si bien han tenido algunas visitas estas son esporádicas y no representa una actividad de la cual se puede vivir (05ML201118, entrevista, 20 de noviembre de 2018).

Tabla 3.5. Indicadores, sub-indicadores y puntaje del turismo familiar

Indicador	Subindicador	Puntaje
Ecológico	Reduce la expansión urbana	4
	Conservación de espacios naturales	-
	Conservación de suelos productivos	3
TOTAL		7
Económico	Generación de trabajo	-
	Generación de ingresos	2
	Cubre necesidades básicas	-
	Generación de nuevos atractivos en el espacio periurbano	2
	Servicios sociales, culturales o turísticos	2
TOTAL		6
Sociales	Espacio colectivo urbano	2.5
	Lugar de ocio, recreo, y desarrollo de relaciones sociales	2.5
	Involucramiento en la conservación ecológica	-
	Preservar y valorizar recursos e identidad patrimonial y paisajística	2.5
TOTAL		7,5
Paisajístico	Búsqueda de nuevos modelos de paisajes periurbanos	5
	Factores históricos, naturales, patrimoniales y agrícolas	-
TOTAL		5

Fuente: Trabajo investigativo, 2019

Gráfico 3.3. Análisis de alternativa ecoturística y turismo familiar



Fuente: Trabajo investigativo, 2019

La alternativa ecoturística familiar que se realiza en el barrio La Victoria presenta buena puntuación en cuanto a los indicadores sociales y ecológicos, debido a que al fomentar el turismo familiar se crea un espacio de distracción y ocio para visitantes locales y foráneos que pueden observar las actividades diarias en un entorno rural; además representa un espacio colectivo para la población de las zonas urbanas. En cuanto a los indicadores ecológicos, la alternativa tiene un puntaje medio ya que es una razón importante para no urbanizar conservando los suelos de producción agrícola y permite detener la expansión de la frontera urbana en el territorio familiar, pero no presenta espacios naturales como bosques para la conservación. Esta alternativa busca un nuevo modelo de paisaje donde la familia busca conservar un terreno de aproximadamente dos hectáreas en el cual realizan recorridos guiados.

Los indicadores económicos tienen una puntuación media ya que, si bien tienen ingresos por esta actividad, estos se obtienen de la venta de sus productos y no de la visita guiada que realizan. Si bien el turismo comunitario permite obtener ingresos a los miembros de la familia, no es una fuente de empleo estable que pueda asegurar el acceso a educación y salud a largo plazo (05ML201118, entrevista, 20 de noviembre de 2018).

La actividad es realizada por hombres y mujeres como una actividad complementaria para la obtención de recursos económicos, sin embargo, esta actividad contribuye a mejorar su calidad de vida

Al igual que en la alternativa de turismo en el Paschoa, esta actividad es realizada por hombres y mujeres miembros de la familia de manera complementaria para la obtención de recursos económicos, pero contribuye a mejorar su calidad de vida.

3.3.4. El tejido de canastos

El tejido de canastos de suro representa una alternativa para seis familias del barrio Cuendina los cuales no se encuentran organizados. Lamentablemente representan la última generación que realizan esta actividad, es un arte que pronto desaparecerá debido a que las personas que se dedican a esta actividad tienen entre 60 y 80 años (El Telégrafo 2013).

Es importante mencionar que se entrevistó a la presidenta de la asociación de vendedores del mercado 10 de Agosto, la cual manifestó que la entrada de urbanizaciones y personas a la parroquia contribuye al adelanto de la misma y les beneficia en su trabajo, ya que así tienen más ventas. Otro tema importante que mencionó es que la gente de la parroquia ha dejado de ser unida y se han perdido valores como la confianza, el respeto y la honradez: “actualmente ha incrementado la delincuencia y cada vez se conoce menos a las personas con las que convivimos” (03RL280618, entrevista, 28 de junio de 2018).

3.3.5. Comunas como alternativa a la periurbanización tradicional

Las comunas que actualmente se encuentran en el Distrito Metropolitano de Quito son el resultado de luchas históricas de nacionalidades indígenas descendientes de los Kitu Karas, quienes conservan su identidad y cultura las cuales, debido al manejo de propiedad colectiva de sus territorios, han sido reconocidas jurídicamente como comunas. Existen comunas incluso desde antes de la reforma agraria, pero Andrade (2016) menciona que “a partir de la Constitución de la República del Ecuador de 2008 las comunas alcanzan un reconocimiento significativo y por primera vez en la Norma Suprema se les otorga la categoría de titulares de derechos colectivos”.

La comuna La Vaquería se encuentra registrada en el Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador (CODENPE), pero no está catalogada como ancestral. El ex presidente manifiesta que el municipio en las escrituras ha puesto a La Vaquería como una comuna y, a partir de entonces, empezaron a llamarla así, pero que les da lo mismo ser comité pro-mejoras o comuna, incluso en una reunión se trató el tema y decidieron seguir como comité pro-mejoras (06JS201118, entrevista, 20 de noviembre de 2018).

Los dirigentes de La Vaquería consideran que, si bien tienen los documentos de registro como comuna, no se consideran como tal debido a que no existen terrenos comunitarios en su barrio, cada quien tiene escrituras individuales de su vivienda (06JS201118, entrevista, 20 de noviembre de 2018).

La comuna El Ejido está catalogada como comuna ancestral; sin embargo, durante mucho tiempo los comuneros estuvieron desunidos y distanciados de la administración de la misma. Desde hace diez años aproximadamente, un grupo de 8 a 10 personas mayores de 35 años se hicieron cargo y la dirigencia no ha tenido recambio generacional: “los jóvenes no se interesan. Yo tengo dos hijos y siempre les pido que me acompañen a las reuniones y no quieren; nosotros somos la última generación de comuneros que quedamos y ya tenemos entre 50 y 55 años” (06JS201118, entrevista, 20 de noviembre de 2018). Por esta razón, y debido a que en la comuna queda un área pequeña de terreno comunitario, tienen temor de que la comuna a futuro desaparezca.

Lamentablemente las dos comunas permiten la compra y venta de terrenos, ya que cada quien tiene escritura individual permitiendo de esta manera el libre acceso de cualquier persona que tenga capacidad financiera para adquirir sus terrenos.

En la parroquia no existe un sentido de pertenencia a la parroquia: los entrevistados intentan verse como parte de Quito, esperando que los beneficios de la ciudad lleguen hacia la parroquia. Al respecto el COOTAD (2010) manifiesta que “Los gobiernos autónomos descentralizados priorizarán las potencialidades, capacidades y vocaciones de sus circunscripciones territoriales para impulsar el desarrollo y mejorar el bienestar de la población, e impulsarán el desarrollo territorial centrado en sus habitantes, su identidad cultural y valores comunitarios. La aplicación de este principio conlleva asumir una visión integral, asegurando los aspectos sociales, económicos, ambientales, culturales e institucionales, armonizados con el territorio y aportarán al desarrollo justo y equitativo de todo el país” (COOTAD 2010).

Es importante mencionar que los territorios comunales se rigen bajo sus propias leyes, como son la Ley de Organización y Régimen de las Comunas, así como la Ley Orgánica de Tierras Rurales y Territorios Ancestrales; y, cuando se encuentran debidamente organizadas, pueden

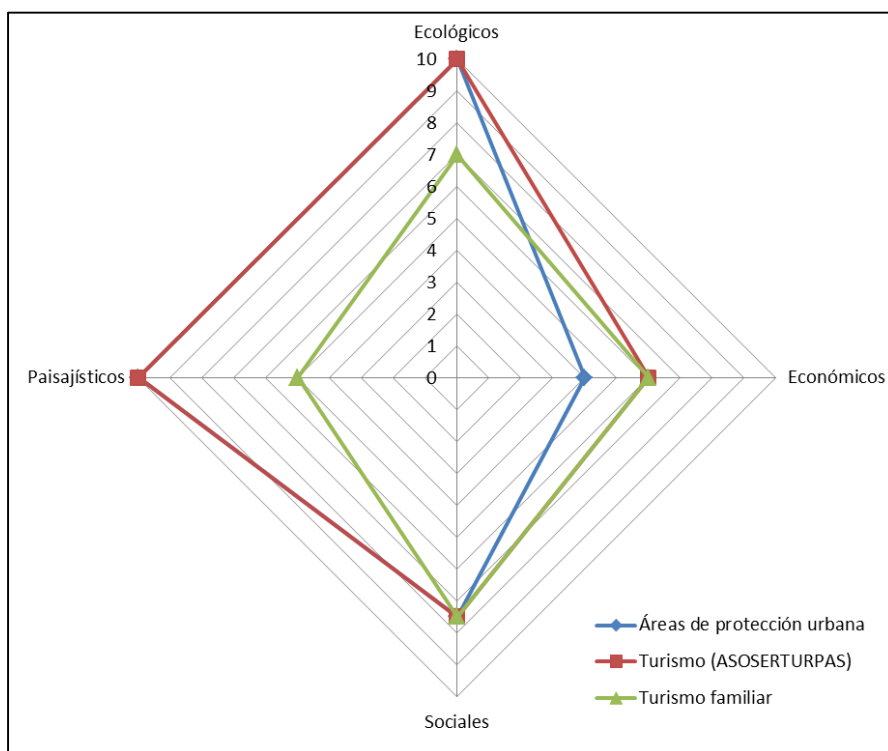
resistirse a cualquier acción que atente contra su territorio y por lo tanto afectar a su convivencia. Un ejemplo de comuna organizada es la comuna San Bartolomé de Lumbisí, ubicada en la parroquia Cumbayá, la cual se mantiene fuerte. El presidente de la comuna menciona que “según la ley, nuestra comuna es inalienable e indivisible, por lo tanto, no se pueden vender los terrenos”; esto resulta muy claro cuando al llegar al lugar existe un letrado que dice: “Bienvenidos a la comuna de Lumbisí. Aquí no se venden terrenos” (García 2018).

El dirigente menciona que se encuentran rodeados de urbanizaciones, por lo que muchas veces han recibido propuestas para vender sus terrenos. Los comuneros tienen un profundo sentido de pertenencia a la comuna. Lucrecia Cajas, comunera nativa, menciona: “una vez quisieron reubicarnos, pero no aceptamos, estas son nuestras tierras” (García 2018).

Un dato importante es que esta comuna a diferencia de las que se encuentran en Amaguaña, ha mantenido su terreno comunitario, es decir sólo existe una escritura de toda la comuna, nadie puede tener escrituras individuales; tienen un terreno asignado, pero si alguien quiere realizar adecuaciones o construir tienen que pedir un permiso especial (García 2018).

La comuna de Lumbisí se diferencia con las comunas de Amaguaña en que aún conservan valores de reciprocidad para trabajar, participan activamente en las mingas generales de la comuna y asisten a las asambleas. Al respecto el presidente de la comuna El Ejido manifiesta que ya no se pueden realizar mingas y a las reuniones asisten muy pocos comuneros: “estamos quedándonos solos” (06JS201118, entrevista, 20 de noviembre de 2018).

Figura 3.10. Comparación de las alternativas locales encontradas



Fuente: Trabajo investigativo, 2019

No se incluye en este cuadro comparativo a las seis familias que se dedican al tejido de canastos de suro debido a que es una actividad próxima a desaparecer. Las personas dedicadas a esta actividad superan los 60 años y representan la última generación, es decir los jóvenes prefieren dedicarse a otras actividades que continuar con esta tradición. Un dato importante a señalar es que esta actividad tiene un valor patrimonial y representa una fuente económica para las familias, sobre todo para las personas mayores que podría potencializarse para evitar su desaparición.

Analizando las alternativas locales encontradas en la parroquia, aquella que presenta los valores más altos tomando en cuenta los indicadores y sub-indicadores planteados, es el turismo, mediante la asociación de servicios turísticos comunitarios Pasochoa, ya que brinda un lugar seguro para el ocio y distracción de los visitantes, y para sus actividades no necesitan transformar el paisaje, más bien se requiere conservarlo, permite obtener ingresos de esta actividad para los barrios miembros de la asociación y, al verse beneficiados de la conservación de los espacios naturales no están de acuerdo con la expansión agresiva de la frontera urbana en su sector.

Existe un gran número de organizaciones en la parroquia Amaguaña, como se puede observar en el anexo 1, pero únicamente las tres mencionadas y analizadas anteriormente se relacionan directa o indirectamente con alternativas locales a los procesos de periurbanización que se ha desarrollado en la parroquia, las demás organizaciones tratan y buscan soluciones aisladas y más individuales ante los temas frente a los cuales se sienten afectados, por ejemplo, temas de vialidad para las organizaciones de transporte.

Esto no quiere decir que las demás organizaciones no se beneficien o se complementen con las alternativas; por ejemplo, el turismo puede beneficiar a las organizaciones de transporte, alimentos, de comercio, artesanales etc., ya que existe la llegada de gente de otras localidades.

Es importante mencionar que al norte de la parroquia los presidentes de los distintos barrios se han organizado para hacer frente a la entrada sin planificación de urbanizaciones en la zona, lo cual puede ser visto como una alternativa que controla el desarrollo de las relaciones de poder que han ganado las inmobiliarias.

Analizando los resultados obtenidos en este estudio se puede establecer que la parroquia Amaguaña cumple con los indicadores de crecimiento de una ciudad neoliberal, donde se incluye la participación de la mayoría de la población al ser la única vía para acceder a los servicios como a empleo. Al generarse este desarrollo como ciudad neoliberal se observa la desaparición de lo rural como un objetivo estratégico, no es un accidente o un descuido.

Las principales razones para la pérdida de ruralidad en la parroquia son: la conexión directa a las vías de salida al norte, sur y oriente de la ciudad de Quito, la existencia de un parque industrial junto a la parroquia, la cercanía con las ciudades de Quito y Sangolquí que les permite insertarse en varias opciones de trabajo, la participación activa de la población local en este proceso a la que no le ha quedado más opciones y la falta de inversión marginal en las posibles opciones locales buscando revalorizar los conocimientos, cultura, formas de producción y recursos naturales de la zona.

Conclusiones

El propósito de esta investigación fue identificar las características particulares de la pérdida de ruralidad en los procesos de periurbanización de la parroquia Amaguaña, la cual se encuentra fuertemente articulada con la ciudad de Quito y, al ser una parroquia rural, está influenciada por las políticas públicas y decisiones tomadas desde las instancias gubernamentales, muchas de las veces, como en el caso de la expansión urbana en la parroquia, sin ningún tipo de coordinación y socialización con los habitantes locales que son los principales afectados.

Las razones de la pérdida de la ruralidad en la parroquia se deben al tipo de desarrollo territorial que se visiona desde y para la ciudad, este no es un tipo de desarrollo rural, al contrario, esta visión implica la pérdida de la ruralidad para ocupar estas áreas lo más pronto posible ya sea para urbanizar o para la construcción de infraestructuras dedicadas a la industria.

Amaguaña se presenta como una parroquia con alta heterogeneidad socioespacial ya que dependiendo de la zona se está generando diferentes formas de desarrollo, al Norte de la parroquia con la entrada de muchas urbanizaciones e industrias que han contribuido de gran manera a la pérdida de ruralidad de los actores locales a diferencia de lo que ocurre en el Sur Oriente, donde existe mayormente las zonas agrícolas secundarias y áreas protegidas.

En zonas periurbanas, grupos de mayor poder económico logran imponer sus lógicas por sobre las necesidades y cultura existentes, por lo que las vías alternativas requieren trabajar modos de aumentar las posibilidades de las poblaciones locales para decidir sobre sus territorios. Por otro lado, las poblaciones locales, ante la necesidad de acceder a servicios básicos como agua, luz, educación y obras de infraestructura, miran al crecimiento urbano como una oportunidad de ser atendidos con estos servicios.

Para cumplir con los objetivos planteados se caracterizaron los cambios espaciales y demográficos de la parroquia, para lo cual se desarrollaron mapas de uso de suelo de 1988, 2001 y 2017, y se consultaron censos poblacionales y de vivienda de 1990, 2001 y 2010 en las bases de datos del INEC, encontrando que:

- La parroquia cumple con los indicadores descritos para la pérdida de la ruralidad en una ciudad neoliberal en crecimiento, observando construcción de grandes infraestructuras en lugares altamente productivos, poca o nula inversión en el desarrollo local de la zona y crecimiento acelerado sin planificación.
- Las familias que obtuvieron tierras por reforma agraria en Amaguaña no podían vivir de la producción debido a los bajos costos de los productos en los mercados y a la falta de acceso a mercados. En su lugar, la llegada de varias industrias a la parroquia ofreció a los habitantes locales una oportunidad de trabajo asalariado y atrajo a muchos a vivir en la parroquia.
- El periodo de mayor llegada de gente a la parroquia es a partir del 2001, se estima que ingresaron aproximadamente 132000 personas hasta el 2017 atraídos por el trabajo que ofertan las empresas del parque industrial, pero también por su proximidad con la ciudad de Quito, ya que muchas personas manifiestan que desarrollan sus actividades diarias en la ciudad pero viven en la parroquia Amaguaña debido a que lo consideran más económico, seguro, tranquilo, con mejores condiciones climáticas y existe facilidad para transportarse.
- Además, en este periodo es cuando existe un mayor crecimiento de espacios para vivienda, que aumentaron 10,09 hectáreas, las mismas que estaban siendo ocupadas para ganadería y agricultura, este crecimiento se observa sobre todo en la parte norte de la parroquia, en algunos barrios como Pedregal de Miranda con fuerte entrada de urbanizaciones y en otros como La Victoria y Santa Isabel con construcción de casas divididas en departamentos para la renta.

La zona norte de la parroquia presenta un pequeño porcentaje de gente nativa; los presidentes de barrios norteños calculan que no supera el 20%. Ávila (2009) expone que la llegada de gente foránea supone un conflicto social por las diferencias y oposiciones con la gente nativa, generando procesos de desterritorialización y reterritorialización, donde la gente nativa ha tenido que cambiar su forma de vivir y adaptarse a la nueva realidad con la entrada de nuevos actores en su territorio. Este conflicto sólo se puede observar en la parte norte y un poco en el

centro de la parroquia; los demás barrios al estar alejados de la zona industrial no presentan este tipo de inconvenientes.

Albuquerque (2007) menciona que un desarrollo local sustentable debe tomar en cuenta a más de los recursos humanos, la innovación en la parte productiva, fomentar el tejido empresarial, valorizar el capital natural y planificar el desarrollo de manera sostenible ambientalmente. Al respecto en Amaguaña se observa un modelo de acumulación capitalista el cual se expresa en el mercado inmobiliario, fragmentando el territorio y creando con esto desigualdad social. El poder que tienen las inmobiliarias ha generado entre los habitantes la sensación de que el crecimiento de la frontera urbana no se puede impedir y otros casos consideran que incluso es necesario para el desarrollo local.

En la parroquia no se observa un desarrollo local sino un desarrollo completamente inducido desde la ciudad, es decir desde el centro hacia las periferias, y no solamente espacial sino también culturalmente. No es un accidente que esta población no se sienta orgullosa de sus raíces y costumbres, debido a que históricamente han sido discriminados por la gente que llegaba de la ciudad o los dueños de las haciendas. Al respecto Entrena Durán (2009) menciona que las zonas periféricas de la ciudad son lugares idóneos para soportar la migración hacia las ciudades grandes donde, de manera legal o ilegal, las personas podían acceder a un terreno por su bajo costo con resultados de fragmentación territorial y social. Generalmente las zonas periurbanas son vistas como la otra cara de la modernidad como el “pasado”, lo “inferior” o lo “tradicional” y, por lo tanto, el pueblo indígena representa una forma de vida inferior, prehistórica y hasta cierto punto sin derechos frente al colonizador (Lander, 2010).

Los espacios rurales se encuentran muy relacionados con las dinámicas del área urbana, que pueden generar actividades diferentes a las clásicas rurales como ganadería y agricultura, nuevas actividades como ocio, vivienda o industrialización rural (Ávila, 2009). Estas actividades, al llegar a una zona rural modifican el modo de vida de los actores locales, los cuales se ven obligados a adaptarse a estas nuevas realidades o están dispuestos a hacerlo para recibir servicios. En Amaguaña la entrada de empresas industriales influyó directamente en la reducción de la actividad agrícola, ya que las personas que se dedicaban a cultivar prefirieron trabajar en la industria que ofrecía mejores sueldos y beneficios de ley; únicamente las personas mayores se quedaron en la actividad ganadera.

Algo que no ocurre en la parroquia es lo que Svetlitz (2013) menciona, o sea que existe una presión por parte de las inmobiliarias para aumentar los espacios urbanos en las zonas rurales, pero que al mismo tiempo existe un efecto en sentido contrario desde el sector agrícola, que busca aumentar los espacios para la producción. En Amaguaña se observa que existe una creciente urbanización que está acabando en algunos lugares con los espacios que estaban destinados a actividades agrícolas; esto, según los datos que se presentan en esta tesis, impulsado por el sector industrial que se desarrolló en la zona. Se considera que, si en este sector no se hubiese instalado el parque industrial, ocurriría una lucha por espacios para urbanizaciones y actividades agrícolas debido a que, al perder espacios para la producción, los actores locales estarían perdiendo también sus fuentes de ingreso.

En Amaguaña se observa que los cambios espaciales se realizan con una racionalidad urbana, donde las relaciones de poder que tienen las inmobiliarias son muy marcadas y han logrado ingresar fácilmente por encima de los intereses de los actores locales. En algunos lugares, como en el caso del barrio Pedregal de Miranda, los habitantes se encuentran organizados buscando influir en la forma que ingresan las urbanizaciones, pero sin ningún resultado debido a que las constructoras llegan con permisos municipales para realizar cualquier actividad, incluso aquellas que reducen las áreas verdes o productivas de la parroquia. Sin duda esto demuestra que los intereses y beneficios siempre favorecen a la ciudad, en este caso utilizando al área rural como un espacio de vivienda para la gente que trabaja en Quito.

Al respecto los actores locales del territorio no han reaccionado de manera propositiva para enfrentar los cambios que genera el modelo territorial neoliberal a pesar de la existencia de asociaciones o comunas estas no se presentan como organizaciones fuertes; a las comunas se les podría llamar “abiertas” debido a que no tienen impedimento en la entrada de personas externas, ni en la venta de terrenos que se encuentran dentro de la comuna, esto debido a que cada persona tiene escritura individual de su terreno.

La expansión de la frontera urbana podría desarrollarse con una visión local en la parroquia Amaguaña, pero actualmente no se identifican asociaciones o comunas que generen propuestas o alternativas de desarrollo. Lo que se pudo observar es que la unión de la población se da cuando el problema ya se encuentra en el territorio, como ocurre en la zona norte de la parroquia, esto debido principalmente a la falta de socialización y control en los proyectos habitacionales.

No se ha encontrado alguna alternativa que permita cambiar las condiciones en que ingresan las urbanizaciones al mundo rural: la reacción de los actores locales depende del grado de avance de las mismas en sus territorios; es así que la directiva del barrio Pedregal de Miranda ha solicitado reformas al municipio, que les permita tener más poder en las decisiones de construcción en las cuales se ven involucrados directamente, pero sus acciones no son apoyadas por el resto de la parroquia, ni por el municipio.

La iniciativa creada por los barrios del Sur de la parroquia para ofrecer servicios turísticos en el Pasochoa tiene una mejor puntuación en los indicadores de desarrollo sustentable, ya que tiene altos valores ecológicos, sociales, paisajísticos y valores medios en lo económico. Hernández (2016) menciona que las ciudades que han logrado cambiar la lógica de periurbanización tradicional y buscar alternativas son aquellas que han priorizado la calidad de vida de las personas y han potenciado su riqueza turística. Buscando un desarrollo sustentable, la asociación de barrios del sur de Amaguaña ha logrado cumplir con estas condiciones, pero no se encuentran articulados con más barrios ni tienen apoyo por parte de la junta parroquial.

Al realizar las entrevistas a representantes de la junta parroquial, como presidentes de barrios y asociaciones, se puede concluir que se observa al municipio como un ente que toma decisiones definitivas, las cuales una vez tomadas no tienen marcha atrás. Es por esto que, cuando las constructoras llegan a los barrios con proyectos habitacionales con permisos emitidos por el municipio, piensan que ya nada se puede hacer.

Las dinámicas de las grandes ciudades no permiten que la gente se organice ya que, al trabajar de manera asalariada, no tienen tiempo para presionar al municipio para que cambie normativas o leyes que les afectan; en cambio las inmobiliarias, con su poder económico, pueden ejercer constante presión al municipio para aprobación de nuevos proyectos y permisos.

Entre los entrevistados existen opiniones distintas respecto al aumento de la frontera urbana en la parroquia: hay quienes consideran que la entrada de nuevos actores es beneficioso y esto puede generar un mayor desarrollo, en contraste con la opinión de los entrevistados en la zona norte de la parroquia, quienes buscan detener este avance de viviendas debido a los conflictos sociales que enfrentan cuando llegan foráneos.

Hasta cierto punto se puede decir que la parroquia rural Amaguaña tiene una oportunidad perdida de involucrarse en los procesos de periurbanización de una manera más favorable, a la ciudad neoliberal no le interesa las opciones y los recursos naturales locales a pesar de tener características únicas la población en general busca modernidad urbana, ya que esto les ha significado mejor acceso a servicios: por ejemplo, cada vez que ha llegado el urbanismo a la parroquia como la zona industrial fue visto como una mejora, por lo tanto no han podido escoger cómo quieren desarrollar su territorio.

Es necesario pensar en un desarrollo donde los gobiernos, alineados con los actores locales generen alternativas territoriales, apoyando iniciativas que involucren los recursos culturales, naturales, paisajísticos y conocimientos locales buscando mejorar las condiciones de vida de la población.

Anexos

Anexo I. Lista de organizaciones de la parroquia Amaguaña

Tabla 5. Organizaciones de la parroquia Amaguaña

Barrios	<ul style="list-style-type: none">• Sector Norte<ul style="list-style-type: none">○ Miranda Mirador Sur○ Álamos de Miranda Alto○ Los Pinos de Miranda○ Miranda Grande○ Pedregal de Miranda○ Miranda Bajo○ “Prados del Valle” Miranda○ Tena○ Comité Pro Mejoras barrio Tena○ Gral. Eloy Alfaro○ El Jardín de Sta. Isabel○ Chaupitena○ Santa Isabel○ Comité Pro Mejoras Santa Isabel○ Santa Isabel Antiguo○ Santa Isabel Buen Vivir○ Chillo Jijón○ La Providencia○ La Balvina○ San Antonio de Chillo○ Huertos Familiares las Fuentes○ Santa Rosa de Chillo • Sector Occidental<ul style="list-style-type: none">○ San Fernando○ Yanahuayco○ San Fernando – El Galpón○ La Florida○ Carapungo Bajo○ Carapungo Alto○ Libertad de Cataguango○ San Carlos○ Nuevos Horizontes○ Huertos Familiares Carapungo○ San Andrés • Sector Centro<ul style="list-style-type: none">○ La Carolina○ Cochapamba○ San Roque○ Peluche○ San José○ Centro • Sector Sur
----------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

	<ul style="list-style-type: none"> ○ El Blanqueado ○ El Ejido ○ San Francisco ○ El Relicario ○ Pucará Bajo ○ Santo Domingo de Amaguaña ○ Pucara Alto ○ Peluche Alto <ul style="list-style-type: none"> ● Sector Oriental <ul style="list-style-type: none"> ○ Santa Teresita ○ San Juan ○ San Juan de la Cruz ○ San Antonio de Pasochoa ○ Recinto Pasochoa ○ Guamba ○ San Luis ○ La Vaquería ○ La Unión ○ Cuendina Chico ○ Unidad Barrial Cuendina ○ Cuendina Jesús del Gran Poder ○ La Victoria ○ EL Rosario
Centros de salud	<ul style="list-style-type: none"> ● Sub centro Amaguaña ● Sub centro Cuendina ● Dispensario del IESS Amaguaña
Varios	<ul style="list-style-type: none"> ● Bomberos distrito sur Amaguaña ● Ejército ecuatoriano 15 B.A.E. Paquisha ● AMT Amaguaña
Educación	<ul style="list-style-type: none"> ● Dirección distrital de educación 8 Amaguaña ● Colegio Nacional Atahualpa ● Colegio Benjamín Carrión ● Colegio Luis Humberto Salgado Torres ● Colegio Municipal Julio Moreno Peñaherrera ● Colegio Monseñor Leónidas Proaño ● Escuela J. M. Jijón Caamaño y Flores ● Escuela José Rubén Tamayo ● Escuela Margarita Ponce ● Escuela San Andrés ● Escuela Jacinto Jijón y Caamaño ● Escuela República Argentina ● Escuela Dr. Luis Eguiguren ● Escuela Bartolomé de las Casas ● Escuela Santa María del Rosario ● Jardín de infantes Amaguaña ● Centro de desarrollo Infantil Los Pitufinos ● Centro de desarrollo Infantil Angelitos Traviesos ● Centro de desarrollo Infantil Augusto Betancourt ● Centro de desarrollo Infantil María Auxiliadora

	<ul style="list-style-type: none"> • Centro de desarrollo Infantil Cuendina • Centro de desarrollo Infantil Pollitos Felices
Ligas Barriales	<ul style="list-style-type: none"> • Liga Atahualpa • Liga Yanahuayco • Liga Amaguaña • Liga Deportiva El Ejido • Liga Deportiva San Juan • Liga Deportiva Cuendina • Liga Deportiva Independiente La Libertad • Liga Deportiva Barrial San Luis
Juntas Administradoras de Agua Potable	<ul style="list-style-type: none"> • Recinto Pasochoa • La Vaquería • San Juan • Cataguango • San Carlos • Carapungo • San Antonio de Chillo Jijón • Santa Rosa Cuendina • Sana Sana Cuendina • Carapungo • San Pedro de Pilopata
Cooperativa de Transporte pesado y liviano	<ul style="list-style-type: none"> • Cooperativa de buses San Pedro de Amaguaña • Camionetas Pacheco Junior • Camionetas Trans mañanero • Camionetas Simón Bolívar • Camionetas Cía. Pioneros de Ejido • Camionetas Cía. Ejido Turubamba • Camionetas Dinatrans • Camionetas Señor del Jardín • Camionetas Cía. TransJardín S.A. • Camionetas Miranda Norte • Camionetas Cía. Cuendina • Camionetas Cía. Yanahuayco • Camionetas Cía. Riconval • Cooperativa de taxis ejecutivos Winportax
Cooperativas de Ahorro y Crédito	<ul style="list-style-type: none"> • Alianza del Valle • Textil 14 de marzo • Luz del Valle • Coop. Comuna El Ejido
Empresas Privadas	<ul style="list-style-type: none"> • Grupo Moderna (Ex Molinos el Cóndor) • Textil Ecuador • Club Castillo Amaguaña • Incubadora Anhalzer • Fina Flor • Cooprintex • Turrone (Sr. Neacato) • Morvie (Pulpa de frutas) • Eco pacífico • Floricola Los Álamos

	<ul style="list-style-type: none"> • Pronaca • Zaimella • Pre-horcen (Fábrica de tubos) • Condimensa • Fábrica de Refrescos MANU • Microempresa de producción de miel de abeja • Bloqueras
Atractivos Turísticos	<ul style="list-style-type: none"> • Pesca deportiva San Pedro • Pesca deportiva La Cristalina • Pesca deportiva El Paraiso • Pesca deportiva El playón de Mama Juana • Fundación Natura • Asociación de servicios turísticos comunitarios Pasochoa
Bandas de Músicos	<ul style="list-style-type: none"> • Corazón de Jesús • Señor del Jardín • Los Auténticos • San Pedrito de la Balvina • Banda orquesta San Andrés de Amaguaña • Los Fabulosos • Sensación de Sangolqui • Asociación de Jubilados • Banda Luis Humberto Salgado • Excelencia Banda Show • Aventura Band Orquesta • Banda Adolescentes Vas Ban
Grupos Folklóricos	<ul style="list-style-type: none"> • Caspicara • Fuerza Andina • Daquilema • Trío Sol • Trío los Caminantes • Grupo de danza Alma Misionera • Grupo Perros Santos • Yuyari Alpa • Jesús del Gran Poder
Organizaciones sociales	<ul style="list-style-type: none"> • Fundación casa hogar Laura Vicuña • Fundación Tierra Nueva • Fundación Ecológica JASDUC (Parque Ecológico Cachaco) • Asociación de jubilados Amaguaña • Asociación de Jubilados del Valle de los Chillos • Asociación de pequeños productores de maíz • Asociación de agricultores • Asociación de vendedores del mercado 10 de agosto • Asociación de vendedores de aguas medicinales • Agrupación de artesanas tejedoras

Fuente: Gobierno parroquial de Amaguaña, PDOT Amaguaña

Anexo II. Entrevista semiestructurada

Tabla 6. Información de entrevistados

N.º (Nºentrevista/Seudónimo/Fecha)	Código	Lugar de entrevista	Sector
1	01AT130618	Junta parroquial	Centro
2	02MP190618	Junta parroquial	Centro
3	03RL280618	Barrio San José	Centro
4	04LL280618	Barrio San José	Centro
5	05ML201118	Barrio La Victoria	Oriente
6	06JS201118	Barrio La Vaquería	Oriente
7	07CN201118	Barrio La Vaquería	Oriente
8	08GG201118	Barrio Nuevos Horizontes	Occidente
9	09VL211118	Barrio San Antonio de Pasochoa	Oriente
10	10AS211118	Barrio Yanahuaico	Occidente
11	11JB301118	Barrio Pedregal de Miranda	Norte
12	12MP301118	Barrio San Juan	Sur
13	13AC011218	Barrio Santo Domingo de Amaguaña	Sur
14	14MP011218	Barrio Santa Isabel	Norte
15	15RQ021218	Comuna El Ejido	Centro
16	16MP160119	Junta Parroquial	Centro

Fuente: Gobierno parroquial de Amaguaña, PDOT Amaguaña

Guía de entrevista semiestructurada

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – FLACSO sede Ecuador

Tema: Alternativas a la periurbanización tradicional para la parroquia rural Amaguaña

Objetivo general: Identificar las alternativas locales a la periurbanización de la parroquia rural Amaguaña con una visión de territorio.

Primera parte: Actividades económicas y organizativas

- ¿Cuáles son las principales actividades económicas que identifica en la parroquia?
- ¿Conoce sobre la existencia de asociaciones u organizaciones en Amaguaña?
Si la respuesta es positiva ¿Cuáles y dónde se encuentran ubicadas?
- ¿Existen organizaciones o personas que se oponen al crecimiento urbano de la parroquia?

- ¿Cuáles son las actividades que están generando recursos económicos en la parroquia?
- ¿A qué se dedica principalmente la gente de la parroquia Amaguaña?

Segunda parte: Uso de suelo en la parroquia

- ¿Cómo se utilizaba el territorio de la parroquia en los 80?
- ¿Cómo se utilizaba el territorio de la parroquia en el 2000? ¿Cuáles fueron los cambios más significativos que recuerde?
- ¿Actualmente cómo se utiliza el territorio de la parroquia?
- ¿Existen áreas protegidas dentro de la parroquia?
- ¿Considera que Amaguaña está dejando de ser agrícola?
- ¿Cuál considera que es el rango de edad de las personas que actualmente se dedican a los cultivos?
- ¿Cuáles eran los principales productos que se daban en la parroquia en los 80?
- ¿Se han perdido algunos?
- ¿Cómo han influenciado estos cambios en la vida de los pobladores de la parroquia?
- ¿Ha escuchado acerca de alternativas que busquen mantener las zonas de cultivo en la parroquia?
- ¿Cómo ve a futuro a la parroquia Amaguaña?

Tercera parte: Migración

- ¿Nació en la parroquia?
- Si la respuesta es no ¿Hace cuánto tiempo llegó a la parroquia? ¿Cuál es el motivo de su llegada a la parroquia?
- ¿En su barrio existen personas que no son nativas de la parroquia?
- ¿Aproximadamente que porcentaje de gente nativa vive en su barrio?
- ¿Es necesario salir de la parroquia para trabajar o estudiar?
- ¿Las personas que salen de la parroquia normalmente vuelven?

Cuarta parte: Conflictos

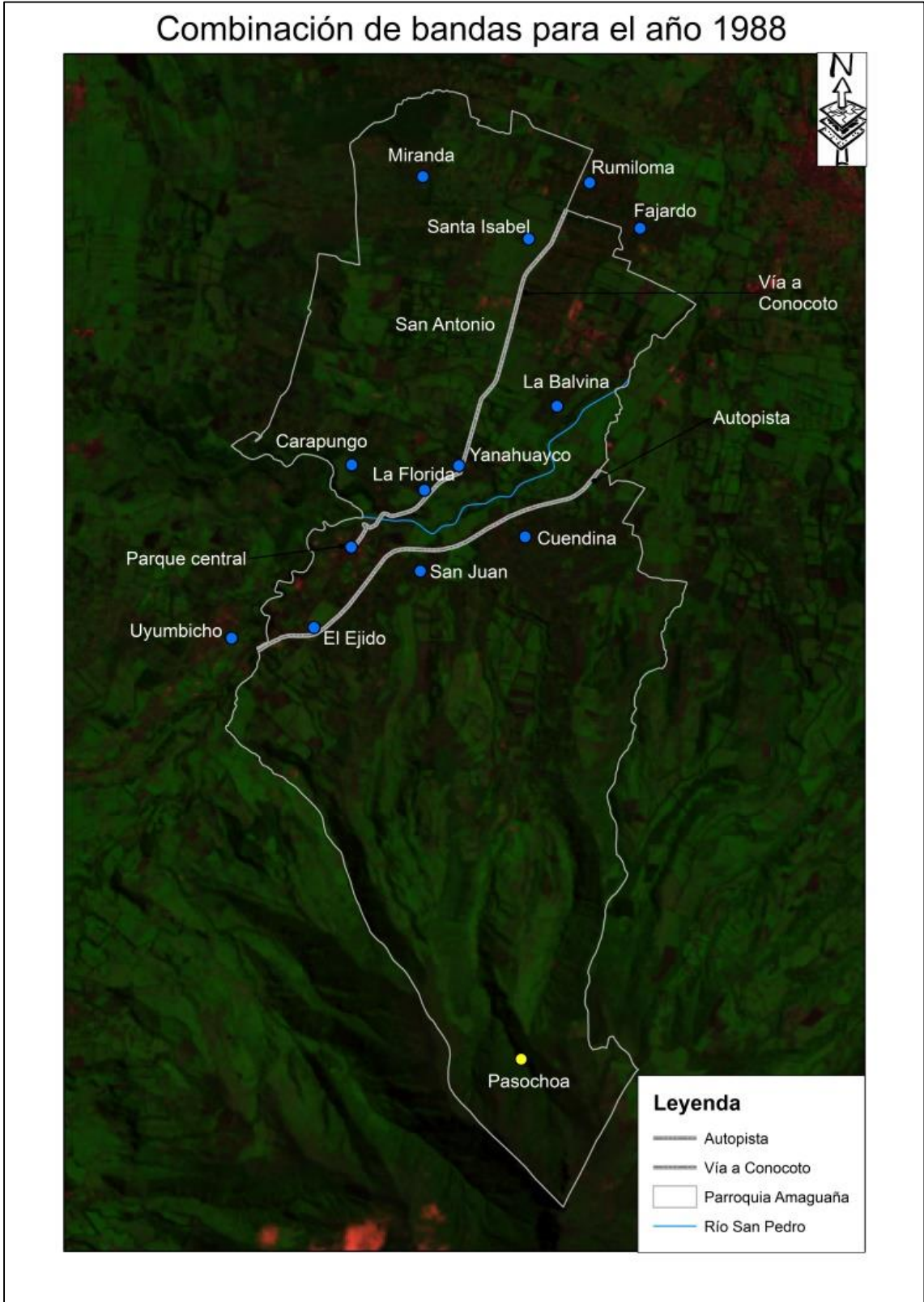
- ¿Existen conflicto con la llegada de nuevas urbanizaciones a la parroquia?
- ¿Existen problemas con la llegada de nuevas personas?

Quinta parte: Preguntas generales

- ¿Existen actividades turísticas en el territorio?
- ¿Cuáles son las principales actividades turísticas que conoce?
- ¿Considera beneficioso el crecimiento urbano de la parroquia?
- ¿Existe alguna intervención respecto este tema por parte de las comunas que se encuentran en la parroquia?
- ¿Dónde se concentra la mayor parte de la población?

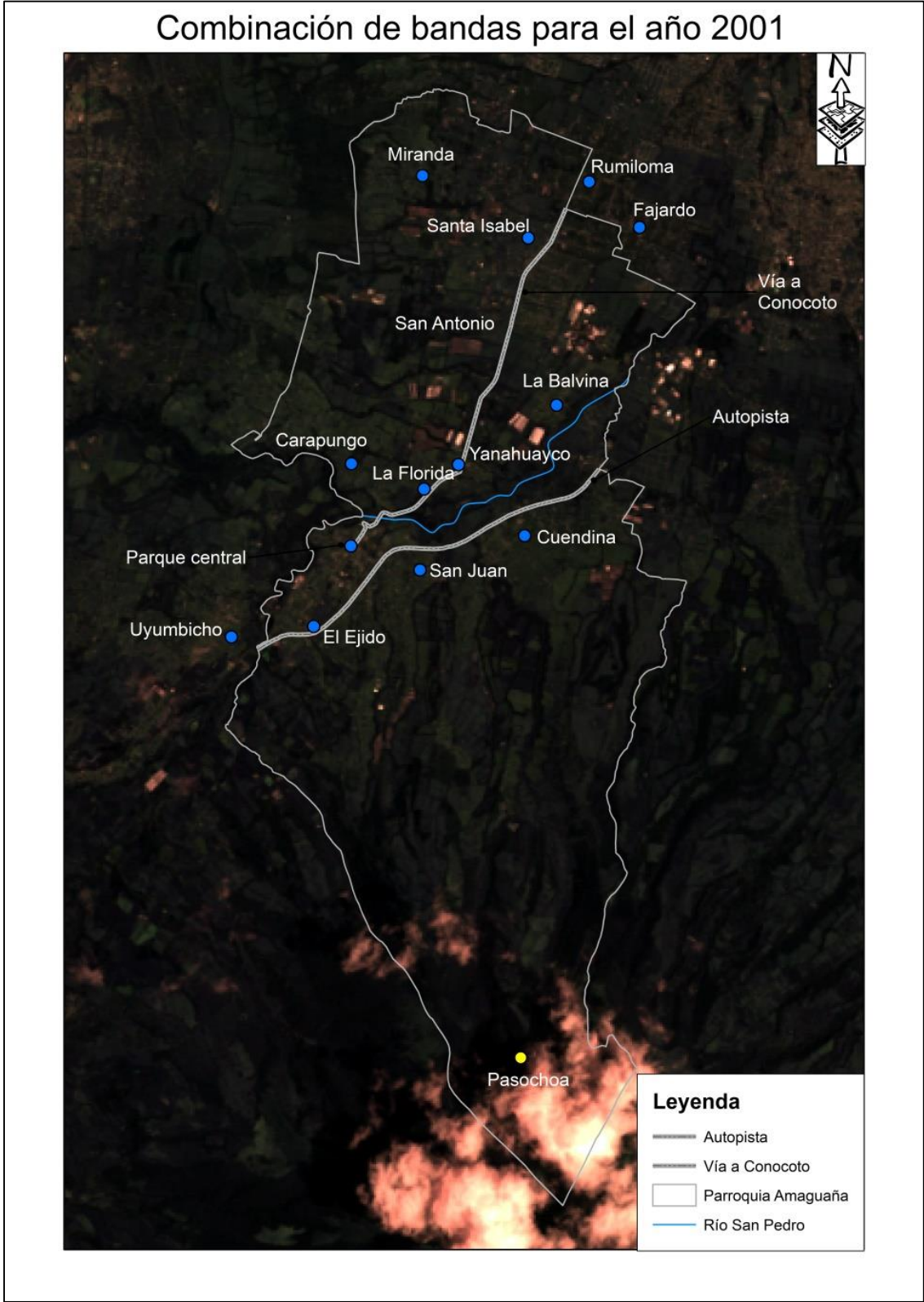
Anexo III. Mapas de combinación de bandas para los años 1988 y 2001

Figura 11. Combinación de bandas para el año 1988



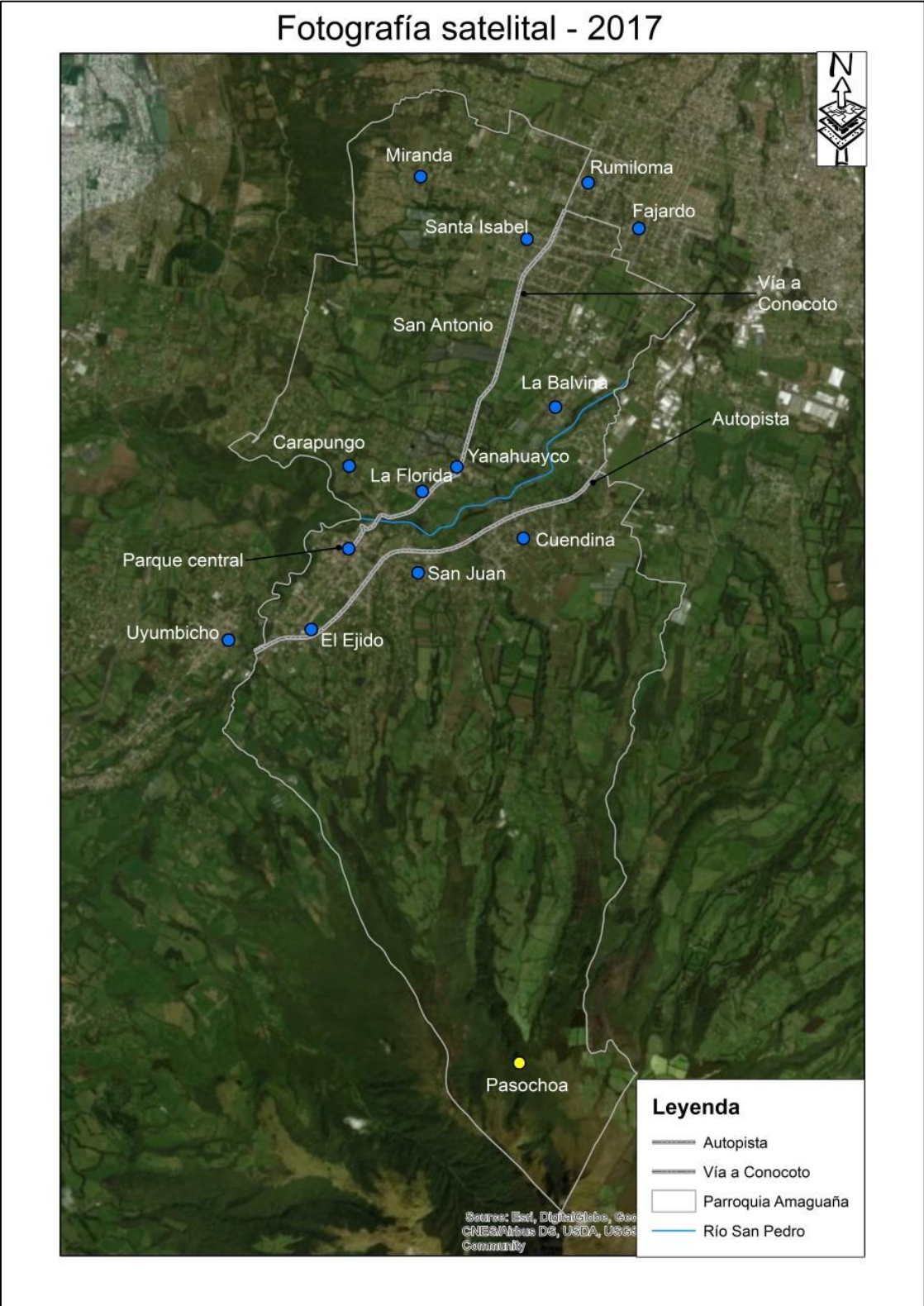
Fuente: CONALI, 2018; IGM, 2018; Modelo Digital del Terreno (STRM).

Figura 12. Combinación de bandas para el año 2001



Fuente: CONALI, 2018; IGM, 2018; Modelo Digital del Terreno (STRM).

Figura 13. Fotografía satelital utilizada para determinar la zona poblada para el año 2017



Fuente: CONALI, 2018; IGM, 2018; Modelo Digital del Terreno (STRM).

Anexo IV. Mapas parlantes

Preguntas guía empleadas en el desarrollo de mapas parlantes con los estudiantes del tercero de bachillerato paralelo “A” del Colegio Nacional Técnico Atahualpa.

Primera parte: Actualidad de la parroquia Amaguaña

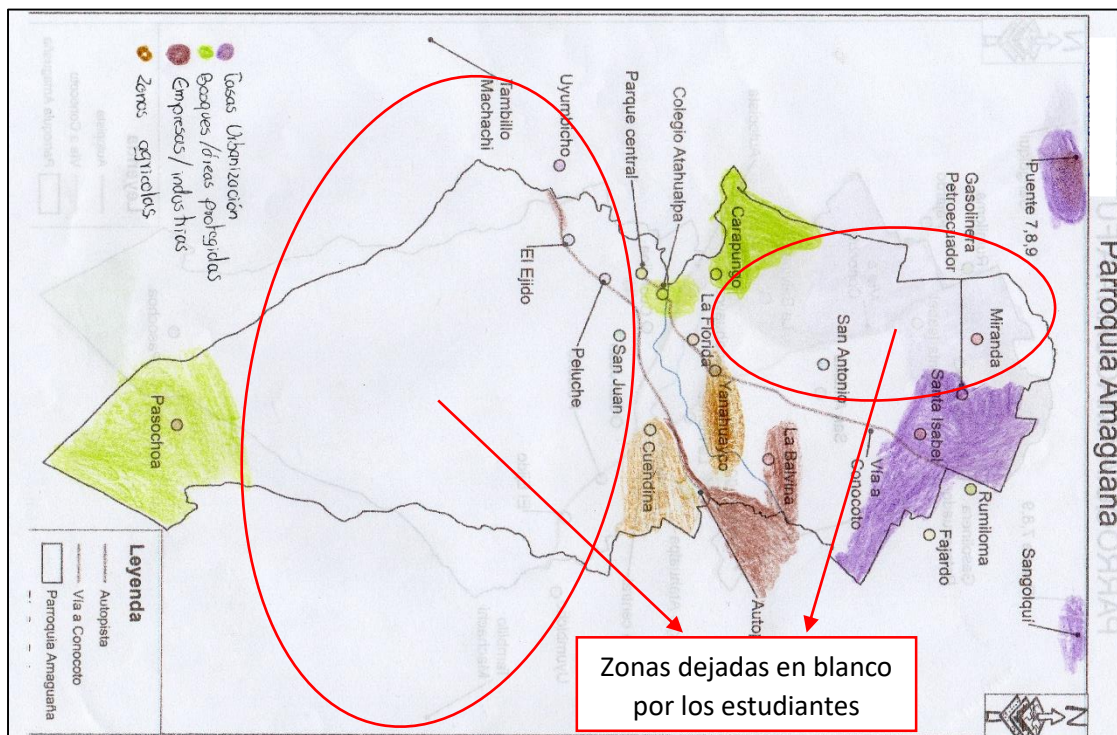
- ¿Cuáles son las principales actividades económicas que identifica en la parroquia?
- ¿Cuáles son las actividades que están generando recursos económicos en la parroquia?
- ¿Conoce sobre la existencia de asociaciones u organizaciones en Amaguaña?
Si la respuesta es positiva ¿Cuáles y dónde se encuentran ubicadas?
- ¿A qué se dedica principalmente la gente de la parroquia Amaguaña?
- ¿Existe en la parroquia áreas naturales protegidas? ¿Dónde se ubican?
- ¿Conoce en la parroquia zonas de cultivos y pastizales? ¿Dónde se ubican?
- ¿En la parroquia existen empresas o industrias? Grafique su ubicación
- Grafique los lugares en la parroquia donde existe barrios o zonas pobladas.

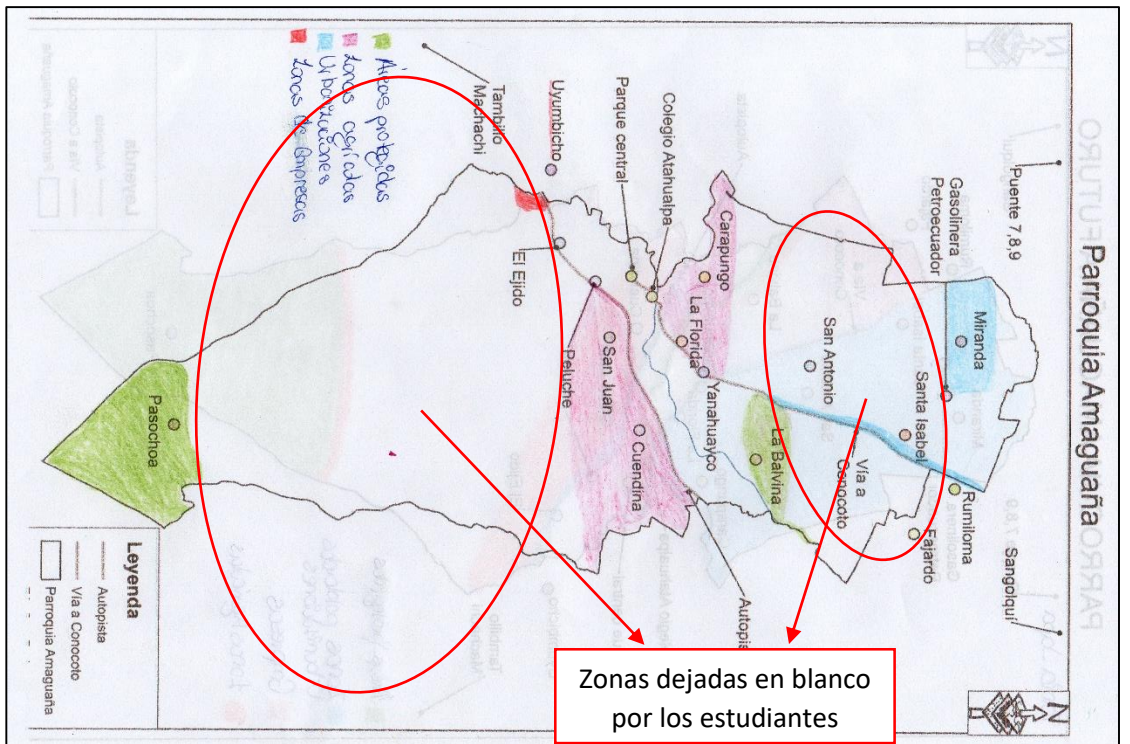
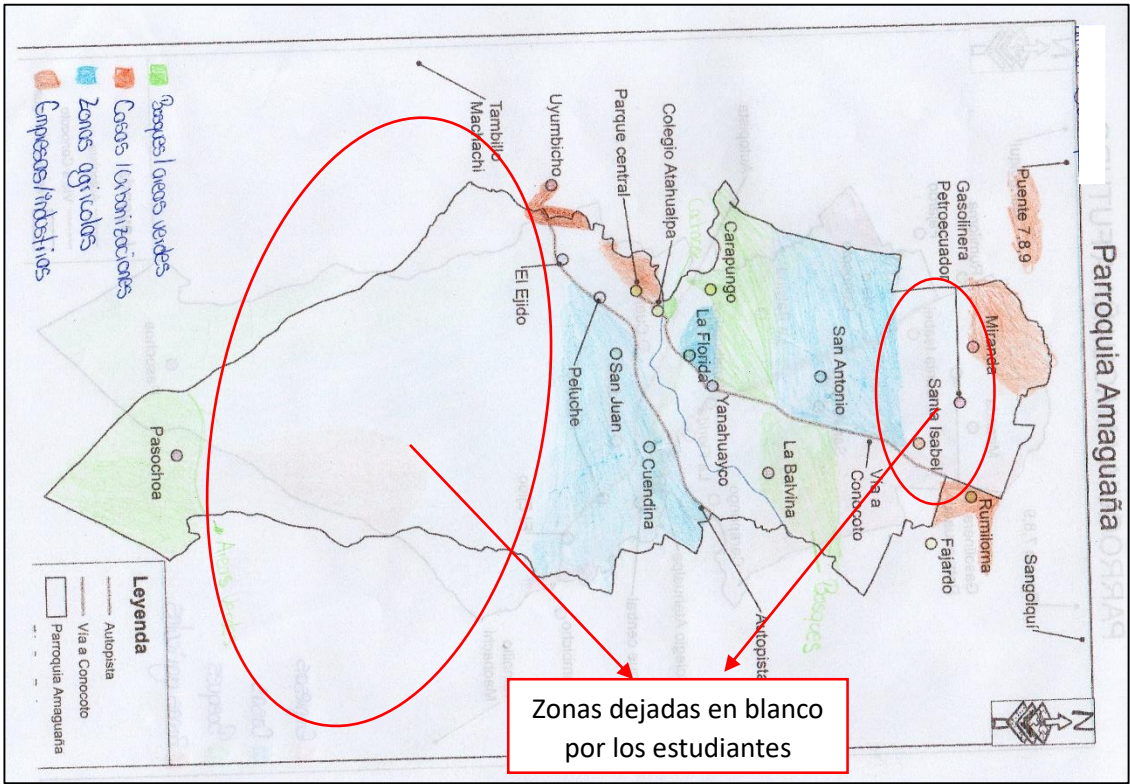
Segunda parte: Amaguaña a futuro

- ¿Cómo ve a futuro a la parroquia Amaguaña?
- ¿Considera que existirán cambios en las zonas anteriormente graficadas?
- ¿Existirá aumento o disminución de las zonas pobladas?
- ¿A futuro aumentan o disminuyen las zonas de cultivo y pastizales?
- ¿Existirá aumento o disminución de las zonas industriales?
- ¿A futuro aumentan o disminuyen las áreas naturales protegidas en la parroquia?

Anexo V. Mapas parlantes - Actualidad de la parroquia Amaguaña

Figura 14. Zonas en blanco de los mapas parlantes (Dejadas así por desconocimiento)





Anexo VI. Urbanización en barrio poblado La Victoria



Foto 1. Urbanización Simón Bolívar en el barrio La Victoria, tiene entrada privada y cerrada al resto del barrio.



Foto 2. Barrio La Victoria casas aledañas a la urbanización, demuestra que la urbanización cerrada se encuentra dentro del barrio

Anexo VII. Fotografías



Foto 1. Mapas parlantes, estudiantes de tercero de bachillerato “A” del Colegio Nacional Técnico Atahualpa.



Foto 2. Lotizaciones, barrio Pedregal de Miranda, sector norte



Foto 3. Urbanización en construcción, barrio Pedregal de Miranda, sector norte



Foto 4. Letrero inmobiliario, norte de la parroquia



Foto 5. Letrero inmobiliario, norte de la parroquia



Foto 6. Letrero inmobiliario, norte de la parroquia



Foto 7. Letrero de dos inmobiliarias en el mismo poste, norte de la parroquia



Foto 8. Esta foto muestra cuatro letreros de ventas de casas y lotes, norte de la parroquia



Foto 9. Cultivos y pastizales, barrio San Antonio de Pasochoa, sector oriental



Foto 10. Ganado en lotizaciones, sector norte de Amaguaña



Foto 11. Fotografía antigua de minga de ampliación de vía barrio La Vaquería



Foto 12. Empresa de alimentos Zaimella, una de las empresas que ingresó al territorio parroquial, ubicada cerca del barrio La Balvina



Foto 13. Empresa Agripac, ubicada cerca del barrio La Balvina, y de urbanizaciones en el sector

Anexo VIII. Mapas parlantes – Amaguaña a futuro

Figura 15. Sur de la parroquia con áreas verdes y zonas protegidas

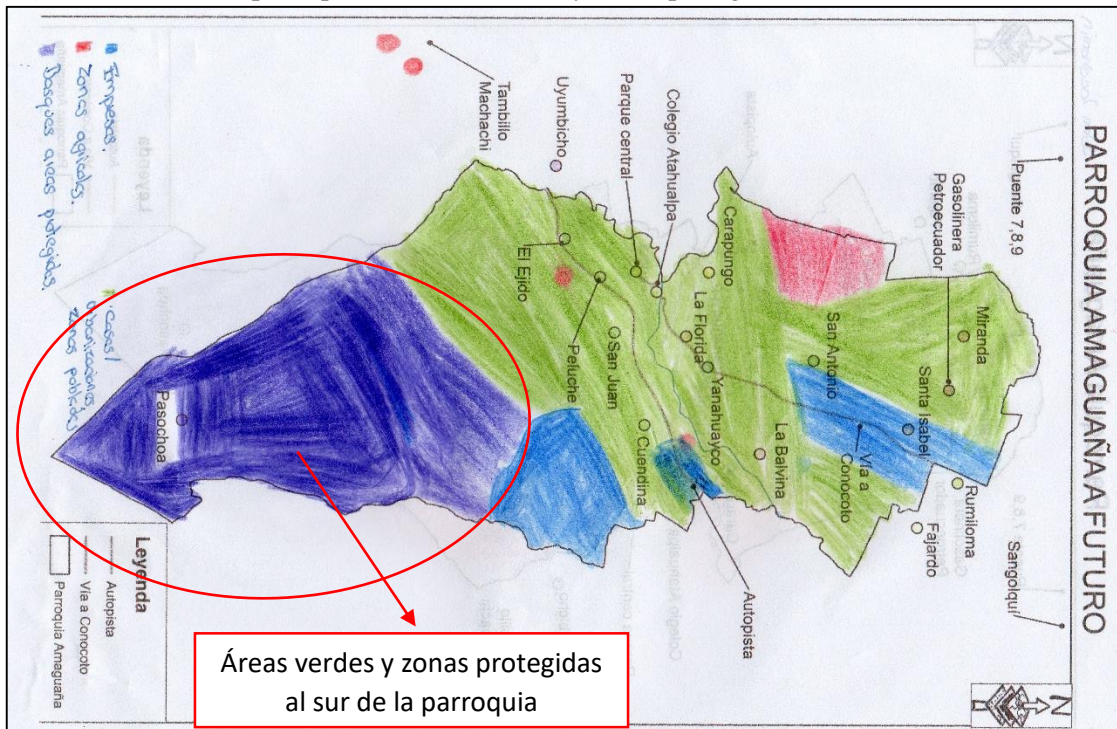


Figura 16. Aumento poblacional en toda la parroquia

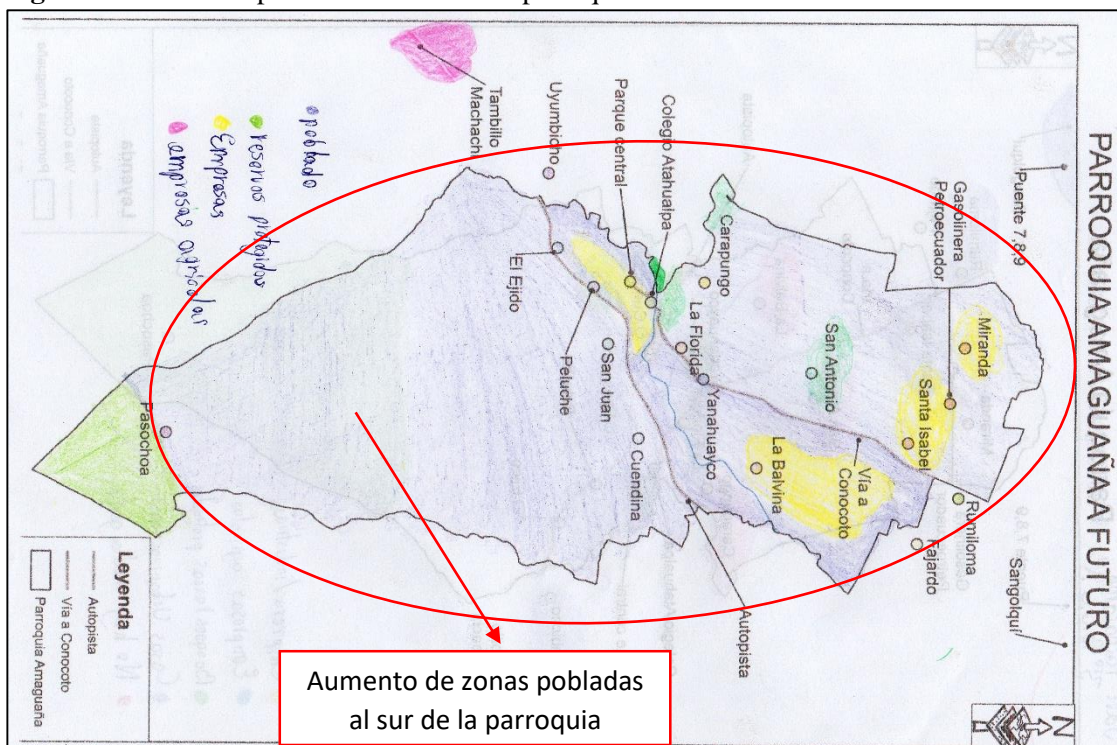
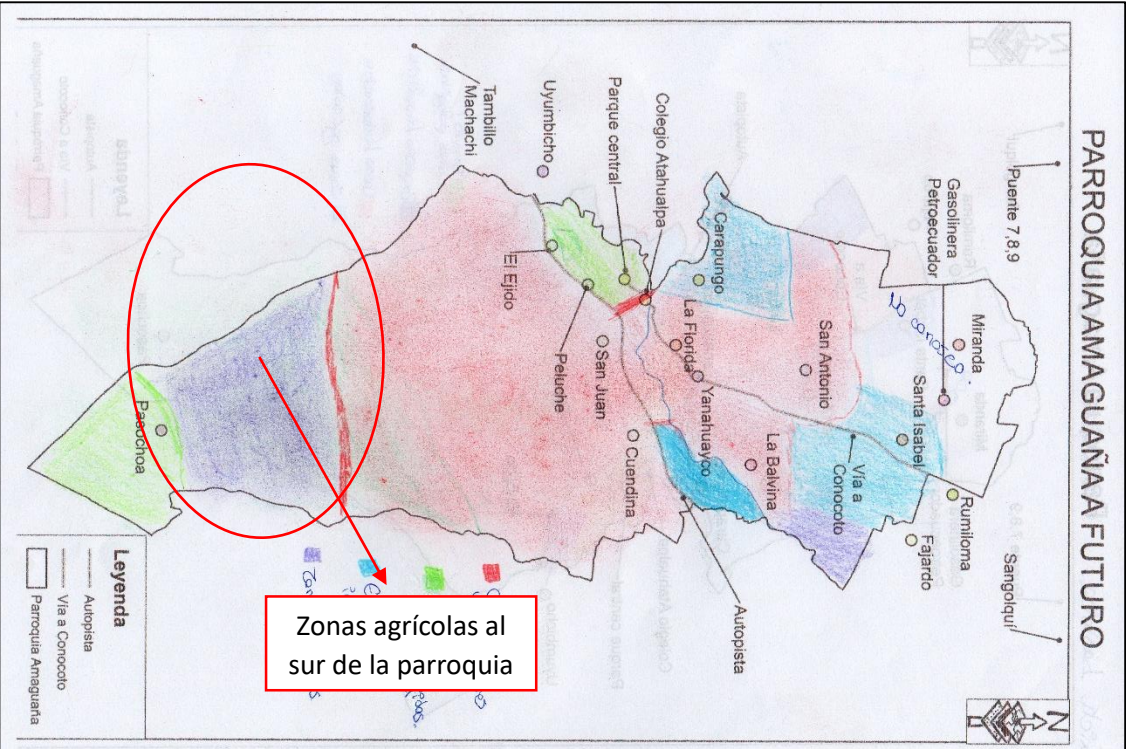


Figura 17. Zonas agrícolas desplazadas al sur de la parroquia



Lista de referencias

- Aguilar, Adrián. 1999. La ciudad de México en la Región Centro. Nuevas formas de la expansión metropolitana. Ciudad de México.
- Albuquerque, Francisco. 2007. Desarrollo local en América Latina: Oportunidades y desafíos para el trabajo decente. Organización Internacional del Trabajo. Ginebra. Suiza.
- Alfaro Reyes, E. Calle, D. Chipantasig, A. Gualotuña, A. Gündüz, S. Jácome, R. Hernández, M. Proaño, V. Ramos, M. Vallejo, A. Valverde, M. 2013. Sistemas rurales – urbanos en el DMQ. Sistema de investigación sobre la problemática agraria en el Ecuador. SIPAE. Quito.
- Andrade, Gustavo. 2016. Las comunas ancestrales de Quito, retos y desafíos en la planificación urbanística. Universidad Andina Simón Bolívar sede Ecuador. Ecuador.
- Ávila, Héctor. 1999. La dinámica actual de los territorios rurales en América Latina. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona.
- Ávila, Héctor. 2001. Ideas y planteamientos teóricos sobre los territorios periurbanos. Las relaciones campo-ciudad en algunos países de Europa y América. Investigaciones geográficas. México.
- Ávila, Héctor. 2009. Periurbanización y Espacios Rurales en la periferia de las ciudades. México. Estudios Agrarios, Procuraduría Agraria.
- Belil, M. Serra, A. 2005. La estrategia de la ciudadanía, un ejemplo de promoción de la construcción de proyectos colectivos. Barcelona.
- Boisier, Sergio. 2001. Desarrollo (local): ¿De qué estamos hablando? Publicado en Madoery, Oscar y Vázquez Barquero, Antonio (eds.). Transformaciones globales, Instituciones y Políticas de desarrollo local. Editorial Homo Sapiens. Rosario.
- _____. 2005. Is there room for local development in a globalized world? CEPAL Review.
- Entrena Durán, Francisco. 2005. Procesos de periurbanización y cambios en los modelos de ciudad. Universidad de Granada. España.
- Carvajal, Ana. 2019. Diario El Comercio. Quito se convirtió en la ciudad más poblada del Ecuador con más de 2,7 millones de habitantes en el 2018. 11 de enero de 2019. <https://www.elcomercio.com/actualidad/orden-movilidad-desafios-candidatos-alcaldia.html>. ElComercio.com
- Cazella, A. Bonnal, P. Maluf, R. 2009. Olhares disciplinares sobre territorio e desenvolvimento territorial (Capítulo 1). En: Agricultura Familiar:

- multifuncionalidade e desenvolvimento territorial no Brasil. Río de Janeiro- Brasil. Mauad Editora Ltda.
- Centro de investigaciones CIUDAD. 2009. La vivienda rural en el Ecuador: desafíos para procesos sustentables e incluyentes. Programa PASO A PASO. Ecuador.
- CLADEM. 2015. La participación de las mujeres indígenas en la conservación del patrimonio cultural. Luque. Paraguay.
- Código Orgánico de Ordenamiento Territorial Autonomía y Descentralización. 2010. COOTAD de la República del Ecuador.
- CONNECTADEL. 2014. Programa para la Formación en Desarrollo Económico Local con Inclusión Social en América Latina y El Caribe. Desarrollo Local Sustentable.
- Dascal, G. Villagran, J. 1995. La periurbanización y la agricultura metropolitana: aspectos claves del ordenamiento territorial en la periferia urbana de Santiago. Revista de Geografía Norte Grande. Chile.
- Díaz Orueta, Fernando. 2013. Neoliberalismo, políticas urbanas y reconfiguración socio-espacial. Universidad de la Rioja. España.
- El Telégrafo. El tejido del suro es un arte que persiste en pocas manos. 15 de enero de 2019. <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/quito/1/el-tejido-del-suro-es-un-arte-que-persiste-en-pocas-manos>
- Entrena Durán, F. 2005. Procesos de periurbanización y cambios en los modelos de ciudad. Un estudio europeo de casos sobre sus causas y consecuencias. Universidad de Granada. España.
- Gad Parroquial Amaguaña. 2015. Actualización del plan de desarrollo y ordenamiento territorial. Ecuador
- García, Andrés. 2018. Diario El Comercio. Lumbisí no cede a la presión inmobiliaria. <https://www.elcomercio.com/actualidad/quito/lumbisi-no-cede-a-presion.html>
- González, Alejandro. 2011. Nuevas percepciones del territorio, Espacio social y el Tiempo. Un estudio desde los conceptos tradicionales (o clásicos) hasta su concepción en el siglo XXI” (Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales. VI Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Gutiérrez, F. 2012. Del discurso del desarrollo a la visión territorial sostenible. Perspectiva geográfica. Colombia.
- Haesbaert, R. 2011. El mito de la desterritorialización: del “fin de los territorios” a la multiterritorialidad. México: Siglo XXI.

- Hernández, Santiago. 2016. El periurbano, un espacio estratégico de oportunidad. *Revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona. España.
- Herner, María. 2009. Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari. Instituto de Geografía-Facultad de Ciencias Humanas. UNLPAM. Argentina.
- Jordán, Fausto. 2003. Reforma Agraria en el Ecuador. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). La Paz. Bolivia.
- Kay, Cristóbal. 2001. “Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina”. Universidad de la Rioja. España.
- Lander, Edgardo. 2010. “Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos”. La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. CLACSO. Buenos Aires.
- Manosalvas, Rossana. 2005. Potencialidades de la biodiversidad para el desarrollo local. En buscando caminos para el desarrollo local. Quito. Ecuador.
- Manzanal, Mabel. 2008. Desarrollo territorial e integración nacional ¿convergencia o divergencia?. Edhasa. Buenos Aires.
- Martínez, Diego. Clark, Patrick. 2015. Desarrollo territorial en Ecuador. Situación actual y perspectivas. Quito: Abya-Yala, Congope.
- Martínez, Diego. 2017. Relaciones y tensiones entre lo urbano y lo rural. Quito: Abya-Yala, Congope.
- Mejía, Monserrath. Páliz, Cesar. 2018. El territorio periurbano de la ciudad de Quito: expansión urbana, cambio de morfología y valor del suelo. Caso de estudio “Valle de Los Chillos”, Distrito Metropolitano de Quito, Ecuador.
- Morán, Nerea. 2010. Perspectiva Munich. El Anillo Verde como herramienta de protección del Paisaje rural y de freno al crecimiento urbano disperso. Ciudades para un futuro más sostenible. <http://habitat.aq.upm.es/eacc/amunich.html>
- Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. 2014. Diagnóstico Estratégico del Distrito Metropolitano de Quito – Eje territorial. Ecuador.
- Naranjo, Alexander. 2012. Fronteras de la ciudad, encrucijadas para el campo: Interfaces urbano-rurales en zonas de periurbanización, un estudio de caso en la Parroquia de Cumbayá. Quito. Tesis para obtener el título de Maestría en Desarrollo Territorial Rural. FLACSO Sede Ecuador.
- Nivon Bolan, E. 2003. Las contradicciones de la ciudad difusa. Alteridades. N° 26, México D.F.

- Nogales Naharro, Ma de los Ángeles, y "Desarrollo rural y desarrollo sostenible. La sostenibilidad ética." CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, no. 55 (2006): 7-42. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17405502>
- North, Liisa. 2008. El desarrollo rural: *sine qua non* del desarrollo nacional. Revista del centro andino de estudios internacionales. Universidad Andina. Ecuador.
- Orozco, M. 2006. Escenarios interpretativos. Tendencias en la transformación de espacios rurales y periféricos de la Zona Metropolitana de la Ciudad de Toluca. Investigaciones Geográficas. México.
- Oquendo, Luis. 1986. Expansión urbana y acceso de los sectores populares al suelo. El caso de Quito en la década de los años setenta (Estudios). Ecuador Debate
- Pereda, Alexander. 2016. Anillo verde de Vitoria-Gasteiz: ejemplos de Anillos Verdes. Al filo de lo improbable. <http://www.alfilodeloimprobable.com/2016/03/22/anillo-verde-vitoria-gasteiz-ejemplos-de-anillos-verdes/>
- Pradilla, Emilio. 1998. Las ciudades en el Neoliberalismo. Revista ciudad alternativa. Quito. Ecuador.
- _____. 2002. Campo y ciudad en el capitalismo actual. México DF. Ciudades, núm. 54, abril- junio 2002, Red Nacional de Investigación urbana.
- _____. 2009. Los territorios del neoliberalismo en América Latina, Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco y Miguel Ángel Porrúa Editor, México DF.
- Puebla, G. 2004. Aproximaciones al concepto de periurbano. Cátedra de Gestión Local. Universidad Nacional de Tres de Febrero. Argentina.
- Puello-Socarrás, JF. 2015. "No diga: bienes 'comunes'. Diga: Bienes Comunales! 'Lo común sin comunidad en el nuevo neoliberalismo de Elinor Ostrom". Bogotá. Colombia.
- Reyes, G. 2000. Síntesis de la historia económica de América Latina 1960 – 2000. Tendencias, revista de la facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Nariño. Vol I. Colombia.
- Rodríguez, Alfredo. 2012. Cuestiones Urbano Regionales. Revista del Instituto de la Ciudad. Quito Ecuador.
- Rojas, José. 2008. La agenda territorial del desarrollo rural en América Latina en Observatorio de la Economía Latinoamericana, nº96. México.
- Rosas-Banos, Mara 2013. Nueva ruralidad desde dos visiones de progreso rural y sustentabilidad: economía ambiental y economía ecológica. Polis [on-line], 34

- Ruiz, Naxhelli. Delgado, Javier. 2008. Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo – ciudad. Revista EURE. pp: 77 – 79. Santiago de Chile.
- Russell, Bernard. 1995. Métodos de investigación en Antropología. Abordajes cualitativos y cuantitativos. Segunda edición.
- Sack, R. 1986. Human territoriality: its theory and history, Cambridge University, Cambridge, pp.256.
- Schneider, S. Tartaruga, I. 2006. Territorio y Enfoque Territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales. Trabajo publicado en libro de Manzanal, Mabel; Neiman, Guillermo y Lattuada, Mario. (Org.). Desarrollo Rural. Organizaciones, Instituciones y Territorio. Buenos Aires: Ed. Ciccus, 2006, p. 71-102.
- Sili, Marcelo. Sandra, Fachelli. Andrés, Meiller. 2016. Juventud Rural: factores que influyen en el desarrollo de la actividad agropecuaria. Reflexiones sobre el caso argentino. Argentina.
- Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador. (2016). Ficha Metodológica. Obtenido de http://www.siise.gob.ec/siiseweb/PageWebs/glosario/figlo_areare.htm
- Svetlitz, Ada. 2013. Globalización y agricultura periurbana en la Argentina. Escenarios, recorridos y problemas. FLACSO ARGENTINA. Maestría de Estudios Sociales Agrarios.
- Urquijo, M. 2014. La teoría de las capacidades en Amartya Sen. Universidad del Valle. Cali. Colombia.
- USGS, United States Geological Services science por a changing world, 2019 <https://www.usgs.gov/about/about-us/who-we-are>
- Vasco, Luis. 2017. Mapas parlantes y construcción del territorio. Seminario “Construcción social del territorio”. Colombia.
- Vélez, Carla. 2015. La periurbanización en la parroquia Cutuglahua: nuevos retos para los sistemas de gestión y planificación territorial. Tesis para obtener el título de Maestría en Desarrollo Territorial Rural. FLACSO Sede Ecuador.